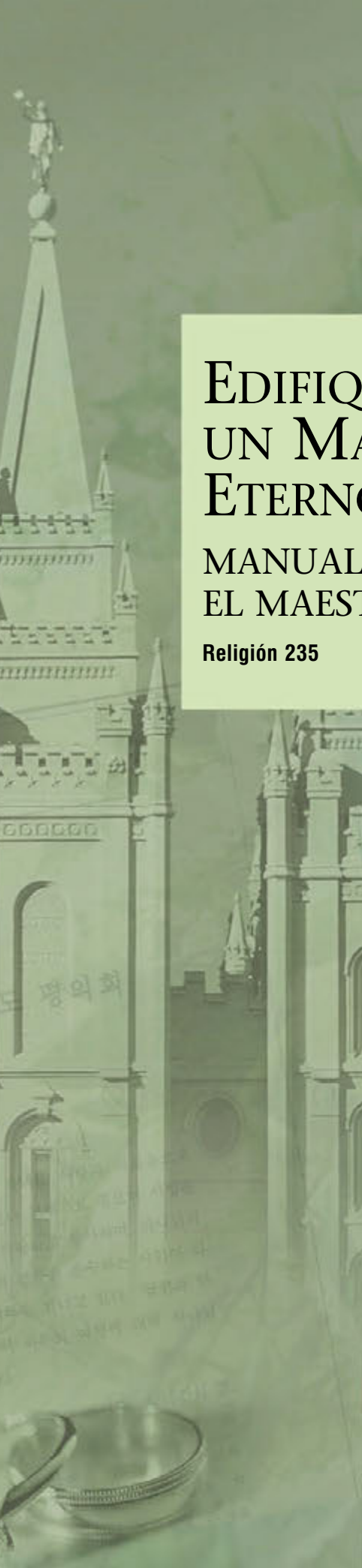
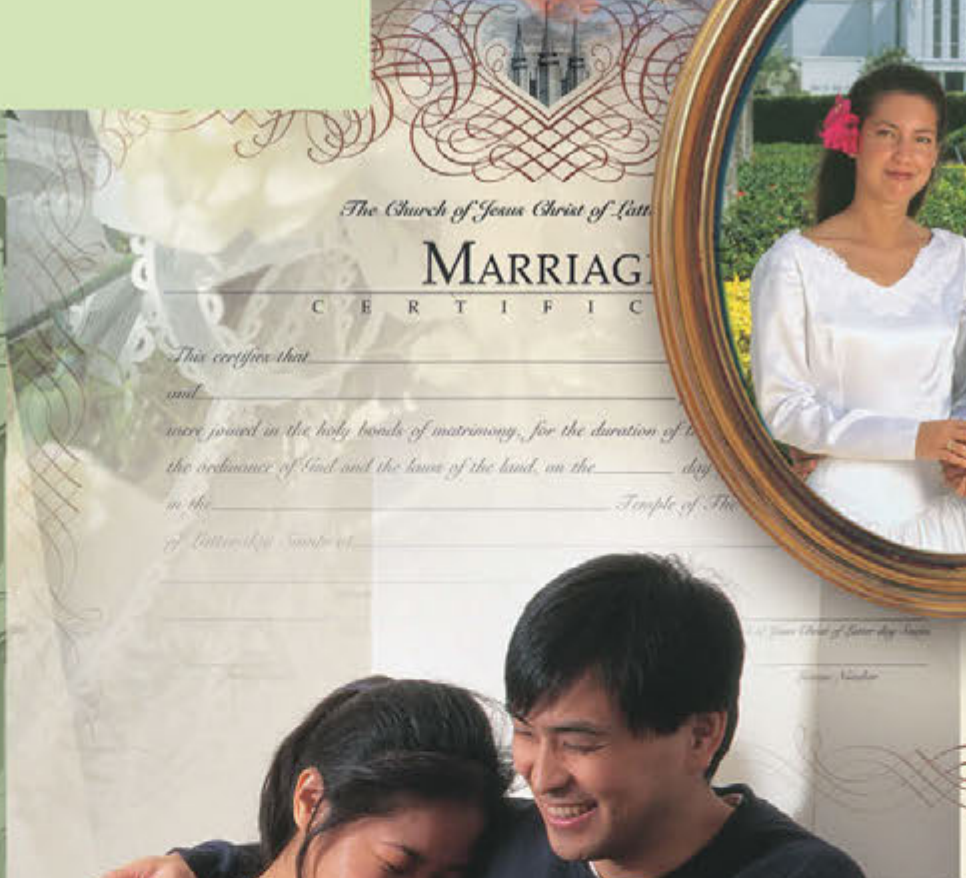


EDIFIQUEMOS UN MATRIMONIO ETERNO

MANUAL PARA
EL MAESTRO

Religión 235



EDIFIQUEMOS UN MATRIMONIO ETERNO MANUAL PARA EL MAESTRO

Religión 235

Preparado por el
Sistema Educativo de la Iglesia

Publicado por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah

Sírvase enviar los comentarios y las correcciones, incluso los errores tipográficos a:
CES Editing, 50 E. North Temple Street, Floor 8, Salt Lake City, UT 84150-2722 USA.
Correo electrónico: ces-manuals@ldschurch.org

© 2003 por Intellectual Reserve, Inc.
Todos los derechos reservados
Impreso en E.U.A.

Aprobación del inglés: 6/03
Aprobación de la traducción: 6/03
Traducción de *Building an Eternal Marriage Teacher Manual*
Spanish

ÍNDICE DE TEMAS

Introducción	V
Lecturas del manual para el alumno	VIII
1 Una perspectiva eterna	1
Volante 1: Una comparación de puntos de vista	6
2 La dicha en el matrimonio	8
3 Guardemos el convenio sagrado del matrimonio	12
4 La espiritualidad en el matrimonio	19
5 Los fundamentos de la comunicación en el matrimonio	22
Volante 2: Una prueba sobre la comunicación	24
Volante 3: Autoevaluación sobre el abuso emocional	25
6 La rectitud en la unidad matrimonial	27
Volante 4: Para que seamos uno	33
7 Las tradiciones de los padres	37
Volante 5: Tradiciones familiares	40
8 La intimidad física en el matrimonio	42
9 Las diferencias entre la naturaleza del hombre y la de la mujer	46
Volante 6: Preguntas sobre “Las diferencias entre la naturaleza del hombre y la de la mujer”	49
10 Las funciones y las responsabilidades divinas del varón	50
11 Las funciones y las responsabilidades divinas de la mujer	52
12 Dar el debido orden de prioridad a las exigencias de la vida	54
13 El dinero y el matrimonio	57
14 La administración de los recursos temporales	60
15 Madres que trabajan fuera del hogar	63
16 Cómo mantener vivo el amor	68
17 Respeten a su cónyuge	72
18 La fidelidad en el matrimonio	83
19 Si hay padres que tengan hijos en Sión	87

INTRODUCCIÓN

Religión 235, Edifiquemos un matrimonio eterno, es la continuación del curso de Religión 234, Preparémonos para un matrimonio eterno. Religión 234 hace hincapié en el hecho de buscar un cónyuge apropiado para contraer matrimonio en el templo. Religión 235 utiliza las verdades reveladas para concentrarse en los principios y las habilidades que ayudan a una pareja a desarrollar un matrimonio feliz.

El curso Religión 235 dura un semestre. Ya sea que la clase se reúna dos veces a la semana durante el día o una vez a la semana durante la noche, se contará con abundante material. Se dejará a discreción del maestro el ritmo con el que se estudiará el manual.

El manual para el alumno de este curso se intitula *El matrimonio eterno: Manual para el alumno*, 2001. Ese manual contiene lecturas para ambos cursos: Religión 234 y Religión 235, y cada uno de éstos hace hincapié en diferentes lecturas del manual.

VIVIR DE ACUERDO CON LOS PRINCIPIOS DEL EVANGELIO

Gobernar nuestra vida de acuerdo con los principios

El presidente Ezra Taft Benson aconsejó: "...una de las cosas más importantes que pueden hacer... es compenetrarse en las Escrituras. Escudríñenlas diligentemente. Deléitense en las palabras de Cristo. Aprendan la doctrina. Dominen los principios que se encuentran en ellas" (véase "El poder de la palabra", *Liahona*, julio de 1986, pág. 73).

El élder Richard G. Scott, miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, afirmó: "Al procurar el conocimiento espiritual, busca los principios, separando el principio en sí de la explicación de éste. Un principio es una verdad concentrada y preparada para aplicarse en una amplia gama de circunstancias; cuando es verdadero, hace que las decisiones sean claras aun en medio de las condiciones más confusas. Vale la pena que nos esforcemos por resumir las verdades que escuchemos en la sencilla declaración de un principio" ("Cómo adquirir conocimiento espiritual", *Liahona*, enero de 1994, pág. 101).

El conocer principios correctos y vivir de acuerdo con ellos es esencial para tener una vida y un matrimonio felices. Los principios del Evangelio incluyen la doctrina, los mandamientos, las ordenanzas y los preceptos. En este manual, sin embargo, el término *principio* se refiere a una verdad del Evangelio que nos da consejo y guía para saber cómo actuar.

Debemos hacer nuestra parte

Los principios a menudo se pueden dividir en dos partes principales: la *condición* y la *promesa* (el *si* y el *entonces*). La *condición* consiste en un consejo general por parte del Señor. La *promesa* consiste en el resultado que se promete por obedecer o desobedecer dicho consejo.

Al referirse a la Palabra de Sabiduría, el Señor la llamó “un principio con promesa” (D. y C. 89:3). La *condición* es el consejo de mantener nuestros cuerpos física y espiritualmente puros. La *promesa* es que recibiremos salud, sabiduría, fortaleza y otras bendiciones.

El Señor guarda Sus promesas: “Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo; mas cuando no hacéis lo que os digo, ninguna promesa tenéis” (D. y C. 82:10). Debemos hacer nuestra parte con el fin de ser dignos de obtener las bendiciones (véase D. y C. 130:20–22). Debemos recordar que Dios determina la *promesa* de acuerdo con Su sabiduría y no de acuerdo con nuestras expectativas.

Los principios no siempre se enseñan ni se escriben siguiendo el formato *condición–promesa (si–entonces)*. Por ejemplo, las Autoridades Generales no siempre dicen: “Si ustedes tienen fe, entonces el poder del Señor les acompañará en la vida”. En lugar de eso, puede relatar ejemplos que pongan de manifiesto la fe o que nos motiven a tenerla.

Los principios del Evangelio son universales

Los principios del Evangelio son universales: son verdaderos en toda situación, en toda cultura y en todo momento. Los principios que le fueron revelados a Adán en el principio del mundo siguen siendo igual de verdaderos en estos últimos días. Contamos con profetas, las Escrituras y la influencia del Espíritu Santo para ayudarnos a reconocer y aplicar principios correctos.

Resumen

Un principio es una verdad, una ley o una regla duraderas que se puede tomar como guía a la hora de tomar decisiones. Los principios nos sirven de ayuda para aplicar las doctrinas del Evangelio a la vida cotidiana y nos proveen de una luz para iluminarnos el camino en un mundo cada vez más confuso e inicuo.

CÓMO UTILIZAR EL MANUAL PARA EL ALUMNO

El manual para el alumno *El matrimonio eterno* (35311 002) ofrece enseñanzas sobre el noviazgo y el matrimonio provenientes de fuentes inspiradas (véase “Cuál es el propósito del manual”, *Manual para el alumno*, pág. XI). Las lecciones que aparecen en este manual para el maestro están basadas en las lecturas del manual para el alumno.

A medida que los alumnos empiecen a comprender y a vivir las enseñanzas compiladas en el manual para el alumno, se sentirán más preparados para gobernar sus vidas de acuerdo con los principios correctos y para seguir el gran plan de felicidad del Señor. Las enseñanzas del manual para el alumno siguen el modelo de la ley de los testigos. El élder Henry B. Eyring, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo: “Una de las maneras de saber que una advertencia es del Señor es que se ha apelado a la ley de los testigos, de testigos autorizados. Cuando las palabras de los profetas parezcan repetitivas, deben captar nuestra atención y llenar nuestro corazón con gratitud por vivir en una época tan bendecida” (“Busquemos seguridad en el consejo”, *Liahona*, julio de 1997, pág. 27; véase también el *Manual para el alumno*, pág. 290).

Los temas que se tratan en el manual para el alumno se encuentran en el índice de temas por orden alfabético. El índice completo que se encuentra al final del manual le servirá también al lector para encontrar declaraciones inspiradas sobre temas relacionados con las salidas con jóvenes del sexo opuesto, el noviazgo, el

matrimonio y la familia. Dichas enseñanzas presentan las expectativas del Señor con respecto a Su pueblo del convenio en lo que atañe a las normas para las salidas con jóvenes del sexo opuesto y a la conducta dentro del matrimonio.

CÓMO SE HA ORGANIZADO EL MANUAL PARA EL MAESTRO

Cada lección del manual para el maestro contiene varias partes:

- **Título:** El tema de la lección.
- **Reseña doctrinal:** Una breve introducción sobre el tema de la lección y sobre los antecedentes doctrinales de la lección.
- **Principio:** Un resumen del punto principal de la lección.

El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó:

“Las doctrinas y los principios bien enseñados tienen una influencia más poderosa sobre la conducta que cualquier reglamentación. Cuando enseñamos la doctrina y los principios del Evangelio, podemos ser recipientes del testimonio y de la guía del Espíritu para así reforzar nuestra enseñanza e inspirar la fe de nuestros alumnos para que procuren la guía de ese mismo Espíritu al aplicar tales enseñanzas a su vida personal” (“La enseñanza del Evangelio”, *Liahona*, enero de 2000, pág. 96).

- **Lecturas del manual para el alumno.** Una lista de lecturas recomendadas del manual para el alumno que usted y sus alumnos deben leer antes de cada clase. (Para obtener una lista completa de las lecturas recomendadas de todas las lecciones del manual para el alumno, véanse “Lecturas del manual para el alumno”, págs. VIII-XII.) Dichas lecturas deben ser la base principal para el análisis en clase y no se deben reemplazar con material secular. En caso de que desee buscar discursos que complementen esas lecturas, vea el índice de temas de los ejemplares de la revista *Liahona* que contengan los discursos de las conferencias generales más recientes.
- **Qué enseñar.** Una o más declaraciones (del margen izquierdo) que describen la doctrina, el principio o el concepto que se esté enseñando.
- **Sugerencias para la enseñanza.** “Los métodos, el enfoque y las actividades de aprendizaje que el maestro utiliza para que los alumnos aprendan el contenido de la lección. Estos métodos didácticos pueden incluir actividades tales como el análisis, el uso de materiales audiovisuales, ejercicios escritos y el dividir la clase en grupos de trabajo” (*La enseñanza del Evangelio: Manual para los maestros y los líderes del SEI*, 1994, pág. 19). Para ampliar el conocimiento sobre lo que se debe enseñar así como la manera de hacerlo, véase *La enseñanza del Evangelio: Manual para los maestros y los líderes del SEI*.
- **Conclusión.** Un resumen de lo que los alumnos deben aprender de la lección.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO

LECCIÓN 1: UNA PERSPECTIVA ETERNA

“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

Enseñanzas seleccionadas de “Perspectiva eterna”, página 320.

Enseñanzas seleccionadas de “Principios”, página 274.

“Cómo adquirir conocimiento espiritual”, élder Richard G. Scott, página 71.

LECCIÓN 2: LA DICHA EN EL MATRIMONIO

Enseñanzas seleccionadas de “Felicidad en el matrimonio”, páginas 137–138.

“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

LECCIÓN 3: GUARDEMOS EL CONVENIO SAGRADO DEL MATRIMONIO

Enseñanzas seleccionadas de “Convenios y ordenanzas”, páginas 84–86.

Enseñanzas seleccionadas de “Divorcio”, páginas 111–112.

“Santo Espíritu de la promesa”, página 358.

“El matrimonio por convenio”, élder Bruce C. Hafen, páginas 93–96.

LECCIÓN 4: LA ESPIRITUALIDAD EN EL MATRIMONIO

“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

Enseñanzas seleccionadas de “La Familia: Una proclamación para el mundo”, páginas 227–241.

LECCIÓN 5: LOS FUNDAMENTOS DE LA COMUNICACIÓN EN EL MATRIMONIO

Enseñanzas seleccionadas de “Comunicación”, página 62.

LECCIÓN 6: LA RECTITUD EN LA UNIDAD MATRIMONIAL

Enseñanzas seleccionadas de “Unión”, páginas 391–393.

Enseñanzas seleccionadas de “Egoísmo”, página 118.

LECCIÓN 7: LAS TRADICIONES DE LOS PADRES

Enseñanzas seleccionadas de “Tradiciones de los padres”, páginas 385–386.

“Las tradiciones de los padres”, élder Marion D. Hanks, páginas 387–390.

LECCIÓN 8: LA INTIMIDAD FÍSICA EN EL MATRIMONIO

Enseñanzas seleccionadas de “Intimidad física en el matrimonio”, páginas 215–217.

“La fuente de vida”, élder Boyd K. Packer, páginas 217–223.

“El máximo símbolo de la unión total” y “Símbolo de la relación con Dios” en “La pureza personal”, élder Jeffrey R. Holland, páginas 301–304.

Enseñanzas seleccionadas de “Control de la natalidad”, páginas 79–16.

“Preguntas y respuestas”, Dr. Homer Ellsworth, páginas 81–83.

LECCIÓN 9: LAS DIFERENCIAS ENTRE LA NATURALEZA DEL HOMBRE Y LA DE LA MUJER

Enseñanzas seleccionadas de “Diferencias entre la naturaleza del hombre y la de la mujer”, páginas 101–103.

“Por esta vida y por la eternidad”, élder Boyd K. Packer, páginas 66–70.

“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

Enseñanzas seleccionadas de “Igualdad entre el hombre y la mujer”, páginas 211–212.

LECCIÓN 10: LAS FUNCIONES Y LAS RESPONSABILIDADES DIVINAS DEL VARÓN

“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

“Para el padre de familia”, presidente Ezra Taft Benson, páginas 185–188.

“Nuestras solemnes responsabilidades”, presidente Gordon B. Hinckley, páginas 52–56.

“El ser marido y padre con rectitud”, presidente Howard W. Hunter, páginas 188–191.

LECCIÓN 11: LAS FUNCIONES Y LAS RESPONSABILIDADES DIVINAS DE LA MUJER

Enseñanzas seleccionadas de “Funciones y responsabilidades divinas de la mujer”, páginas 347–155.

“A las madres de Sión”, presidente Ezra Taft Benson, páginas 158–163.

“Mujeres de la Iglesia”, presidente Gordon B. Hinckley, páginas 164–168.

“El gozo de vivir el gran plan de felicidad”, élder Richard G. Scott, páginas 168–171.

“Somos mujeres de Dios”, hermana Sheri L. Dew, páginas 171–174.

LECCIÓN 12: DAR EL DEBIDO ORDEN DE PRIORIDAD A LAS EXIGENCIAS DE LA VIDA

Enseñanzas seleccionadas de “Las prioridades y el equilibrio”, páginas 350–351.

“El equilibrio en las exigencias de la vida”, élder M. Russell Ballard, páginas 355–357.

“ ‘Pero sólo una cosa es necesaria’: cómo convertirse en mujeres con mayor fe en Cristo”, hermana Patricia T. Holland, páginas 174–181.

“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

LECCIÓN 13: EL DINERO Y EL MATRIMONIO

Enseñanzas seleccionadas de “Finanzas”, página 144.

“Una guía para la economía familiar”, élder Marvin J. Ashton, páginas 144–149.

“La codicia, el egoísmo y los excesos”, élder Joe J. Christensen, páginas 149–152.

LECCIÓN 14: LA ADMINISTRACIÓN DE LOS RECURSOS TEMPORALES

“A los jóvenes y a los hombres”, presidente Gordon B. Hinckley, páginas 98–100.

Enseñanzas seleccionadas de “Deudas”, páginas 97–98.

Enseñanzas seleccionadas de “Preparación temporal”, páginas 345–347.

LECCIÓN 15: MADRES QUE TRABAJAN FUERA DEL HOGAR

Enseñanzas seleccionadas de “Madres que trabajan fuera del hogar”, páginas 255–259.

Enseñanzas seleccionadas de “Educación”, páginas 116–117.

“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

LECCIÓN 16: CÓMO MANTENER VIVO EL AMOR

Enseñanzas seleccionadas de “Matrimonio en el correr de los años”, página 262.

Párrafo 7 de “La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, página 226.

Enseñanzas seleccionadas de “La Familia: Una proclamación para el mundo”, páginas 226–227.

“La santidad del matrimonio”, élder James E. Faust, páginas 262–264.

“El matrimonio Hinckley celebra 60 años de casados”, páginas 264–265.

“ ‘¿Cómo te amo?’ ”, élder Jeffrey R. Holland, páginas 15–20.

“Una unión de amor y comprensión”, élder Marlin K. Jensen, páginas 20–25.

LECCIÓN 17: RESPETEN A SU CÓNYUGE

Enseñanzas seleccionadas de “Abuso y maltrato”, páginas 3–5.

“Cómo sanar las trágicas heridas del abuso”, élder Richard G. Scott, páginas 5–8.

LECCIÓN 18: LA FIDELIDAD EN EL MATRIMONIO

Enseñanzas seleccionadas de “Fidelidad en el matrimonio”, páginas 140–143.

Enseñanzas seleccionadas de “Pornografía”, páginas 327–330.

“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

LECCIÓN 19: SI HAY PADRES QUE TENGAN HIJOS EN SIÓN

“Tener y enseñar a los hijos”, en “El gran plan de felicidad”, élder Dallin H. Oaks, páginas 325–326.

“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

Enseñanzas seleccionadas de “Ser padres: La creación de un hogar centrado en el Evangelio”, páginas 359–361.

1 UNA PERSPECTIVA ETERNA

RESEÑA DOCTRINAL

Nuestros líderes suelen hacer hincapié en la importancia de considerar los asuntos relacionados con el matrimonio y la familia desde una perspectiva eterna. El élder Merrill J. Bateman, miembro de los Setenta, dijo: “El considerar el matrimonio y la familia tomando como base los principios eternos, aumenta la posibilidad del éxito. Si esas cosas se ven desde esa amplia perspectiva eterna, nos esforzamos más para ser pacientes, bondadosos, tiernos, mansos y dóciles. Esas características, a su vez, fortalecen el matrimonio” (“The Eternal Family”, en *Brigham Young University 1997–1998 Speeches*, 1997, pág. 115).

El élder Bruce R. McConkie, entonces miembro de los Setenta, enseñó:

“Desde el instante en que nacemos en esta vida terrenal, hasta el momento en que contraemos matrimonio en el templo, todo lo que tenemos dentro del sistema del Evangelio tiene como fin prepararnos y capacitarnos para entrar en ese sagrado orden del matrimonio que nos convierte en marido y mujer en esta vida y en el mundo venidero.

“Entonces, desde el momento en que somos sellados por el poder y la autoridad del santo sacerdocio... todo lo que se relaciona con la religión revelada tiene como objeto ayudarnos a guardar los requisitos y las condiciones de nuestro convenio matrimonial, a fin de que éste tenga eficacia, virtud y fuerza en la vida venidera.

“Por consiguiente, el matrimonio celestial es la ordenanza suprema del Evangelio... y es por eso que la unidad familiar es la organización más importante en esta vida y en la eternidad.

“Por tanto, debemos tener más interés y preocupación por nuestra familia que por cualquier otra cosa en la vida...

“No hay nada tan importante en este mundo como la creación y la perfección de las unidades familiares” (véase “La salvación es un asunto de familia”, *Liahona*, noviembre de 1970, pág. 29).

PRINCIPIO

Si se considera el matrimonio y la familia tomando como base el Evangelio de Jesucristo, aumenta la probabilidad de lograr la felicidad matrimonial.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO

“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

Enseñanzas seleccionadas de “Perspectiva eterna”, página 320.

Enseñanzas seleccionadas de “Principios”, página 274.

“Cómo adquirir conocimiento espiritual”, élder Richard G. Scott, página 71.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Nuestras relaciones matrimoniales y familiares mejorarán mediante la aplicación de principios correctos.



Manual para el alumno. Explique que este curso, Religión 235, se basa en principios. Cada lección expone un principio general que se puede aplicar de diferentes maneras con el fin de edificar un matrimonio eterno.

Pida a los alumnos que abran el manual para el alumno en “Vivir de acuerdo con los principios del Evangelio”, páginas XI–XII. Pregunte qué respondió José Smith cuando le preguntaron cómo gobernaba él a su pueblo. (“Les enseñé principios correctos y ellos se gobiernan a sí mismos” [en John Taylor, “The Organization of the Church”, *Millennial Star*, 15 de noviembre de 1851, pág. 339]). Pida a los alumnos que lean el primer párrafo de la descripción que hace el élder Richard G. Scott de lo que es un principio (*Manual para el alumno*, pág. VII). ¿Por qué los principios verdaderos nos ayudan a gobernar nuestra vida matrimonial?

Lean el resto de “Gobernar nuestra vida de acuerdo con los principios” y analicen preguntas semejantes a las siguientes:

- ¿Cómo se utiliza el término *principio* en el manual para el alumno?
- ¿Por qué el comprender principios verdaderos nos ayuda a obedecer los mandamientos?
- ¿De qué forma el comprender principios verdaderos nos ayuda a ver con más claridad las decisiones difíciles que vayamos a tomar?

Pida a los alumnos que lean el resto de “Vivir de acuerdo con los principios del Evangelio”, (*Manual para el alumno*, págs. XI–XII), y formule preguntas como las siguientes:

- ¿Cuáles son algunos ejemplos de las Escrituras de las afirmaciones “condición–promesa” (*si–entonces*)?
- ¿En qué sentido son “universales” los principios verdaderos?
- ¿De qué modo son “condicionales” los principios verdaderos?

Explique a los alumnos que los dos objetivos de este curso son:

- Señalar los principios del Evangelio referentes a la conducta dentro de la relación matrimonial, y que se encuentran en las Escrituras y en las enseñanzas de las Autoridades Generales.
- Aprender a aplicar esos principios a nuestra vida.

El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, indicó: “A pesar de ser fáciles de encontrar, los principios verdaderos no son fáciles de seguir a menos que formen parte de un estilo de vida establecido” (véase “El poder de los principios correctos”, *Liahona*, julio de 1993, pág. 40). El élder Scott aconseja cómo hacerlo. Escriba en la pizarra la siguiente aseveración del élder Scott: “Al desplegarse ante nuestros ojos el conocimiento, es preciso *comprenderlo, valorarlo, obedecerlo, recordarlo y ampliarlo*” (“Cómo adquirir conocimiento espiritual”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 103).



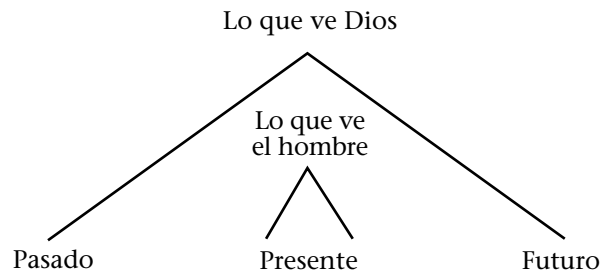
Manual para el alumno. Pida a los alumnos que, al igual que usted, acudan al artículo del élder Scott titulado “Cómo adquirir conocimiento espiritual” (*Manual para el alumno*, página 71), y dígalos que busquen la cita anterior y que la subrayen (pág. 73, segunda columna). Analicen cómo podemos integrar a nuestra vida los principios del Evangelio acerca del matrimonio, al utilizar el consejo del élder Scott.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Cuando comenzamos a ver el matrimonio desde la perspectiva del Señor, aumenta nuestro deseo de alcanzar un matrimonio eterno.



Análisis. Trace el diagrama siguiente en la pizarra (véase el *Manual para el alumno*, pág. 320) y pida a un alumno que explique qué es una perspectiva eterna de acuerdo con lo que indica el diagrama.



¿Qué relación tiene este diagrama en las decisiones matrimoniales y familiares diarias? Pida a la mitad de la clase que lea “Oren por el éxito de su matrimonio”, por el élder Joe J. Christensen, de la Presidencia de los Setenta, en el manual para el alumno, pág. 45. Pida a la otra mitad que lea “Acudir al Señor”, por el élder Robert E. Wells, de los Setenta, página 50. Invite a la clase a expresar sus propias perspectivas acerca del consejo que se da en esas lecturas. ¿Cuáles son las formas específicas en las que el buscar ayuda divina puede beneficiar a las parejas dentro del matrimonio?

Una perspectiva eterna significa utilizar el conocimiento que Dios da a Sus hijos a través de las Escrituras y de los profetas. El Padre Celestial ve nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro. Su perspectiva eterna no tiene limitaciones terrenales. El plan de salvación nos ayuda a comenzar a ver como Él ve para de esa forma tomar decisiones prudentes y correctas. Analicen los siguientes pasajes de las Escrituras:

- Alma 40:8. “...todo es como un día para Dios, y sólo para los hombres está medido el tiempo”.
- Doctrina y Convenios 38:2. “...porque todas [las cosas] están presentes ante mis ojos”.
- Doctrina y Convenios 130:7. “...se manifiestan todas las cosas para su gloria, pasadas, presentes y futuras, y están continuamente delante del Señor”.

Lean y analicen varias de las citas de las Enseñanzas seleccionadas de “Perspectiva eterna” en el *Manual para el alumno*, páginas 320–321.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

“No hay nada tan importante en este mundo como la creación y la perfección de las unidades familiares”.



Análisis. Lea la cita del élder Bruce R. McConkie que se encuentra en “Reseña doctrinal”, al comienzo de esta lección, y escriba la última frase en la pizarra. Pregunte: ¿Cuáles son algunas de las enseñanzas del plan de salvación que apoyan la aseveración del élder McConkie? Ayude a los alumnos a encontrar enseñanzas tales como:

- Somos hijos de Dios. Él es el padre de nuestro espíritu. Nosotros somos “según el orden” de Dios (véase Moisés 6:67) y tenemos el potencial de llegar a ser como nuestros Padres Celestiales.

- Vinimos a esta tierra para obtener un cuerpo físico y demostrar que seremos obedientes “para ver si harán todas las cosas que el Señor su Dios les mandare” (Abraham 3:25). “Dios, hallándose en medio de espíritus y gloria, porque era más inteligente, consideró propio instituir leyes por medio de las cuales los demás podrían tener el privilegio de avanzar como Él lo había hecho” (José Smith, en *Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 439).
- Por medio de la expiación de Jesucristo y de seguir Sus mandamientos, nos es posible vivir nuevamente con nuestro Padre Celestial y llegar a ser como Él: “De modo que, como está escrito, son dioses, sí, los hijos de Dios” (D. y C. 76:58).
- La creación de la tierra proporcionó un lugar en el cual nosotros tuviésemos la oportunidad de obtener experiencia terrenal y aprendiéramos a asemejarnos más a nuestros Padres Celestiales. Lean juntos Doctrina y Convenios 49:16–17 para saber más sobre el matrimonio.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

La proclamación sobre la familia nos ayuda a comprender la importancia del matrimonio eterno y de la vida familiar.



Análisis. El 23 de septiembre de 1995, el presidente Gordon B. Hinckley leyó a las hermanas de la Sociedad de Socorro una proclamación acerca de la importancia de la familia en el plan de salvación. Lean juntos el primer párrafo de “La familia: Una proclamación para el mundo” (*Manual para el alumno*, pág. 226).

Lea o relate la historia que se encuentra en el discurso del élder Henry B. Eyring: “La familia”, en la cual describe sus años universitarios mientras vivía en la pensión de la señora Soper (*Manual para el alumno*, pág. 250). Haga hincapié en que “debemos tener la meta no sólo en la mente sino también en el corazón. Lo que queremos es tener la vida eterna en familia. No la queremos solamente porque eso es lo que resulta, ni tampoco queremos algo tan sólo parecido a la vida eterna. Queremos la vida eterna, sea cual fuere el costo en esfuerzo, dolor y sacrificio” (véase “La familia”, *Liahona*, octubre de 1998, pág. 16; o el *Manual para el alumno*, págs. 249–250).

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

El tener una perspectiva eterna del plan de salvación influye en nuestros pensamientos, en nuestros sentimientos y en nuestra conducta en el matrimonio.



Representación. Explique que los maridos y las esposas suelen tener diferentes puntos de vista acerca de las decisiones que se deben tomar. Cuando esas diferencias tienen lugar, típicamente hay tres formas en que la pareja decide qué hacer: (1) La esposa cede y el marido se sale con la suya. (2) El marido cede y la esposa se sale con la suya. (3) Marido y mujer llegan a un acuerdo mutuo y encuentran una solución que es parcialmente satisfactoria para ambos.

En un matrimonio eterno existe una cuarta forma que puede servir para traer paz y unidad al matrimonio. Cada cónyuge trata de entender los principios del Evangelio que se enseñan en el plan de salvación y de saber, por medio del estudio y de la fe, la voluntad del Señor. Ambos cónyuges están dispuestos a sacrificarse o a adaptar sus propios deseos con el fin de ser obedientes al Señor. Es posible que dos personas con diferentes puntos de vista logren la unidad cuando adopten en común un conjunto de principios del Evangelio.


Presente a la clase la siguiente situación hipotética: Roberto y Susana han estado casados durante dos años. Roberto ha obtenido su título universitario y ha conseguido el primer trabajo de su carrera. Roberto quiere comprar un auto nuevo y se lo dice a Susana, pero ésta dice que quiere tener un hijo y que no tienen los medios económicos suficientes para comprar un auto e iniciar una familia.

Invite a una pareja a representar a Susana y a Roberto. Dígalos que para comenzar la representación cada uno trate de exponer su punto de vista de forma convincente, con el fin de lograr lo que desea. Después, pídale que lleguen a un acuerdo en el que ambos obtengan parte de lo que desean. (Por ejemplo: “Compremos un auto *usado* y *esperemos* cierto tiempo antes de tener familia”.) Después, repitan la dramatización, y pídale que resuelvan el problema utilizando una *perspectiva eterna*. Invite a la clase a buscar lo que los líderes de la Iglesia han dicho al respecto, con el fin de ayudar a la pareja (véase el *Manual para el alumno*, págs. 44–50). Pida a varias parejas que representen la misma situación. Resuma en la pizarra las conclusiones a las que hayan llegado.

Problema	El punto de vista de él	El punto de vista de ella	Acuerdo	La perspectiva eterna del Señor
¿Comprar un auto o tener un hijo?				

Para terminar la representación, muestre cómo el conocimiento y la aplicación de los principios del Evangelio aumentan la unidad y hace que las decisiones que se tomen se vean con más claridad.

Como alternativa, cree su propia situación hipotética para que la clase la represente y la resuelva, o pida que la clase sugiera un dilema que un matrimonio joven pueda tener, que sea común en su propia cultura.

 **Análisis.** Reparta el volante 1, “Una comparación de puntos de vista”, que se encuentra al final de esta lección (págs. 6–7). Escoja dos o tres problemas de la columna de la izquierda y escríbalos en la pizarra. Explique que éstos son una representación de los muchos temas que se van a analizar en el curso de Religión 235. Pida a los alumnos que determinen brevemente las posiciones populares que se tienen en su comunidad, o en el mundo, en cuanto a esos problemas. Desde la perspectiva del Evangelio, ¿cuáles serán las consecuencias de cada uno de esos puntos de vista populares? Pida a los alumnos que comparen brevemente esos puntos de vista con lo que enseña el plan de salvación. ¿Qué bendiciones prometidas se recibirán por cada uno? A medida que se lleve a cabo el análisis, pida a los alumnos que escriban la información en sus respectivos volantes.

CONCLUSIÓN

Comparta la siguiente afirmación del presidente Harold B. Lee: “Todos los principios y ordenanzas del Evangelio no son ni más ni menos que invitaciones para aprender el Evangelio por medio de la práctica de sus enseñanzas” (*The Teachings of Harold B. Lee*, ed. Clyde J. Williams, 1996, pág. 619).

Recalque que aprendemos mejor los principios del Evangelio si los seguimos. Cuando el Salvador enseñó la parábola del buen samaritano, terminó pidiendo a Sus discípulos: “...Ve, y haz tú lo mismo” (Lucas 10:37; véase también Santiago 1:27). Los principios del Evangelio deben ser el fundamento de las relaciones matrimoniales centradas en Cristo. Aliente a los alumnos a aplicar en sus decisiones matrimoniales los principios del Evangelio que se enseñaron en esta clase, para que de ese modo pasen a formar parte de su vida.

Volante 1 • Una comparación de puntos de vista

Problema	Punto de vista popular	Consecuencias	Punto de vista del plan de salvación	Consecuencias
Casamiento entre personas de diferente religión				
Convivencia prematrimonial				
Cuándo tener hijos				
Cuántos hijos tener				
El cometido de contraer matrimonio				
Importancia de la religión				
Desarrollo de características semejantes a las de Cristo				
Abuso o maltrato sobre el cónyuge y los hijos				
Uso de un lenguaje obsceno o soez				
Respeto al cónyuge				

Problema	Punto de vista popular	Consecuencias	Punto de vista del plan de salvación	Consecuencias
Madres que trabajan fuera del hogar				
Manejo del dinero				
Importancia de servir				
Importancia del sacrificio				
Equilibrio en las prioridades				
La función del hombre y la de la mujer				
Satisfacción de las necesidades mutuas				
Fidelidad en el matrimonio				
La obligación hacia el matrimonio en tiempos difíciles				
Ser dignos de confianza				

2 LA DICHA EN EL MATRIMONIO

RESEÑA DOCTRINAL

“La felicidad en el matrimonio y en la paternidad puede exceder miles de veces cualquier otro tipo de felicidad” (James E. Faust, “La santidad del matrimonio”, *Liahona*, febrero de 1978, pág. 12).

“El matrimonio puede resultar un éxtasis más exultante de lo que la mente humana pueda imaginar. Esto está al alcance de toda pareja, de toda persona” (Spencer W. Kimball, “Unidad en el matrimonio”, *Liahona*, octubre de 2002, pág. 38).

“Los votos matrimoniales que se hacen en estos santificados lugares y los convenios sagrados que se hacen por tiempo y por toda la eternidad son [una protección] de muchas de las tentaciones de la vida que suelen desintegrar los hogares y destruir la felicidad...

“Los hombres y las mujeres jóvenes Santos de los Últimos Días que sean dignos y que den comienzo a su vida conyugal de esa manera descubrirán que su unión eterna establecida bajo el convenio sempiterno será el fundamento sobre el cual edificarán la paz, la felicidad, la virtud, el amor y todas las demás verdades eternas de la vida tanto en esta vida terrenal como en la existencia venidera” (Heber J. Grant, *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Heber J. Grant*, pág. 56).

PRINCIPIO

Si las parejas obedecen los principios del Evangelio que llevan a la felicidad conyugal, el matrimonio puede brindar un “éxtasis más exultante de lo que la mente humana pueda imaginar”.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO


Enseñanzas seleccionadas de “Felicidad en el matrimonio”, páginas 137–138.

“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

QUÉ ENSEÑAR

Hoy día es posible tener una familia y un matrimonio felices, fuertes y duraderos.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

 **Actividad con las Escrituras.** Invite a los alumnos a sugerir pasajes de las Escrituras que confirmen que es posible lograr la felicidad en el matrimonio y que es importante buscarla. Las siguientes referencias y preguntas podrían resultarle útiles para llevar a cabo el análisis:

- Eclesiastés 4:9–12. ¿Por qué es mejor estar casado que ser soltero?
- Eclesiastés 9:9. ¿Qué espera de nosotros el Señor en relación con el matrimonio?
- Doctrina y Convenios 49:15–17. ¿Por qué se creó la tierra?
- 2 Nefi 2:25. ¿Cuál es uno de los propósitos de nuestra creación? (Tener gozo.)

Explique a los alumnos que el esforzarse por tener un matrimonio y una familia que perduren a través de la eternidad es una de las aspiraciones más grandes de la vida terrenal.



Manual para el alumno. Algunas personas enseñan que el matrimonio y la familia están pasados de moda y que ya no brindan más felicidad. Invite a los alumnos a leer “El matrimonio trae felicidad y gozo” en el manual para el alumno, páginas 137–139, y resuma lo que los profetas de Dios han enseñado acerca de la felicidad en el matrimonio y en la familia. Analicen preguntas como las siguientes:

- De acuerdo con el presidente Kimball, ¿por qué es quizás el matrimonio la más vital de todas las decisiones que tomamos?
- ¿Qué razones da el élder Boyd K. Packer para creer en el matrimonio?
- De acuerdo con el élder Bruce R. McConkie, ¿por qué es importante estar unidos como un solo ser ante el Señor?
- Basándonos en la observación del élder James E. Faust, ¿por qué tanta gente trata de encontrar la felicidad buscando las cosas del mundo en lugar del matrimonio eterno?

Termine diciendo que aún es posible encontrar la felicidad en el matrimonio. Esa felicidad tiene el potencial de convertirse en una plenitud de gozo a lo largo de las eternidades.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Satanás desea frustrar el gran plan de felicidad de Dios.



Manual para el alumno. Si nuestra meta es tener un matrimonio eterno, es importante entender las fuerzas que trabajan en su contra. En 1900, en los Estados Unidos, hubo un divorcio por cada doce matrimonios. Para el año 2000, ese porcentaje se calculó en un divorcio por cada dos matrimonios. La tendencia hacia el divorcio es similar en muchos países del mundo (véase el *Manual para el alumno*, págs. 270–271, 278, 262).

Pida a los alumnos que abran el manual para el alumno en “Satanás intenta destruir la felicidad”, página 138. Lean el comentario del élder Boyd K. Packer acerca del único objetivo de Lucifer y analicen después preguntas como las siguientes:

- De acuerdo con el élder Packer, ¿por qué está tan resuelto Satanás a destrozarnos los matrimonios y las familias?
- ¿Cuáles son las consecuencias si él lo consigue?

Lean la cita del presidente Gordon B. Hinckley del manual para el alumno, página 138, y luego analicen preguntas como las siguientes:

- ¿Sobre qué tendencias nos advierte el presidente Hinckley?
- ¿Qué podemos hacer para evitar esos problemas?

Analicen cómo la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball se aplica al matrimonio eterno: “...Satanás es en todo respecto un personaje de espíritu, personal e individual, pero sin un cuerpo carnal. Sus deseos de sellar como suyos a cada uno de nosotros no son menos vehementes en impiedad, que los de nuestro Padre en justicia para atraernos a Su propio reino eterno” (*El milagro del perdón*, pág. 19).

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Los matrimonios felices son el resultado de vivir las leyes sobre las cuales se basan las bendiciones de un matrimonio feliz.



Análisis. Analicen la relación que las enseñanzas que siguen a continuación tienen con el matrimonio eterno:

“Hay una ley, irrevocablemente decretada en el cielo antes de la fundación de este mundo, sobre la cual todas las bendiciones se basan;

“y cuando recibimos una bendición de Dios, es porque se obedece aquella ley sobre la cual se basa” (D. y C. 130:20–21).

“La felicidad es el objeto y propósito de nuestra existencia; y también será el fin de ella, si seguimos el camino que nos conduce a la felicidad” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 312).

Al buscar cualquier bendición, es importante aprender y aplicar los principios fundamentales que se relacionan con ella. Esto se aplica en particular a la bendición de tener un matrimonio feliz. Este curso se basa en la premisa de que podemos encontrar principios correctos en las Escrituras y en las enseñanzas de los profetas vivientes que lleven al logro de un matrimonio feliz.



Trabajo en equipo. Consulte la lista de pasajes de las Escrituras que se encuentra bajo el subtítulo “El estudio de las Escrituras” correspondiente a la sección “Felicidad en el matrimonio” del manual para el alumno, página 138. Escriba en la pizarra la siguiente declaración de “La Familia: Una proclamación para el mundo”: “Hay más posibilidades de lograr la felicidad en la vida familiar cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo”. Explique que las Escrituras y las enseñanzas de los profetas vivientes son el mejor lugar para encontrar las enseñanzas de Jesucristo relacionadas con el matrimonio y la familia.

Divida la clase en grupos y asígneles pasajes de las Escrituras de la lista que se encuentra en el manual para el alumno. Pida que cada grupo señale un principio que se aplique a la relación matrimonial. Pida también que los grupos expliquen cómo ese principio aumenta la posibilidad de lograr el éxito matrimonial. Después que hayan dedicado algunos minutos al análisis, pida a cada grupo que presente lo que haya encontrado. Algunas de las posibles respuestas se dan a continuación:

- Job 6:25. Si hablamos en una forma semejante a la de Cristo, es más factible que tengamos felicidad en el matrimonio.
- Proverbios 15:1. La paciencia y el autodomínio hacen más factible la felicidad en el matrimonio.
- Mateo 12:34–37. La comunicación que es a semejanza de Cristo proviene de un corazón semejante al de Cristo.
- 1 Nefi 1:20. Por medio de la obediencia y la fe en Jesucristo podemos evitar y ser librados de muchas pruebas que destruyen a los matrimonios en la actualidad.
- 3 Nefi 18:19–21. Las familias se pueden fortalecer para resistir las tentaciones de Satanás si oran juntos.
- Alma 41:10. La maldad en el matrimonio nunca resulta en la felicidad. La rectitud aumenta en gran forma nuestras posibilidades de encontrar la felicidad en el matrimonio.

- Doctrina y Convenios 42:22. Si somos leales y nos dedicamos a nuestro cónyuge y a los convenios del Evangelio, aumentamos la posibilidad de tener un matrimonio feliz y duradero.
- Doctrina y Convenios 42:23. El adulterio y los pensamientos adúlteros pueden destruir los matrimonios.
- Doctrina y Convenios 50:28. La perfección en el matrimonio debe ir precedida de la santificación de todos los pecados.

Analicen otros pasajes de las Escrituras de su elección o que sugieran los alumnos. Explíqueles que éstos son sólo unos cuantos de los principios que se encuentran en las Escrituras que están relacionados con el matrimonio y la familia. Aliente a los alumnos a estar atentos a esos principios en su estudio diario de las Escrituras.



La ley de testigos. Lean la cita del élder Henry B. Eyring que se encuentra al final de la sección “Felicidad en el matrimonio”, en el manual para el alumno, página 139. Analicen las preguntas que siguen a continuación:

- ¿Dónde podemos buscar seguridad en estos tiempos tan peligrosos?
- ¿Qué es la ley de testigos y por qué puede ayudar a salvar a los matrimonios?

Explique que, al abordar los temas de este curso y en las lecturas del mismo, se utiliza la ley de testigos. Si varios profetas han dado consejos sobre un tema relacionado con el matrimonio, éstos se incluyen en esta clase. A medida que apliquemos sus enseñanzas en cuanto a lo que hay que hacer para tener un matrimonio feliz y duradero, seremos merecedores de las bendiciones prometidas.



Reseña del curso. Si aún no lo ha hecho, entregue a los alumnos una copia de “Lecturas del manual para el alumno” que se encuentran al comienzo de este manual (págs. VIII–XI). Repase las lecciones y las lecturas próximas. Dé testimonio del poder para bien que se recibe al estudiar las enseñanzas de los profetas. Dé a los alumnos la asignación de leer todas las lecturas correspondientes antes de cada clase.

CONCLUSIÓN

Repase la afirmación que hizo el profeta José Smith acerca de la felicidad y que se encuentra en el análisis que se llevó a cabo anteriormente (véase la pág. 10). Explique que para hallar la verdadera felicidad matrimonial en esta vida debemos aprender y vivir principios correctos y buscar la influencia del Espíritu Santo en nuestras decisiones matrimoniales. Si vivimos por medio de esos principios, aumentaremos considerablemente la posibilidad de alcanzar la felicidad en el matrimonio tanto en esta vida como en la venidera.

3 GUARDEMOS EL CONVENIO SAGRADO DEL MATRIMONIO

RESEÑA DOCTRINAL

Los siguientes pasajes de las Escrituras ilustran la importancia de las ordenanzas y de los convenios del sacerdocio relacionados con ellas: “Así que, en sus ordenanzas se manifiesta el poder de la divinidad.

“Y sin sus ordenanzas y la autoridad del sacerdocio, el poder de la divinidad no se manifiesta a los hombres en la carne” (D. y C. 84:20–21).

Para ser dignos de las bendiciones eternas es fundamental hacer convenios y sujetarse a ellos.

PRINCIPIO

El obedecer los convenios que se hacen durante las ordenanzas sagradas aumenta el poder de la divinidad en nuestro matrimonio.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO

Enseñanzas seleccionadas de “Convenios y ordenanzas”, páginas 84–86.

Enseñanzas seleccionadas de “Divorcio”, páginas 111–112.

“Santo Espíritu de la promesa”, página 358.


“El matrimonio por convenio”, élder Bruce C. Hafen, páginas 93–96.


Aviso: Esta lección puede tomar más de un periodo de clase.

QUÉ ENSEÑAR

El poder de Dios está al alcance de la humanidad por medio de convenios y promesas sagradas. Ese poder hace posible las relaciones eternas.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

 **Análisis.** Pregunte: ¿Qué pueden hacer el marido y la mujer para mantenerse fieles en su dedicación al convenio de su matrimonio a lo largo de sus vidas?

 **Análisis.** Invite a los alumnos a leer y analizar la definición de “convenio” en la *Guía para el Estudio de las Escrituras*, páginas 38–39. Las siguientes preguntas podrían resultarles útiles:

- ¿Cómo definirían lo que es un *convenio*?
- ¿Quién establece los términos de un convenio con Dios?
- ¿Qué relación tienen los convenios con los principios y las ordenanzas del Evangelio?
- ¿De qué modo nos ayudan los convenios a vivir el Evangelio?

Explique que en un convenio entre Dios y el hombre, ambas partes contraen obligaciones y reciben un beneficio. Haga la siguiente gráfica en la pizarra, pero límitese a escribir sólo los títulos que se encuentran en negrilla. Pida a los alumnos que sugieran qué poner en cada columna.

	Obligación	Beneficio
Dios	Él concede la bendición prometida.	Él recibe de nuevo a la persona, o a la pareja, en Su presencia, lo cual es Su obra y Su gloria (véase Moisés 1:39).
Hombre	Nosotros guardamos los términos que Dios estableció en el convenio.	Nosotros recibimos las bendiciones prometidas.

Analicen Doctrina y Convenios 84:20–21.

A pesar del entusiasmo o de la sinceridad que demos, las bendiciones de la eternidad están a nuestro alcance sólo si recibimos las ordenanzas y guardamos los convenios relacionadas con ellas.

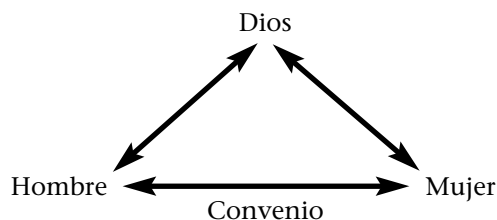
Comparta la siguiente cita: “En la Iglesia, el término *ordenanzas* por lo general se utiliza para referirse a los ritos y a las ceremonias que el Señor nos ha dado para nuestra salvación, guía y consuelo... Esas ordenanzas son actos que simbolizan experiencias espirituales. Al tomar parte en ellas, recibimos el poder espiritual para cambiar nuestra vida” (véase *Deberes y bendiciones del sacerdocio: Manual básico para poseedores del sacerdocio, Parte B*, pág. 26).

Trace el siguiente diagrama en la pizarra:



Invite a los alumnos a interpretar el diagrama en lo que se refiere al matrimonio civil y luego analicen sus respuestas. (Por ejemplo, las flechas podrían representar el amor y el apoyo que los cónyuges se brindan entre sí, y la línea podría representar la obligación que tienen el uno para con el otro.) ¿Qué autoridad se necesita para dar validez a un matrimonio civil?

Trace una segunda ilustración de la siguiente manera:



Invite nuevamente a los alumnos a interpretar el diagrama, y después analicen sus respuestas. (Las flechas que apuntan hacia abajo podrían representar la autoridad de Dios, los mandamientos, la expiación, etc. Las flechas que apuntan hacia arriba podrían representar la obediencia y las oraciones de la pareja.)

- ¿Por qué los convenios eternos deben ser autorizados por Dios?
- ¿Cómo podemos estar seguros de que Dios toma parte en los convenios que hacemos?

Explique que cuando entramos en el nuevo y sempiterno convenio del matrimonio, la unión se convierte en mucho más que un contrato civil.

Las ordenanzas del templo nos elevan hacia el cielo al convertirse Dios en partícipe de nuestros convenios. Esas ordenanzas nos ayudan a obtener una perspectiva eterna de nuestro matrimonio y a estar más dedicados el uno para con el otro y hacia Dios.

El élder Dallin H. Oaks, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó: “Los asuntos prioritarios fundamentales de los Santos de los Últimos Días tienen dos aspectos: Primero, procuramos comprender nuestra relación con Dios el Padre Eterno y con Su Hijo Jesucristo, y afianzar esa relación al recibir Sus ordenanzas salvadoras y guardar los convenios que hemos hecho. Segundo, procuramos comprender nuestra relación con nuestros familiares y afianzar esos vínculos al efectuar las ordenanzas del templo y guardar los convenios que hacemos en ese santo lugar. Esos vínculos, afianzados de la manera que he explicado, brindan bendiciones eternas que no se obtienen de ninguna otra manera. Ninguna combinación de ciencias, éxito, posesión de bienes, orgullo, prominencia o poder puede proporcionar esas bendiciones eternas” (“Enfoque y prioridades”, *Liahona*, julio de 2001, pág. 102).

¿De qué modo pueden los matrimonios mantener en primer plano en su vida esos dos asuntos de suma importancia?

Repase brevemente la información de la gráfica “El matrimonio celestial” que se encuentra en el manual para el alumno, página 92.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

El poder que se obtiene mediante los convenios sagrados hace posible que los matrimonios lleguen a ser como sus Padres Celestiales.



Análisis. Lean Doctrina y Convenios 130:20–21.

- ¿A qué están supeditadas las bendiciones del Señor? (A la obediencia a las leyes sobre las cuales se basan.)
- Cuando el Señor nos promete ciertas bendiciones como parte de una ordenanza en la cual participamos, ¿qué debemos hacer para recibir esas bendiciones?
- Lean Doctrina y Convenios 136:4. ¿Por qué andar “en todas las ordenanzas del Señor” nos da el derecho a la vida eterna? (Como parte de esas ordenanzas, hacemos convenio de hacer todo lo que sea necesario para entrar en la presencia de nuestros padres celestiales como herederos de Su reino.)

La hermana Patricia T. Holland dijo: “Los convenios no sólo nos comprometen a ser inmutables en nuestra devoción para con Dios, sino que también nos recuerdan que Dios siempre tendrá una devoción inmutable para con nosotros. Y aunque a veces desfallezcamos y nos equivoquemos, Él jamás desfallece, jamás se equivoca; siempre nos es fiel. En ello radican la belleza y la majestuosidad inherentes a los convenios que hacemos con Dios” (“Considering Covenants: Women, Men, Perspective, Promises”, en *To Rejoice as Women: Talks from the 1994 Women’s Conference*, ed. Susette Fletcher Green y Dawn Hall Anderson, 1995, páginas 99–100; o *Manual para el alumno*, pág. 86).



Análisis. El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó por qué comprender y recordar los convenios sagrados nos sirve para mantenernos dignos de las bendiciones prometidas de Dios:

“El efectuar periódicamente un examen de los convenios que hemos hecho con el Señor nos ayudará a establecer orden en nuestras prioridades y equilibrio; nos hará ver de qué tenemos que arrepentirnos y en qué cambiar a fin de asegurarnos de ser dignos de las promesas que acompañan a nuestros convenios y sagradas ordenanzas. Para [labrar] nuestra salvación, tenemos que planificar bien y hacer un

esfuerzo deliberado y valiente” (“El equilibrio en las exigencias de la vida”, *Liahona*, julio de 1987, pág. 12; o *Manual para el alumno*, pág. 86).

- ¿Cuáles son las ordenanzas sagradas de salvación de las que habló el élder Ballard?
- ¿Qué convenio hacemos con el Señor como parte de cada una de esas ordenanzas?
- ¿Qué nos promete el Señor en cada ordenanza?

Después que los alumnos respondan, pídale que comparen sus respuestas con la información que se encuentra en “A propósito de nuestra relación basada en convenios con el Señor” (*Manual para el alumno*, págs. 86–92). En la columna uno se muestra quién tiene la autoridad para efectuar la ordenanza. En las columnas dos y tres se repasan las promesas que hacemos a Dios y lo que Él nos promete. Repase con los alumnos los convenios que nos llevan al matrimonio eterno e invítelos a examinar mentalmente su fidelidad al guardar cada uno de ellos.



Análisis. ¿Cuál es el mejor indicador de que un futuro cónyuge guardará sus convenios matrimoniales eternos?

Ayude a los alumnos a comprender que el mejor indicador es cuán bien ellos honren ahora sus convenios, incluso el del bautismo, el del juramento y el convenio del sacerdocio, y el de la investidura, si es que ya han sido investidos.

Repase la última sección sobre el matrimonio celestial en “A propósito de nuestra relación basada en convenios con el Señor” (*Manual para el alumno*, pág. 92). Pregunte qué pactamos hacer cuando contraemos matrimonio en el templo. ¿Qué nos promete el Señor si guardamos nuestros convenios? Señale las muchas bendiciones que están al alcance de aquellos que hagan convenios sagrados y los guarden.

QUÉ ENSEÑAR

El guardar nuestros convenios nos da el poder para invocar la ayuda del cielo en nuestro matrimonio y nuestra familia.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA



Manual para el alumno. Existen muchas maneras en las que guardar los convenios acarrea bendiciones a nuestra vida. Abra el manual para el alumno en las Enseñanzas seleccionadas de “Convenios y ordenanzas”, página 84. Lean y analicen la cita del élder Boyd K. Packer que se encuentra en la página 85 acerca del poder que tienen las ordenanzas selladoras para unir a las familias.



Actividad con las Escrituras. Repasen los siguientes pasajes de las Escrituras y relaciónelos con la forma en que la fidelidad da poder para proteger a las familias.

- Mosíah 26:15–20. ¿De qué modo honró Alma el juramento y el convenio del sacerdocio?
- Mosíah 27:14. ¿En qué forma la fidelidad de Alma le permitió bendecir a su familia? (Él pudo orar “con mucha fe” por su hijo Alma para que fuese “traído al conocimiento de la verdad”).
- Mosíah 28:5–7. ¿De qué manera bendijo a su familia la relación que tenía el rey Mosíah con el Señor? (Cuando sus hijos le preguntaron si podrían ir a una misión peligrosa entre los lamanitas, él fue digno de pedir una respuesta del Señor y de recibirla.) Repase el relato del cumplimiento de la promesa que el Señor le hizo al rey Mosíah (véase Alma 19:22–23). Aunque no se

supone que ese hecho sea un modelo para todas las familias, ilustra el poder de la fe de una persona en beneficio de otro familiar digno.

- Alma 53:16–21; 56:45–48, 56. ¿A qué atribuyeron los hijos de Helamán su poder protector? Analicen cómo esta clase de poder está a nuestro alcance en la actualidad. ¿Por qué el guardar todos nuestros convenios, incluso aquellos que acompañan al matrimonio eterno, aumenta nuestra capacidad de bendecir a nuestras familias?

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

*Los profetas
vivientes nos dan
guía relacionada
con el nuevo y
sempiterno convenio
del matrimonio.*



Trabajo en equipo. Los profetas modernos nos ayudan a comprender la naturaleza de los convenios que hacemos cuando contraemos matrimonio en el templo. Abra el manual para el alumno en las Enseñanzas seleccionadas de “Convenios y ordenanzas”, página 84. Reparta las siguientes preguntas entre los alumnos. Concédales algunos minutos para analizar las respuestas y luego pídale que presenten a la clase las conclusiones a las que hayan llegado. (Otra opción sería analizar las preguntas a nivel de clase.)

- Presidente Joseph Fielding Smith (*Manual para el alumno*, pág. 84). ¿Qué función cumple el Santo Espíritu de la promesa en nuestro convenio del matrimonio eterno? (Véanse también las Enseñanzas seleccionadas de “Santo Espíritu de la promesa”, *Manual para el alumno*, pág. 358).

¿Qué enseñó el presidente Smith acerca de evitar el divorcio? ¿Cuál, dijo, es el castigo por parte del Señor por quebrantar el convenio del matrimonio a causa del divorcio? (véanse también las citas de los presidentes Gordon B. Hinckley y James E. Faust que se encuentran en las Enseñanzas seleccionadas de “Divorcio”, *Manual para el alumno*, pág. 111).

¿Cuáles son las otras dos obligaciones que el presidente Smith dijo que aceptamos al contraer matrimonio? ¿Qué dificultades podemos encontrar al esforzarnos por cumplir con esas obligaciones?

- Élder J. Ballard Washburn (*Manual para el alumno*, pág. 86). De acuerdo con el élder Washburn, ¿qué aspecto del convenio del matrimonio descuidan muchas parejas? En su opinión, ¿por qué ocurre eso? ¿Qué es necesario hacer para cumplir con esa parte del nuevo y sempiterno convenio del matrimonio?
- Élder Marion G. Romney (*Manual para el alumno*, pág. 85). Si nos basamos en lo que dijo el élder Romney, ¿por qué debemos tomar en serio nuestros convenios? ¿De qué modo a veces somos descuidados o tomamos a la ligera los convenios y las ordenanzas sagrados?
- Élder Boyd K. Packer (*Manual para el alumno*, pág. 85). Analicen las advertencias del élder Packer acerca de las formas más comunes en las que los Santos de los Últimos Días son tentados a quebrantar sus convenios y así perder las bendiciones prometidas. ¿Qué podemos hacer para asegurarnos de que esas tentaciones nunca sean la causa de que perdamos las bendiciones prometidas?
- Élder Robert D. Hales (*Manual para el alumno*, pág. 85). ¿Por qué espera el Señor que sigamos amando a nuestro cónyuge aun cuando haya cosas en nuestro matrimonio con las que no estemos satisfechos? ¿De qué modo nos sirve, en situaciones como ésta, el deseo de honrar nuestros convenios?

- Élder Jeffrey R. y hermana Patricia T. Holland (*Manual para el alumno*, págs. 85–86). Según nos enseñan el élder y la hermana Holland, ¿qué poder tienen los convenios?



Análisis. Explique la diferencia que existe entre los matrimonios civiles contractuales y los matrimonios efectuados por medio de un convenio eterno (véase élder Bruce C. Hafen, “El matrimonio por convenio”, *Manual para el alumno*, págs. 93–96). Con el objeto de ilustrar las diferencias, trace una raya vertical en el centro de la pizarra para dividirla en dos. A una de las partes intítúlela “Matrimonio por contrato”; y a la otra, “Matrimonio por convenio”. Utilice el discurso del élder Hafen para hacer una lista de las características de cada tipo de matrimonio y compárenlas en clase.

Toda pareja matrimonial afrontará la adversidad. Las parejas que hayan contraído matrimonio por la ley civil tal vez carezcan de la perspectiva eterna que brinda poder a los matrimonios por convenio.

CONCLUSIÓN

Si lo considera conveniente, dé testimonio de cómo el guardar sus convenios trae bendiciones a su matrimonio y a su familia.

ASIGNACIÓN PARA LA LECCIÓN 7

Entregue a los alumnos la siguiente asignación de historia familiar. Esa asignación la deben completar antes que usted enseñe la lección 7: “Las tradiciones de los padres”, que normalmente será en unas dos semanas.

Parte 1. Realicen investigaciones para saber algo sobre los sucesos que tuvieron lugar en la vida de sus antepasados y que puedan influir en el matrimonio y en la vida familiar de ustedes. Traten de llegar a saber algo que no sabían antes de esta asignación. Podrían leer historias familiares escritas por parientes o pedir a sus padres, abuelos, tíos o tías que les hablen acerca de sucesos inusuales o inspiradores que hayan tenido lugar en la historia de su familia. Escriban lo que aprendan a fin de que forme parte de su propia historia familiar. Describan cómo ello podría influir en su propio matrimonio y en su familia. Prepárense para compartir sus puntos de vista con la clase.

Parte 2. Hablen con sus padres, con otros familiares o con amigos de la familia y pregúntenles si han observado alguna similitud en los gestos, intereses, etc., entre ustedes y sus padres. Pregúntenles si sus abuelos tenían algunas de esas características.

Parte 3. Hagan una lista de reglas, prácticas y tradiciones familiares que ustedes observaron mientras crecían. Hagan una segunda lista de las reglas y tradiciones que desearían mantener vivas cuando tengan su propia familia. Indiquen cuáles de ellas están basadas en los principios del Evangelio.

Esas prácticas y tradiciones podrían tener que ver con los quehaceres domésticos, los estudios, la hora a la que debían estar en casa, la hora de acostarse, las comidas, los consejos familiares, el estudio de las Escrituras en familia, las noches de hogar, la oración familiar, las oraciones de la pareja de casados, las bendiciones y entrevistas de padre, los cumpleaños, los aniversarios, las graduaciones, las bodas, las tradiciones para celebrar los días festivos, la observancia del día de reposo, las misiones, el matrimonio en el templo, las actividades recreativas, la función del marido y de la mujer, la toma de decisiones, las finanzas (como por ejemplo, pago de los diezmos, tarjetas de crédito, deudas y presupuesto), las expresiones de afecto, la forma de comunicarse y de resolver los problemas y la actitud hacia las cosas materiales.

4 LA ESPIRITUALIDAD EN EL MATRIMONIO

RESEÑA DOCTRINAL

“Si dos personas aman al Señor más que a su propia vida y luego se aman la una a la otra de igual manera, seguramente gozarán de... gran felicidad trabajando juntos en una armonía total, con el Evangelio como estructura básica. Cuando marido y mujer van juntos y con frecuencia al santo templo, se arrodillan en el hogar para orar con su familia, asisten de la mano a sus reuniones religiosas, mantienen sus vidas moralmente castas —tanto mental como físicamente— a fin de que todos sus pensamientos, deseos y amor estén centrados en su compañero, y ambos trabajan juntos para la edificación del reino de Dios, entonces experimentarán la cima de la felicidad” (Spencer W. Kimball, “Marriage and Divorce”, en *1976 Devotional Speeches of the Year*, 1977, pág. 151; o *Manual para el alumno*, pág. 274).

PRINCIPIO

“Si dos personas aman al Señor más que a su propia vida y... ambos trabajan juntos para la edificación del reino de Dios, entonces experimentarán la cima de la felicidad”.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO


“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

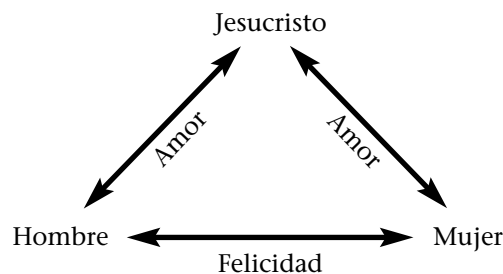
Enseñanzas seleccionadas de “La Familia: Una proclamación para el mundo”, páginas 227–241.


QUÉ ENSEÑAR

A medida que se asemejen más a Cristo, los cónyuges será más capaces de sentir amor el uno por otro.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

 **Análisis.** Escriba en la pizarra el principio de la lección. Pida a los alumnos que tracen un diagrama que ilustre ese principio. Después que lo hayan intentado, haga en la pizarra el siguiente diagrama y déjelo allí hasta el final de la lección.




 **Manual para el alumno.** Pida a los alumnos que abran sus manuales en la sección “¿Cómo nuestro amor a Dios afecta nuestra capacidad de amar a otros?”


(*Manual para el alumno*, pág. 14). Lea cada una de las citas y haga preguntas semejantes a las que se dan a continuación:

- Élder Orson Pratt. ¿Por qué “un hombre inicuo ama a su esposa tan sólo un poco”? ¿Por qué el hecho de vivir los principios del Evangelio en un hogar centrado en Cristo contribuye a que un hombre ame a su esposa?
- Élder John A. Widtsoe. ¿Por qué el verdadero amor entre un hombre y una mujer “siempre incluye el amor a Dios”?
- Élder Russell M. Nelson. De acuerdo con el élder Nelson, ¿por qué nuestra dedicación al Señor aumenta nuestra dedicación hacia nuestro cónyuge? ¿Por qué es eso cierto? ¿Cuáles podrían ser las consecuencias en un matrimonio si la dedicación del cónyuge hacia sus convenios sagrados es débil?

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA


Edificar la espiritualidad es una meta que deben alcanzar tanto la persona en forma individual como ambos cónyuges como pareja.

 **Trabajo en equipo.** Divida la clase en tres grupos y pida a cada uno que lea una de las siguientes secciones de “Cómo adquirir conocimiento espiritual”, por el élder Richard G. Scott (*Manual para el alumno*, pág. 71): “Buscar con humildad la luz divina”, “Ejercer la fe y escuchar los consejos de Jesús” y “Obedecer los mandamientos”. Pida a cada grupo que presente dos o tres conceptos significativos de la lectura que se le haya asignado y analícenlos en clase.

 **Análisis.** Pregunte a los alumnos: ¿Qué pueden hacer ustedes para aumentar la espiritualidad en forma personal? ¿Qué pueden hacer en calidad de pareja de casados para aumentar la espiritualidad? ¿De qué modo puede el Espíritu ayudar a resolver los problemas diarios en un matrimonio?

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

“Hay más posibilidades de lograr la felicidad en la vida familiar cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo” (“La familia: Una proclamación para el mundo”).

 **Trabajo en equipo.** Junto con los alumnos, abran sus manuales en “La Familia: Una proclamación para el mundo” (*Manual para el alumno*, pág. 226), y lean el siguiente principio que se encuentra en el párrafo 7: “Hay más posibilidades de lograr la felicidad en la vida familiar cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo”. Recuerde brevemente a los alumnos que en las Escrituras se enseña la importancia de edificar sobre fundamentos sólidos (haga referencia a los pasajes de Lucas 6:47–49; 1 Corintios 3:10–13; Efesios 2:20 y 2 Nefi 28:28). Explique que para hallar felicidad en la vida familiar, es necesario edificar sobre el fundamento de las enseñanzas del Señor Jesucristo.

El séptimo párrafo de la proclamación enuncia nueve principios que sirven como fundamento para un matrimonio de éxito: fe, oración, arrepentimiento, perdón, respeto, amor, compasión, trabajo y actividades recreativas edificantes. Divida la clase en grupos pequeños y asigne uno o dos de los principios a cada grupo. Pida que cada uno de los grupos piense en ejemplos que demuestren cómo los principios que les fueron asignados fortalecen el matrimonio y que luego los compartan con el resto de la clase. Si el tiempo lo permite, analicen otros ejemplos.

CONCLUSIÓN

Lean las siguientes palabras del élder James E. Faust, dichas cuando era miembro del Quórum de los Doce Apóstoles: “La médula de una gran felicidad matrimonial es tener la compañía y gozar de los frutos de la Divina Presencia; la unidad espiritual es el ancla, y los pequeños problemas que surgen en la dimensión espiritual de esa unidad son a menudo la causa de que el matrimonio termine por destruirse.” (véase “La santidad del matrimonio”, *Liahona*, febrero de 1978, pág. 9; *Manual para el alumno*, pág. 264). Refiérase nuevamente al diagrama que hizo en la pizarra y explique que podemos evitar que nuestro matrimonio “termine por destruirse” si tanto el marido como la mujer aman a Jesucristo y siguen Sus enseñanzas. Utilice el diagrama para explicar que cuanto más se allegue el matrimonio al Señor, tanto más cerca estarán el uno del otro.

Repase el principio de que la espiritualidad fortalece al matrimonio. Inste a los alumnos a examinar sus puntos fuertes y sus debilidades y a buscar la manera de llegar a ser más como Cristo.

5 LOS FUNDAMENTOS DE LA COMUNICACIÓN EN EL MATRIMONIO

RESEÑA DOCTRINAL

“Lo que comunicamos se refleja en nuestra expresión. Por lo tanto, no sólo debemos cuidar *lo que* decimos, sino *cómo* lo decimos. Según el mensaje y la manera de expresarlo, podemos fortalecer o debilitar a un alma” (L. Lionel Kendrick, “Comuniquémonos como Cristo lo haría”, *Liahona*, enero de 1989, pág. 26).

PRINCIPIO

La buena comunicación edifica al matrimonio.


LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO

Enseñanzas seleccionadas de “Comunicación”, página 62.

QUÉ ENSEÑAR

El comprender nuestros puntos fuertes y débiles nos sirve para mejorar nuestra habilidad para comunicarnos.


SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA


 **Prueba preliminar para los alumnos.** Haga copias del volante 2, “Una prueba sobre la comunicación”, que se encuentra al final de la lección (pág. [23]) y distribúyalas entre sus alumnos casados o comprometidos. Concédales algunos minutos para que respondan a las preguntas que están bajo el subtítulo “¿Cuán bien me estoy comunicando?” Explique que no van a hablar en clase acerca de las respuestas que ellos hayan dado, pero aliéntelos a analizarlas después con su prometido o prometida, o con su cónyuge.

QUÉ ENSEÑAR

Los líderes de la Iglesia enseñan que la comunicación matrimonial mejora mediante la sensibilidad, la prudencia, la franqueza, la tolerancia, el amor, el respeto, el considerarse mutuamente iguales y el respeto hacia el albedrío mutuo.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

 **Análisis.** Lea Doctrina y Convenios 76:94 con los alumnos. Explique que una de las características de quienes heredan el reino celestial es que “ven como son vistos, y conocen como son conocidos”. Eso parece indicar que en nuestro perfecto estado celestial, nuestras comunicaciones mutuas serán puras y transparentes, sin hipocresía, sin engaño ni malos entendidos. Dado que la gloria celestial es nuestra meta, debemos tratar de aprender y utilizar ahora esa clase de comunicación.

 **Trabajo en equipo.** Pida a los alumnos que busquen los pasajes de las Escrituras relacionados con el tema, y que se encuentran en la lección intitulada “Comunicación”, en el manual para el alumno, página 62. Divida la clase en grupos y asigne varios pasajes de las Escrituras a cada grupo. Pídales que analicen en sus respectivos grupos cómo se aplican esos pasajes a la comunicación en el matrimonio y en la familia. Pídales que informen al resto de la clase las conclusiones a las que lleguen.

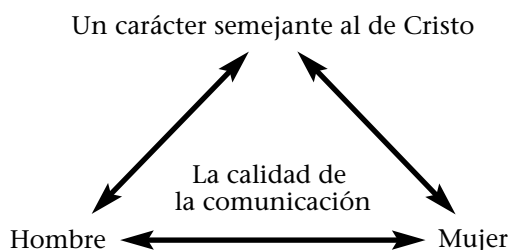
Volante 3. Haga copias del volante 3, “Autoevaluación sobre el abuso emocional”, que se encuentra al final de esta lección, (pág. [24]) y distribúyalas entre los alumnos. Invite a los alumnos a analizar sus puntos de vista acerca de los comportamientos que se mencionan allí. Aliéntelos a llenar los cuestionarios en casa y, si son casados, a analizarlos después con su cónyuge.

Indique que para tener un matrimonio fuerte, se debe eliminar todo tipo de comunicación hiriente y comunicarse en cambio de manera educada, edificante, elevada, alentadora y hacer que el cónyuge se sienta valorado y amado.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Cuanto más el esposo y la esposa se asemejan a Cristo, mayor es su habilidad para comunicarse entre sí con amor.

Análisis. Haga el siguiente diagrama en la pizarra y pida a los alumnos que lo expliquen. Dígalos que cuanto más el hombre y la mujer se asemejan a Cristo (o en otras palabras, cuanto más se asemejan a Cristo), mayor es su habilidad para comunicarse, entre sí, con amor.



Análisis. Lea en voz alta las siguientes afirmaciones y pregunte qué tiene que ver cada una de ellas con la comunicación en el matrimonio.

- El élder John A. Widtsoe, que fue miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, escribió: “El verdadero amor del hombre por la mujer siempre incluye el amor a Dios, de ese Ser de quien emana todo lo bueno” (*Evidences and Reconciliations*, arr. G. Homer Durham, 3 tomos en 1, 1960, pág. 297; o *Manual para el alumno*, pág. 14).
- El élder Neal A. Maxwell, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó: “En las enseñanzas de los hombres —en las que Cristo no ocupa el lugar principal— pronto tiende a debilitarse el sentido el servir a los demás... Los hombres, por lo general, no aman a su prójimo sólo porque está allí; algunas personas descubren que éste existe únicamente después de que se llegan a convencer de que Dios existe” (*Of One Heart: The Glory of the City of Enoch*, 1975, pág. 15).

CONCLUSIÓN

Dos pasajes de Santiago 3 resumen el reto de comunicarse de tal forma que se fortalezcan los vínculos eternos:

“Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo...”

“¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre” (Santiago 3:2, 13).

Si el tiempo lo permite, repasen y analicen todo el capítulo 3 de Santiago.

Volante 2 • Una prueba sobre la comunicación

¿Cuán bien me estoy comunicando?	Por lo general	Algunas veces	Casi nunca
1. La forma en que le hablo a mi cónyuge fortalece nuestra relación.			
2. El tema que escojo comentar con mi cónyuge fortalece nuestra relación.			
3. Hago más hincapié en las virtudes de mi cónyuge que en sus defectos.			
4. Tengo una actitud positiva acerca de mi cónyuge.			
5. Al comunicarme con mi cónyuge evito la crítica, el desdén, el estar a la defensiva, el retraimiento, el aislamiento y la terquedad.			
6. La forma en que me comunico con mi cónyuge demuestra que le amo y le respeto.			
7. Considero que, en nuestro vínculo matrimonial, mi cónyuge y yo somos iguales.			
8. Incluyo a mi cónyuge en todas las decisiones importantes de nuestro matrimonio.			
9. Me doy cuenta de que no debo tratar de obligar a mi cónyuge a ser lo que yo imaginé cómo sería el perfecto cónyuge.			
10. Me esfuerzo mucho por comunicarme en una manera semejante a la de Cristo.			

Volante 3 • Autoevaluación sobre el abuso emocional

Adaptado de Judy C. Olsen, "El invisible destructor de corazones", *Ensign*, junio de 1996, páginas 24–25.

Marque cuán a menudo usted utiliza las siguientes formas de abuso emocional con su cónyuge o con otras personas.

CONDUCTA ABUSIVA	NUNCA (en los últimos cinco años)	RARAS VECES (menos de una vez al año)	A VECES (menos de una vez al mes)	CON FRECUENCIA (semanal o a diario)
<i>Insultos</i>				
Palabras tales como <i>idiota</i> , <i>estúpido</i> o peores.				
Comentarios sarcásticos o exageraciones.				
Sobrenombres poco halagadores.				
Epítetos insultantes.				
<i>Expresiones degradantes</i>				
El hecho de no valorar esfuerzos.				
Utilizar un tono de voz condescendiente.				
Utilizar un sentido del humor que humille.				
Criticar/Encontrar defectos.				
<i>Intimidación</i>				
Amenazar para salirse con la suya.				
Palabras cargadas de ira.				
Gritos.				
Golpear el suelo con el pie en señal de enojo.				
Lanzar o romper objetos.				
Interrumpir o hablar con brusquedad.				
Miradas de enojo u otras señales de hostilidad.				

CONDUCTA ABUSIVA	NUNCA (en los últimos cinco años)	RARAS VECES (menos de una vez al año)	A VECES (menos de una vez al mes)	CON FRECUENCIA (semanal o a diario)
<i>Aislamiento (poner límite a la interacción del cónyuge con otras personas)</i>				
Ocultar información o no demostrar afecto.				
Albergar sentimientos de rencor o de distanciamiento.				
Establecer reglas inapropiadas.				
<i>Manipulación</i>				
Fingir estar dolido para que se compadezcan de uno.				
Tratar de crear sentimientos de culpa.				
Culpar al cónyuge o a los demás por los problemas propios.				
Intencionalmente estar en desacuerdo con las decisiones del cónyuge por razones egoístas.				

6 LA RECTITUD EN LA UNIDAD MATRIMONIAL

RESEÑA DOCTRINAL

“...estad resueltos en una sola voluntad y con un solo corazón, unidos en todas las cosas” (2 Nefi 1:21).

“Y el Señor llamó SIÓN a su pueblo, porque eran uno en corazón y voluntad, y vivían en rectitud; y no había pobres entre ellos” (Moisés 7:18).

“Los cónyuges deben estar unidos en rectitud y en sus metas, deseos y acciones” (Ezra Taft Benson, véase “La salvación: un asunto familiar”, *Liahona*, noviembre de 1992, pág. 4; *Manual para el alumno*, pág. 44).

“Es mucho más difícil ser uno de corazón y pensamiento que ser uno físicamente” (James E. Faust, “Padre, vuelve a tu hogar”, *Liahona*, julio de 1993, pág. 41; *Manual para el alumno*, pág. 391).

PRINCIPIO

Alcanzar la unidad con nuestro cónyuge, en rectitud, aumenta la posibilidad de obtener éxito en el matrimonio.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO

Enseñanzas seleccionadas de “Unión”, páginas 391–393.


Enseñanzas seleccionadas de “Egoísmo”, página 118.

QUÉ ENSEÑAR

La unidad en rectitud dentro del matrimonio consiste en estar unidos en nuestras metas, deseos y acciones.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Recuerde a los alumnos los principios del amor, del respeto y de la buena comunicación de los cuales se habló en la lección anterior. Recalque lo importante que son esos principios en la edificación de la unidad en el matrimonio.

 **Análisis.** Escriba en la pizarra las palabras del presidente Ezra Taft Benson que se encuentran bajo “Reseña doctrinal”, mencionada anteriormente. Pregunte: ¿Qué quiere decir “unidad en rectitud”? Para analizar este concepto, haga preguntas como las siguientes:

- ¿De qué modos podría la unidad con rectitud prevenir o resolver las desavenencias en el matrimonio? ¿Consideran que *cualquier* tipo de unidad mejorará las relaciones, o tendrá que ser una unidad *en rectitud*? ¿Por qué?
- De acuerdo con el presidente Benson, ¿en qué aspectos debemos esforzarnos para que haya unidad?
- ¿Cuáles son algunos ejemplos de unidad en rectitud dentro del matrimonio?
- ¿Por qué es posible que exista tanto la individualidad como la unidad dentro del matrimonio eterno?

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

En el matrimonio, la unidad en rectitud brinda fortaleza.



Actividad con las Escrituras. La analogía siguiente se podría utilizar para enseñar el poder de la unidad en el matrimonio. Muestre a los alumnos un trozo pequeño de una viga de cinco centímetros de grosor por diez centímetros de ancho (el tamaño común que se utiliza en algunos países para hacer el armazón de los edificios). Explique que una viga de cinco por diez y de dos metros y medio de largo, puesta verticalmente, puede soportar hasta doscientos sesenta y dos kilos, pero si se le agrega más peso, se vendría abajo. Muestre a los alumnos otro trozo de viga; sostenga los dos trozos, uno al lado del otro (no permita que se toquen), y pregunte a los alumnos cuánto peso soportarían juntos. (Podrían soportar el doble de peso, unos quinientos veinticuatro kilos.) Ahora ponga las dos vigas juntas de manera que se toquen, y pregunte a los alumnos cuánto peso podrían soportar si se les uniera como si fueran una sola viga. (Al estar unidas, podrían soportar hasta dos mil noventa y cinco kilos, cuatro veces más de lo que podrían soportar si no estuviesen unidas.) *Nota:* Para adaptar esta analogía, utilice palos o reglas. Dos reglas verticales puestas juntas soportarán mucho más peso que si no estuvieran unidas.

Lea Eclesiastés 4:9 con los alumnos. Analicen cómo este pasaje y la analogía de las vigas se relacionan con el matrimonio. El hombre y la mujer unidos en matrimonio eterno, ¿de qué modos son más poderosos que lo que serían sus talentos combinados si ellos permanecieran solteros? ¿Qué significa el término *sinergia*? (“Acción de dos o más causas cuyo efecto es superior a la suma de los efectos individuales” [*Diccionario de la Real Academia Española, versión en CD, bajo “Sinergia”*].) Analicen por qué la sinergia puede fortalecer al matrimonio y a la familia eternos.



Análisis. Lean las siguientes palabras del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“En el matrimonio esas características se combinan en un todo —en una unidad— para bendecir al marido y a la mujer, a los hijos y a los nietos. Para lograr la mayor felicidad y productividad en la vida, se necesitan tanto el marido como la mujer; sus esfuerzos se entretajan y se complementan. Cada uno tiene rasgos individuales que se ajustan mejor al plan del Señor para la felicidad del hombre o de la mujer. Si se emplean como el Señor quiere, esas aptitudes hacen que los dos piensen, actúen y se regocijen como si fueran uno; que enfrenten los problemas juntos y los resuelvan como si fueran uno; que su amor y comprensión aumenten y que por las ordenanzas del templo queden ligados eternamente. Ése es el plan” (“El gozo de vivir el gran plan de felicidad”, *Liahona*, enero de 1997, pág. 83; *Manual para el alumno*, pág. 392).

Analicen por qué las diferencias naturales pueden beneficiar al matrimonio y por qué las diferencias no deben impedir que pensemos, actuemos y nos regocijemos como un solo ser.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Existen muchas clases de cuñas que ocasionan distanciamiento y falta de unidad en el matrimonio.



Análisis. Comparta el siguiente relato del élder Spencer W. Kimball, de cuando era miembro del Quórum de los Doce Apóstoles. Explique que las cuñas son piezas triangulares de metal terminadas en ángulo agudo que se utilizan para hender o dividir cuerpos sólidos, como por ejemplo, para partir troncos y hacer leña.

“Una noche, me encontraba acostado pero despierto y pensando en los problemas que había tenido durante el día. Toda la semana había ido gente a verme a la oficina, una tras otra, personas maravillosas, algunas abrumadas por el dolor y la angustia que embargaban a sus almas; otras que aprendían acerca del arrepentimiento por medio de las penas de la vida; otras frustradas por los problemas matrimoniales, por sus transgresiones morales, sus reveses económicos y sus deficiencias espirituales.

“Esas personas eran básicamente buena gente; pero al andar por el sendero de la vida, se les hizo difícil mantenerse en la senda correcta y se desviaron por otros caminos; olvidaron sus convenios y demoraron en poner en práctica sus buenas intenciones.

“Recordé entonces un artículo de Samuel T. Whitman, titulado ‘Las cuñas olvidadas’. Yo había aprendido a utilizar las cuñas en Arizona, cuando era todavía un jovencito, ya que mi tarea era proporcionar la leña necesaria para las muchas estufas que había en la casa. Voy a citar lo que escribió Whitman:

“ ‘La tormenta de hielo no había sido muy destructiva. Cierto es que se habían caído algunas líneas telefónicas y que había habido en la carretera más accidentes que de costumbre. Andar a la intemperie resultaba desagradable y difícil. Era un tiempo desagradable, pero no riguroso. En circunstancias normales, el enorme nogal habría podido sostener sin problemas el peso que se había formado en sus ramas; fue la cuña de hierro incrustada en su corazón la que causó el daño.

“ ‘La historia de la cuña de hierro tuvo su origen varios años antes, cuando el hoy canoso agricultor era un jovencito que vivía en el hogar paterno. En aquel entonces, el aserradero había sido trasladado recientemente del valle y los pobladores de la zona encontraban aún herramientas y piezas sueltas del equipo esparcidas por el lugar...

“ ‘Ese día en particular, encontró una cuña de leñador: ancha, chata y pesada, de unos 30 centímetros de largo y bastante gastada por haber sido golpeada tanto. Como se le había hecho tarde para la cena y el camino de la pastura del sur no pasaba por la leñera, el joven colocó la cuña... entre las ramas de un tierno nogal que su padre había plantado cerca del portón de entrada y pensó que llevaría la cuña al cobertizo después de la cena o en algún otro momento que pasara por ahí.

“ ‘En realidad, tuvo la intención de hacerlo, pero nunca lo hizo. [La cuña] estaba todavía allí, un poco apretada por las ramas, cuando él se hizo hombre. Seguía allí, ahora firmemente apretada, cuando él se casó y se hizo cargo de la granja de su padre. Estaba casi incrustada aquel día en que los peones que trabajaban en la trilla comieron a la sombra del árbol... Clavada y olvidada, la cuña todavía permanecía allí cuando ese invierno azotó la tormenta de hielo.

“ ‘En el helado silencio de aquella noche invernal, cuando el rocío de la lluvia se congelaba donde caía, una de las tres ramas principales del nogal se separó del tronco y cayó estrepitosamente a tierra. Eso causó que el resto de la copa del árbol también perdiera su estabilidad, se rajara y cayera. Al pasar la tormenta, no quedaban vestigios de lo que una vez había sido un hermoso árbol.

“ ‘Temprano al día siguiente, el agricultor salió a lamentar su pérdida. “Hubiera dado cualquier cosa por que esto no pasara”, dijo. “Era el árbol más hermoso de todo el valle”.

“ ‘Entonces, sus ojos divisaron algo en medio de aquel desastre de ramas destrozadas. “La cuña”, murmuró con tono de reproche. “La cuña que encontré en la pradera del sur”. Una rápida mirada le hizo darse cuenta por qué el árbol se había caído. Incrustada en el tronco, la cuña había impedido que las fibras de las ramas se entrelazaran como debían’.

“¡Las cuñas olvidadas! Debilidades escondidas que se han incrustado de modo invisible, esperando que llegue alguna noche de invierno para causar la destrucción. ¿Hay algo mejor que eso para simbolizar la presencia y las consecuencias del pecado en nuestras vidas?” (en *Conference Report*, abril de 1966, págs. 70–71).

¿Cuáles son algunas de las cuñas que amenazan la unidad en el matrimonio?

Pida a los alumnos que abran el manual en las Enseñanzas seleccionadas correspondientes a “Egoísmo”, página 118. Lean la primera frase del segundo párrafo de la afirmación del presidente Spencer W. Kimball: “Todo divorcio se da como resultado del egoísmo por parte de uno de los cónyuges, o de los dos”. Ese egoísmo actúa como una cuña en el matrimonio y se manifiesta de diversos modos.

Lean cada una de las citas que se encuentran en las Enseñanzas seleccionadas y anote en la pizarra conductas que pueden actuar como cuñas en un matrimonio. Analicen cómo se pueden superar o evitar totalmente cada una de esas cuñas. Sus anotaciones en la pizarra podrían ser semejantes a las siguientes:

- Presidente David O. McKay. El odio, el egoísmo y la avaricia.
- Presidente Spencer W. Kimball. El pensar en nosotros mismos, en lo que resulta más cómodo, más conveniente, en las libertades, en los lujos o en lo que es más fácil; la crítica incesante, el llegar a serios despliegues de violencia física; el casarse por las razones equivocadas (el dinero, el prestigio, la posición social, la vanidad o el deseo de causarle dolor a alguien).
- Élder Spencer W. Kimball. El egoísmo lleva a problemas económicos, al adulterio, a la lujuria, a la ambición; el egoísmo que destruye la autodisciplina, la lealtad y los convenios.
- Élder Neal A. Maxwell. El egoísmo orgulloso, la falta de humildad intelectual, los agravios que se fomentan.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Con el fin de incrementar la unidad en el matrimonio debemos seguir los buenos consejos.



Trabajo en equipo. Distribuya el volante 4, “Para que seamos uno”, que se encuentra al final de esta lección (págs. [30–33]). Forme grupos pequeños y asigne partes del volante para que cada grupo estudie las mismas. Pida a los integrantes de cada grupo que lean la sección que se les haya asignado y busquen (1) conductas que promueven la unidad en el matrimonio y (2) principios que llevan a que los cónyuges sean uno. Pida que cada grupo presente sus averiguaciones. Algunas de las posibles respuestas de los alumnos se encuentran en la siguiente gráfica:

Conducta que contribuye a la unidad	Principios de unidad
<ul style="list-style-type: none"> • Estar dispuestos a poner los intereses de nuestro cónyuge por encima de los nuestros. • Creer en las verdades que enseñó el Salvador. • Aceptar las ordenanzas y los convenios que ofrecen Sus siervos autorizados. • Guardar las promesas hechas durante la Santa Cena (tomar sobre nosotros Su nombre, recordarlo siempre y guardar todos Sus mandamientos). • Ponerlo a Él como lo primero en nuestra vida. • Desear lo que el Señor desea en vez de lo que nosotros queremos o lo que el mundo nos enseña a desear. • No hablar mal de nadie. • Siempre que podamos, apreciemos lo bueno que hay en cada uno y hablemos bien los unos de los otros. • Permanecer firmes ante todo aquel que hable despectivamente de las cosas sagradas (sin ser contenciosos). 	<ul style="list-style-type: none"> • La unidad en rectitud en el matrimonio es necesaria para la exaltación: “...Sed uno; y si no sois uno, no sois míos” (D. y C. 38:27). • Satanás planta semillas de discordia que nos separan de nuestros seres queridos. • El Evangelio de Jesucristo hace posible que nuestros corazones lleguen a ser uno. • La Expiación hace posible que seamos santificados y vivamos en unión. • La armonía existe entre aquellos que poseen el Espíritu. • No tendremos paz ni unidad en tanto amemos primeramente las cosas del mundo. • El someternos a la autoridad de Jesucristo nos une como familias, como Iglesia y como hijos de nuestro Padre Celestial. • A fin de mantener el Espíritu con nosotros, debemos conservarnos limpios y no amar las cosas del mundo, y sin el Espíritu no podemos ser uno. • El orgullo es una fuente segura de desunión. • El servicio es una protección en contra del orgullo. • Para aprender a ser uno, el marido y la mujer se valen de sus semejanzas y sus diferencias a medida que se sirven el uno al otro y a quienes los rodean.

CONCLUSIÓN

El élder James E. Faust, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó: “Muchos son los factores que enriquecen al matrimonio, pero no todos tienen la misma importancia. La médula de una gran felicidad matrimonial es tener la compañía de la Divina Presencia y gozar de Sus frutos; la unidad espiritual es el ancla” (véase “La santidad del matrimonio”, *Liahona*, febrero de 1978, pág. 11; *Manual para el alumno*, pág. 263). Tendremos más posibilidades de ser unidos si nos concentramos en la unidad espiritual y hacemos aquellas cosas que atraen al Espíritu a nuestro matrimonio. Al hacerlo, eliminamos automáticamente la conducta egoísta que puede insertar cuñas en nuestro matrimonio.

ASIGNACIÓN PARA EL ALUMNO

Recuerde a los alumnos la asignación de historia familiar que se debe entregar en la próxima clase (véase la pág. [18]).

Volante 4 • Para que seamos uno



Élder Henry B. Eyring
 Del Quórum de los Doce
 Apóstoles
 “Para que seamos uno”,
 Liahona, julio de 1998,
 páginas 72–74.

“Si no sois uno, no sois míos”

Jesucristo, el Salvador del mundo, dijo a aquellos que habrían de ser parte de Su Iglesia: “Sed uno; y si no sois uno, no sois míos” (D. y C. 38:27). Cuando el hombre y la mujer fueron creados, ¡la unión matrimonial no les fue dada como una esperanza, sino como un mandamiento! “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Génesis 2:24). Nuestro Padre Celestial quiere que nuestros corazones estén entrelazados en uno solo. Tal unión en el amor no es simplemente un ideal, sino una necesidad.

El requisito de que seamos uno no es sólo para esta vida; es algo que no tiene final. El primer matrimonio fue llevado a cabo por Dios en el jardín cuando Adán y Eva eran inmortales. Desde el principio, Él confirió al hombre y a la mujer el deseo de estar unidos para siempre como marido y mujer, y vivir en familia en una unión perfecta e íntegra. Él planeó en Sus hijos el deseo de vivir en paz con todos los que los rodean.

Pero a raíz de la Caída, se hizo evidente que vivir en unión no iba a ser fácil. La tragedia no tardó en manifestarse y Caín mató a Abel, su hermano. Los hijos de Adán y Eva quedaron sujetos a las tentaciones de Satanás, quien con habilidad, odio y astucia persigue su objetivo, que es todo lo opuesto al propósito de nuestro Padre Celestial y del Salvador. Ellos nos darían una unión perfecta y la felicidad eterna. Satanás, el enemigo de Ellos y el nuestro, ha conocido el plan de salvación desde antes de la Creación y sabe que la familia, esa asociación sagrada y gozosa, sólo puede perdurar en la vida eterna. Satanás desea separarnos de nuestros seres queridos y causarnos dolor. Es él quien planta las semillas de la discordia en el corazón de los hombres con la esperanza de que nos dividamos y nos separemos.

Todos hemos podido sentir tanto los efectos de la unión como de la separación. A veces en nuestra propia familia y quizás en otras situaciones hemos apreciado la vida de una persona que, con amor y sacrificio, pone los intereses de otra por encima de los suyos. Y todos hemos podido experimentar algo de la tristeza y la soledad que causan la separación y el aislamiento. No es necesario que se nos diga lo que debemos elegir. Lo sabemos bien. Pero necesitamos tener la esperanza de poder experimentar esa unión en esta vida y hacernos merecedores de disfrutarla para siempre en el mundo venidero. Y necesitamos saber cómo vamos a recibir esa bendición a fin de saber también lo que tenemos que hacer.

El Salvador hace que la unidad sea posible

El Salvador del mundo se refirió a esa unión y al cambio que se tiene que realizar en nuestra disposición natural para lograrla. Él lo enseñó con claridad mediante la oración que ofreció durante Su última reunión con Sus Apóstoles antes de morir. Esa magnífica oración celestial se encuentra en el libro de Juan. El Señor estaba a punto de llevar a cabo el terrible sacrificio por todos nosotros el cual haría posible la vida eterna. Se acercaba el momento de dejar a los Apóstoles, a quienes había ordenado, a quienes amaba y con quienes iba a dejar las llaves para que dirigieran Su Iglesia. Entonces oró a Su Padre: el Hijo perfecto al Padre perfecto. En Sus palabras podemos ver la forma en la que las familias habían de ser una, tal como todos los hijos de nuestro Padre Celestial que sigan al Salvador y a Sus siervos:

“Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.

“Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

“Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,

“para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste” (Juan 17:18–21).

Con esas pocas palabras declaró claramente cómo el Evangelio de Jesucristo puede facilitar la unión

de los corazones. Los que creyesen la verdad que enseñó podrían aceptar las ordenanzas y los convenios que ofrece por medio de Sus siervos autorizados. Entonces, mediante la obediencia a esas ordenanzas y convenios, transformarían sus atributos naturales. De esa manera la expiación del Salvador hace posible nuestra santificación; entonces, podremos vivir en unión, tal como debemos para disfrutar de la paz en esta vida y morar con el Padre y Su Hijo en la eternidad.

El ministerio de los apóstoles y profetas en aquellos días, tal como lo es en la actualidad, era para traer a los hijos de Adán y Eva a la unidad de la fe en Jesucristo. El propósito primordial de lo que enseñaron y de lo que hoy enseñamos nosotros, es unir a las familias; esposos, esposas, hijos, nietos, antepasados y, finalmente, a todos los de la familia de Adán y Eva que así lo deseen.

El Espíritu lleva a la unión con los demás

Recordarán que el Salvador oró: “Y por ellos”, refiriéndose a los apóstoles, “yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad” (Juan 17:19). El Espíritu Santo es el santificador y podemos tenerlo como compañero por motivo de que el Señor restauró el Sacerdocio de Melquisedec por medio del profeta José Smith. Las llaves de ese sacerdocio existen hoy día en la tierra y mediante el mismo podemos hacer los convenios que nos permiten tener al Espíritu Santo de manera constante.

Podemos esperar que exista la armonía entre aquellos que poseen ese Espíritu. El Espíritu imparte a nuestro corazón el testimonio de la verdad, el cual unifica a quienes lo comparten. El Espíritu de Dios nunca causa contención (véase 3 Nefi 11:29). Nunca genera sentimientos de distinción entre las personas, los cuales conducen a los conflictos (véase Joseph F. Smith, *Doctrina del Evangelio*, pág. 126). Conduce en realidad a la paz personal y a un sentimiento de unión con los demás. Unifica las almas. Una familia unida, una Iglesia unida y un mundo en paz dependen de la unificación de las almas.

El guardar las promesas que se hacen en la oración de la Santa Cena

Aun un niño puede entender lo que debe hacer para tener al Espíritu Santo como compañero. La oración sacramental nos lo dice. La escuchamos cada semana al asistir a la reunión sacramental. En ese momento sagrado renovamos los convenios que

hicimos al bautizarnos y el Señor nos recuerda la promesa que recibimos al ser confirmados miembros de la Iglesia: la de recibir el Espíritu Santo. Éstas son las palabras de la oración sacramental: “...están dispuestos a tomar sobre sí el nombre de tu Hijo, y a recordarle siempre, y a guardar sus mandamientos que él les ha dado, para que siempre puedan tener su Espíritu consigo...” (D. y C. 20:77).

Podemos tener Su Espíritu al cumplir con ese convenio. Primeramente, prometemos tomar sobre nosotros Su nombre. Eso significa que tenemos que considerarnos como que le pertenecemos. Lo colocamos en el primer lugar de nuestra vida. Deseamos lo que Él desea y no lo que nosotros queremos o lo que el mundo nos enseña que debemos ambicionar. Si amamos primero las cosas del mundo, no hallaremos paz en nosotros mismos. La familia o la nación que anhele un ideal basándose en los bienes materiales terminará siendo dividida (véase Harold B. Lee, *Stand Ye in Holy Places*, pág. 97). El ideal de hacer los unos por los otros lo que el Señor desea que hagamos, lo cual concuerda naturalmente con el hecho de tomar sobre nosotros Su nombre, puede llevarnos a un nivel espiritual que será como un fragmento del cielo en la tierra.

En segundo lugar, prometemos que lo recordaremos siempre. Esto hacemos cada vez que oramos en Su nombre. En particular, lo recordamos cuando pedimos perdón, lo cual debemos hacer con frecuencia. En ese momento recordamos Su sacrificio expiatorio que nos posibilita el arrepentimiento y el perdón. Cuando suplicamos, lo recordamos como nuestro intercesor ante el Padre. Cuando recibimos sentimientos de perdón y de paz, recordamos Su paciencia y Su amor imperecedero, y eso llena de amor a nuestro corazón.

También cumplimos con la promesa de recordarlo cuando oramos juntos como familia y al leer las Escrituras. En la oración familiar para el desayuno, un hijo podría orar para que todo le vaya bien a alguno de sus hermanos ese día en cuanto a un examen u otra tarea. Cuando le llegue tal bendición, ese niño que haya recibido la bendición recordará el amor manifestado esa mañana y la bondad del Intercesor en cuyo nombre se ofreció la oración. Y el amor unificará los corazones.

Guardamos el convenio de recordarlo cada vez que reunimos a nuestra familia para leer las Escrituras.

Éstas testifican acerca del Señor Jesucristo, porque ése ha sido y será siempre el mensaje de los profetas. Aunque los niños no recuerden las palabras exactas, siempre recordarán a su verdadero Autor, que es Jesucristo.

El obedecer todos los mandamientos

En tercer lugar, al tomar la Santa Cena, prometemos guardar Sus mandamientos, cada uno de ellos. El presidente J. Reuben Clark Jr., al abogar —como lo hizo muchas veces— por la unión en su discurso en una conferencia general, nos amonestó en contra de seleccionar lo que hemos de obedecer. Y lo expresó de esta manera: “El Señor no nos ha dado nada inservible o innecesario. Ha colmado las Escrituras con todo lo que tenemos que hacer para alcanzar la salvación”.

El presidente Clark continuó diciendo: “Al participar de la Santa Cena, hacemos el convenio de obedecer y guardar Sus mandamientos. No hay excepción alguna. No hay distinciones ni diferencias” (en *Conference Report*, abril de 1955, págs. 10–11). El presidente Clark nos enseñó que así como nos arrepentimos de todo pecado, no sólo de uno, también nos comprometemos a guardar todos los mandamientos. Aunque parece ser difícil, no es algo complicado. Simplemente nos sometemos a la autoridad del Salvador y prometemos ser obedientes a todo cuanto Él nos mande hacer (véase Mosíah 3:19). Es nuestra sumisión a la autoridad de Jesucristo lo que nos permitirá estar unidos como familias, como Iglesia y como hijos de nuestro Padre Celestial.

El Señor transmite esa autoridad a todo siervo humilde por medio de Su Profeta. Esa fe convierte nuestro llamamiento como maestro orientador o maestra visitante en un mandato del Señor. Vamos en Su lugar y por orden de Él. Un hombre común y un adolescente como su compañero menor visitan los hogares esperando que los poderes del cielo los ayuden a asegurarse de que haya unión en las familias y de que no haya aspereza, ni mentiras, ni difamaciones, ni calumnias. Esa fe de que es el Señor quien llama a Sus siervos nos ayudará a pasar por alto sus limitaciones cuando nos reprendan, como lo harán. Percibiremos sus buenas intenciones con mayor claridad que sus limitaciones. Estaremos menos dispuestos a ofendernos y más inclinados a sentir gratitud hacia el Maestro que los ha llamado.

La caridad es esencial para la unidad

Hay algunos mandamientos que, al ser quebrantados, destruyen la unión. Algunos tienen que ver con lo que decimos y otros con la forma en que reaccionamos ante lo que otras personas dicen. Nunca debemos hablar mal de nadie. Debemos apreciar lo bueno que hay en cada uno y hablar bien los unos de los otros, siempre que podamos (véase David O. McKay, en *Conference Report*, octubre de 1967, págs. 4–11) .

Al mismo tiempo, debemos permanecer firmes ante todo aquel que hable despectivamente acerca de las cosas sagradas, porque el verdadero efecto de tal actitud es una ofensa contra el Espíritu y, por tanto, crea contención y confusión. El presidente Spencer W. Kimball nos mostró la manera de proceder sin discutir cuando, al encontrarse confinado en un hospital, le pidió a un enfermero que en un momento de frustración había tomado el nombre del Señor en vano: “ ¡Por favor! ¡Por favor! El nombre que usted envilece es el de mi Señor’ . Hubo un momento de silencio sepulcral y luego una voz apaciguada susurró: ‘Lo siento mucho’ ” (The Teachings of Spencer W Kimball, edit. por Edward L. Kimball, 1982, pág. 198). Un reproche inspirado y amoroso puede ser una invitación a la unión. Si no lo hacemos cuando nos lo indique el Espíritu Santo, podría conducir a la discordia.

Para lograr la unión, hay mandamientos que debemos guardar en cuanto a lo que sentimos. Debemos perdonar y no tener malicia alguna contra los que nos ofendan. El Salvador nos dio el ejemplo desde la cruz: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34). No sabemos qué llevan en el corazón los que nos ofenden ni sabemos de dónde surge nuestro propio enojo u ofensa. El apóstol Pablo nos aconseja cómo amar en un mundo de gente imperfecta, incluso nosotros mismos, cuando dice: “El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor” (1 Corintios 13:4–5). Y en seguida, ofreció una solemne advertencia en cuanto a que no debemos reaccionar ante las faltas de los demás y olvidar las nuestras al decir: “Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido” (1 Corintios 13:12).

El permanecer limpios y cuidarnos del orgullo

Cada semana, la oración sacramental nos recuerda que el don de la unión se obtiene por medio de la obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio de Jesucristo. Si cumplimos los convenios de tomar sobre nosotros Su nombre, recordarlo siempre y guardar todos Sus mandamientos, obtendremos la compañía de Su Espíritu. Eso enternecerá nuestro corazón y nos unirá. Pero existen dos advertencias que acompañan a esa promesa.

Primero, el Espíritu Santo permanece con nosotros solamente si nos conservamos limpios y libres del amor a las cosas del mundo. Cuando escogemos hacer alguna cosa impura, rechazamos al Espíritu Santo. El Espíritu mora solamente en aquellos que prefieren al Señor en vez del mundo. "Sé limpio" (3 Nefi 20:41; D. y C. 38:42) y ama a Dios "con todo tu corazón, alma, mente y fuerza" (véase D. y C. 59:5) no son simples sugerencias, sino mandamientos. Y son necesarios para obtener la compañía del Espíritu, sin el cual no podemos ser uno.

La otra advertencia es cuidarnos del orgullo. La unión que recibe una familia, o un pueblo, bajo la influencia del Espíritu traerá consigo un enorme

poder. Dicho poder provocará el reconocimiento del mundo. Ya sea que tal reconocimiento produzca alabanza o envidia, ello podría conducirnos al orgullo. Eso ofendería al Espíritu. Existe una protección contra esa fuente segura de desunión que no es sino el orgullo: es ver las generosidades que Dios derrama sobre nosotros, no sólo como una indicación de Su gracia, sino también como una oportunidad para unirnos con los demás sirviéndonos mejor. El hombre y la mujer aprenden a ser uno al valerse de sus similitudes para comprenderse mutuamente, y también al valerse de sus diferencias para complementarse el uno al otro al servirse recíprocamente y servir a los que los rodean. De la misma manera, podemos unirnos a aquellos que no aceptan nuestra doctrina pero que comparten nuestro deseo de bendecir a los hijos de nuestro Padre Celestial.

Podemos ser pacificadores, dignos de ser llamados bienaventurados e hijos de Dios (véase Mateo 5:9).

Dios, nuestro Padre, vive. Su amado Hijo Jesucristo está a la cabeza de esta Iglesia y Él ofrece el estandarte de paz a todos los que lo acepten. De ello doy testimonio, en el nombre de Jesucristo. Amén.

7 LAS TRADICIONES DE LOS PADRES

RESEÑA DOCTRINAL

En la familia en la cual nacimos o nos criamos es donde aprendemos “las tradiciones de los padres” (Enós 1:14; véase Proverbios 22:6). Las *tradiciones* son conocimientos, costumbres, prácticas y creencias transmitidos de generación en generación; los *padres* significan los antepasados, hombres y mujeres, tanto de la línea paterna como de la materna.

Algunos hijos tienen la suerte de tener padres rectos que les enseñan buenas tradiciones familiares. Nefi comenzó sus anales diciendo: “Yo, Nefi, nací de buenos padres...” (1 Nefi 1:1). Enós empezó su libro de manera parecida: “He aquí, aconteció que yo, Enós, sabía que mi padre era un varón justo, pues me instruyó en su idioma y también me crió en disciplina y amonestación del Señor —y bendito sea el nombre de mi Dios por ello...” (Enós:1:1).

Otros hijos no son tan afortunados. En Doctrina y Convenios 93:39–40 se explica cómo las malas tradiciones pueden llevar a los hijos a la iniquidad: “Y aquel inicu viene y despoja a los hijos de los hombres de la luz y la verdad, por medio de la desobediencia, y a causa de las tradiciones de sus padres.

“Pero yo os he mandado criar a vuestros hijos en la luz y la verdad”.

PRINCIPIO

Los padres tienen la responsabilidad de establecer tradiciones que se basen en la luz y la verdad, y luego transmitirlos a sus hijos.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO


Enseñanzas seleccionadas de las “Tradiciones de los padres”, páginas 385–386.

“Las tradiciones de los padres”, élder Marion D. Hanks, páginas 387–390.

QUÉ ENSEÑAR

Los hijos aprenden mucho acerca del matrimonio al observar a sus padres y al estudiar su historia familiar.


SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

 **Asignación de historia familiar.** Analicen la definición del término *tradición* que dio el élder Marion D. Hanks, que se encuentra en el manual para el alumno, páginas 385, 387. Mencione a los alumnos la asignación escrita acerca de la historia familiar que les había pedido que terminaran para la clase de hoy (véase la pág. [18] de este manual). Pida que compartan de la parte 1 lo que hayan encontrado acerca de sucesos en la vida de sus antepasados y que pudiera influir en la vida matrimonial de cada uno. (Los sucesos típicos podrían incluir: unirse a la Iglesia, haberse mudado a otro país o ciudad, haber salido de la pobreza, haber cursado estudios universitarios o haber aprendido algún oficio, haber prestado servicio misional, ser la primera persona de la familia en contraer matrimonio en el templo.) Analicen por qué conocer esos sucesos podría influir en sus matrimonios.

Después, pida que algunos compartan lo que hayan aprendido de la parte 2 de la asignación acerca de las semejanzas que existen entre ellos y sus padres o abuelos. Analicen brevemente el concepto de “los rasgos o las características familiares” e indique que es posible que los cónyuges deban hacer algunos ajustes al formar su propia familia.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Al contraer matrimonio, las tradiciones que hayamos aprendido de nuestros padres podrían servir para unirnos y elevarnos o para conducirnos al conflicto y a la disensión.

 **Análisis.** Analicen los pasajes de las Escrituras que se encuentran bajo “Ejemplos de tradiciones falsas” (*Manual para el alumno*, pág. 385). ¿Dónde suceden cosas similares en la actualidad?

Repasen los pasajes de las Escrituras y el consejo que se encuentran bajo “Cómo vencer las tradiciones falsas”, página 386. ¿Qué debemos hacer para asegurarnos de transmitir un legado de luz y verdad? Repase el consejo del élder Boyd K. Packer acerca de vencer el ciclo de abuso, maltrato o negligencia. ¿Qué dijo el élder Packer que debían hacer las víctimas de abuso o maltrato?

Nota: Con el fin de prepararse para las preguntas acerca del abuso, repase el discurso del élder Richard G. Scott: “Cómo sanar las trágicas heridas del abuso” (*Manual para el alumno*, pág. 5). La lección 17, “Respeten a su cónyuge”, cubre en detalle el tema del abuso o maltrato.

Volante 5. Distribuya el volante 5, “Tradiciones familiares”, que se encuentra al final de esta lección (páginas [40–41]). Pida a los alumnos que en forma individual añadan sus tradiciones a la lista de la primera columna de cada gráfica. Después pídale que anoten las tradiciones familiares del esposo y de la esposa que ellos conozcan y recuerden.


Divida la clase en grupos de dos o tres alumnos (trate de que en cada grupo haya varones y mujeres) y pídale que comparen sus listas de tradiciones familiares. Explique que las tradiciones que el marido y la mujer llevan al matrimonio pueden ser compatibles o no. Pida que cada grupo:

- Determine cuáles son los casos en los que las tradiciones del marido y de la mujer sean compatibles y también las que podrían causar dificultades.
- Tome en cuenta las tradiciones a la luz del conocimiento del plan de salvación.
- Sugiera tradiciones rectas que la pareja podría desear implementar o llevar a cabo.

Después de unos diez minutos, pida a algunos de los grupos que compartan lo que hayan aprendido con ese ejercicio. Aliente a los cónyuges o a los que estén comprometidos a casarse a llenar entre los dos el resto de sus gráficas.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Los recién casados establecen sus propias tradiciones basadas en las preferencias personales y en los principios del Evangelio.

 **Análisis.** Pregunte: ¿Cuál es el pasaje de las Escrituras que se cita con más frecuencia respecto al matrimonio? ¿Por qué es el que se cita con más frecuencia? Pida a los alumnos que busquen los siguientes pasajes: Génesis 2:24; Mateo 19:5; Marcos 10:7; Efesios 5:31; Moisés 3:24; y Abraham 5:18. Lean todos juntos el de Génesis 2:24.

- ¿Qué quiere decir dejar al padre y a la madre? (Entre otras cosas, significa que las parejas deben establecer nuevas tradiciones.)
- ¿De qué modo pueden los matrimonios resolver las diferencias o los conflictos?

- ¿Qué quiere decir: “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da”? (Éxodo 20:12; véase 1 Nefi 17:55).
- ¿Deja de ser vigente ese mandamiento al contraer matrimonio?

Lean y analicen varios de los pasajes de las Escrituras sugeridos en el manual para el alumno, bajo el subtítulo “Preservar las tradiciones rectas”, página 385. Haga preguntas similares a éstas:

- ¿Qué dijeron Nefi y Enós acerca de las tradiciones que aprendieron de sus padres? ¿Por qué lo dijeron?
- ¿Cuáles son algunas de las maneras de asegurarnos de que estamos enseñando tradiciones rectas a nuestros hijos?

CONCLUSIÓN

Repasen los puntos siguientes:

- Es en la familia de la que provenimos donde aprendemos las tradiciones de nuestros padres (véase Proverbios 22:6).
- Algunas tradiciones tienen su fundamento en el plan de salvación. Es nuestra responsabilidad determinar cuáles son y mantenerlas fielmente.
- Otras tradiciones van en contra del plan de salvación. Es nuestra responsabilidad determinar cuáles son y no transmitirlos a otras generaciones (véase Mosíah 25:12; Alma 3:11; Alma 37:9).
- Otras tradiciones no son ni malas ni buenas, pero aún así pueden ser fuente de conflictos. Los cónyuges deben decidir cuáles de ellas deben transmitir a las generaciones futuras.
- El comprender y seguir las Escrituras y los consejos de los profetas nos sirve para saber qué es a lo que vale la pena aferrarnos y lo que no lo es (véase 1 Nefi 3:19; 5:21; 2 Nefi 25:26; D. y C. 68:25).

Aviso: Haga que los alumnos recuerden que deben terminar la lectura asignada a los alumnos antes de cada clase.

Volante 5 • Tradiciones familiares

Tradiciones centradas en el Evangelio	Tradiciones de la familia del marido	Tradiciones de la familia de la esposa	Tradiciones familiares deseadas
La oración familiar			
La noche de hogar			
El estudio de las Escrituras en familia			
Asistir a la Iglesia en familia			

8 LA INTIMIDAD FÍSICA EN EL MATRIMONIO

RESEÑA DOCTRINAL

Aviso: Sobre este tema, no agregue más detalles que los que han proporcionado las Autoridades Generales.

“...y serán una sola carne” (Génesis 2:24).

El presidente Spencer W. Kimball enseñó: “Son muchos los aspectos del amor en el matrimonio, y la satisfacción sexual es importante. Así como dos personas casadas no son para otros, sí *lo son* el uno para el otro. El apóstol Pablo entendía las causas del adulterio y las maneras de evitarlas:

“ ‘...cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido.

“ ‘El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido.

“ ‘La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.

“ ‘No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia’ (1 Corintios 7:2-5)” (*El Milagro del Perdón*, pág. 71).

La unión de un hombre y de una mujer se santifica con el matrimonio y se convierte en una expresión del amor, de la unidad y del potencial que tiene la pareja de alcanzar la divinidad. El presidente Joseph F. Smith indicó: “La unión legítima de los sexos ha sido ordenada por Dios y no tan sólo como el único medio de perpetuar la raza, sino también para el desarrollo de las más elevadas aptitudes y los más nobles rasgos de carácter de la naturaleza humana, los cuales sólo pueden asegurar el compañerismo inspirado por el amor entre hombre y mujer” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Joseph F. Smith*, págs. 169-170).

PRINCIPIO

Una comprensión correcta de la intimidad en el matrimonio aumenta nuestras probabilidades de edificar un matrimonio feliz.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO

Enseñanzas seleccionadas de “La intimidad física en el matrimonio”, páginas 215-217.

“La fuente de vida”, élder Boyd K. Packer, páginas 217-223.

“El máximo símbolo de la unión total” y “Símbolo de la relación con Dios” en “La pureza personal”, por el élder Jeffrey R. Holland, páginas 301-304.

Enseñanzas seleccionadas del “Control de la natalidad”, páginas 79–16.

“Preguntas y respuestas”, Dr. Homer Ellsworth, páginas 81–83.

QUÉ ENSEÑAR

La intimidad física dentro del matrimonio es una bendición ordenada por Dios.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA



Análisis. Explique que en el mundo actual hay muchos puntos de vista distorsionados acerca de las relaciones sexuales, los cuales, si se creen y se ponen en práctica, pueden destruir nuestra felicidad. Es importante que comprendamos nuestros poderes de procreación desde la perspectiva del plan de salvación.

Lean y analicen la siguiente declaración del *Manual de Instrucciones de la Iglesia*: “Las parejas casadas deben entender... que las relaciones sexuales en el matrimonio tienen aprobación divina, no sólo con el propósito de la procreación, sino también como un medio de expresarse el amor y fortalecer los lazos emocionales y espirituales entre marido y mujer” (*Libro 1: Presidencias de estaca y obispos*, 1998, pág. 189).

Lean Abraham 4:27–28. Indique que, en el versículo 28, Dios llama una bendición a la capacidad de multiplicar y henchir la tierra.

Lleve a cabo un análisis en clase basado en las selecciones siguientes de la lectura del alumno para esta lección: “La intimidad física es ordenada por Dios” (*Manual para el alumno*, págs. 215–216); “La intimidad física se debe expresar sólo dentro del matrimonio”, página 216; “Los propósitos de la intimidad física”, página 216; “La fuente de vida”, páginas 217–223; “El máximo símbolo de la unión total” y “Símbolo de la relación con Dios”, página 303. Como parte de su análisis, considere hacer las siguientes preguntas:

- ¿Por qué los afectos naturales que Dios no dio son una bendición para nosotros?
- ¿Por qué las relaciones sexuales dentro del matrimonio son el máximo símbolo de la unión total?
- ¿Por qué los poderes procreativos dentro del matrimonio son un símbolo de nuestra relación con Dios?
- ¿De qué modo se aplica hoy día el mandamiento de multiplicarse y llenar la tierra?
- ¿Por qué los impulsos procreativos se han creado para que sean fuertes y constantes?

Haga hincapié en que la procreación proviene de Dios y que es santa, pero que sólo es apropiada entre un hombre y una mujer dentro de los lazos matrimoniales. Testifique de la veracidad de esos principios y de las bendiciones de la obediencia. (No se aparte entrando en detalles en cuanto a la relación que tiene con su cónyuge.)

QUÉ ENSEÑAR

Es posible hacer uso inapropiado de la intimidad física, aun dentro de la relación matrimonial.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA



Análisis. Lean juntos las declaraciones de las Autoridades Generales que se encuentran bajo “El uso inapropiado de la intimidad física” (“Intimidad física en el matrimonio”, *Manual para el alumno*, págs. 216–217).

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

“El amor en el matrimonio supera a la relación sexual” (Spencer W. Kimball, *The Teachings of Spencer W. Kimball*, ed. Edward L. Kimball, 1982, pág. 248).



Análisis. Explique que en ocasiones las parejas resaltan demasiado los aspectos físicos dentro del matrimonio. La intimidad física es un elemento importante del amor matrimonial, pero se requiere más que eso a fin de alcanzar un amor puro.

El presidente Spencer W. Kimball enseñó: “Tal como una flor, el amor de ustedes habrá de ser cultivado y nutrido. Desarrollarán un gran amor y dependencia mutuos, pues el de ustedes es un amor divino, profundo, abundante y absoluto. No se trata de una asociación mundana, equivocadamente llamada amor, basada mayormente en la atracción física. Cuando un matrimonio se basa en ese tipo de relación únicamente, los cónyuges terminan por aburrirse el uno del otro. Entonces viene la ruptura y el divorcio, y surge una nueva y más novedosa atracción con otro matrimonio, que a su vez podrá durar únicamente hasta que de nuevo la relación pierda el encanto de su frescura inicial. El amor del que habla el Señor no se basa únicamente en la atracción física, sino también en la atracción espiritual. Se centra en la fe, la confianza y la comprensión mutuas; es una vida de total reciprocidad; es un compañerismo caracterizado por los mismos ideales y normas. Consiste en el desprendimiento del egoísmo y en el sacrificio del uno por el otro. Se caracteriza por la pureza de pensamientos y acciones y por el ejercicio de la fe en Dios y en lo que Él tiene designado para nosotros. También consiste en la paternidad durante la vida terrenal, con miras hacia la divinidad y la creación, tanto como hacia la paternidad de espíritus. Es vasto, ilimitado, con capacidad de abarcarlo todo. Se trata del tipo de amor que nunca se cansa ni se desvanece. Vive y perdura en medio de la enfermedad y del dolor, en medio de la prosperidad y de la pobreza, del logro de grandes empresas y también de la decepción, extendiéndose por el tiempo y la eternidad” (véase *La fe precede el milagro*, págs. 132–133).

Pida a los alumnos que lean “El amor maduro” del discurso del élder Boyd K. Packer, “La fuente de la vida” (*Manual para el alumno*, págs. 118–119), y busquen los atributos y las experiencias que nos ayudan a lograr un amor maduro y puro. Anote en la pizarra lo que los alumnos hayan encontrado. Resuma diciendo que para lograr el amor puro, se requiere tiempo y esfuerzo. La intimidad física en el matrimonio es parte del proceso de llegar a ser uno en el Señor.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Las parejas de casados deben tratar el tema del control de la natalidad.



Trabajo en equipo. Consulte la sección “Control de la natalidad” en el manual para el alumno, páginas 81–83. Invite a los alumnos a leer o a repasar esa sección fuera de la clase. Explique que esos asuntos son personales y sagrados. El marido y la mujer deben tomar decisiones acerca del control de la natalidad en unidad, después de buscar la guía del Espíritu. Aliente a los alumnos a buscar el consejo de sus padres y de los líderes del sacerdocio si tuvieran alguna pregunta.

CONCLUSIÓN

Desde el principio, el Señor decretó: "...No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él" (Génesis 2:18). El apóstol Pablo dijo: "Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón" (1 Corintios 11:11).

Si comprendemos la intimidad física desde la perspectiva del plan de salvación y somos obedientes al Señor, podemos evitar muchos de los problemas que plagan al mundo como resultado de hacer caso omiso de la ley de castidad. Marido y mujer, unidos en amor y fidelidad, experimentan gozo en su relación física y ayudan al Señor a llevar a cabo Sus propósitos de multiplicar y henchir la tierra.

9 LAS DIFERENCIAS ENTRE LA NATURALEZA DEL HOMBRE Y LA DE LA MUJER

RESEÑA DOCTRINAL

El apóstol Pablo enseñó los diferentes dones de los miembros de la Iglesia: “Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

“así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

“De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada” (Romanos 12:4–6).

El élder Henry B. Eyring, del Quórum de los Doce Apóstoles, aplicó ese concepto a la relación en el matrimonio: “El hombre y la mujer aprenden a ser uno al valerse de sus similitudes para comprenderse mutuamente y de sus diferencias para complementarse el uno al otro al servirse recíprocamente y a los que los rodean” (“Para que seamos uno”, *Liahona*, julio de 1998, pág. 74).

PRINCIPIO

El apreciar las diferencias que existen entre el hombre y la mujer y el edificar sobre ellas aumenta la sensibilidad, la comprensión y la felicidad en el matrimonio.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO

Enseñanzas seleccionadas de las “Diferencias entre la naturaleza del hombre y la de la mujer”, páginas 101–103.

“Por esta vida y por la eternidad”, élder Boyd K. Packer, páginas 66–70.

“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

Enseñanzas seleccionadas de la “Igualdad entre el hombre y la mujer”, páginas 211–212.


ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Presidente Gordon B. Hinckley, *Piedras angulares de un hogar feliz* (Transmisión vía satélite para esposos y esposas, 29 de enero de 1984; o *Manual para el alumno*, págs. 127).

Élder Richard G. Scott, “El gozo de vivir el gran plan de felicidad” (*Liahona*, enero de 1997, págs. 83–85; *Manual para el alumno*, págs. 168–171).


QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

El comprender las diferencias que existen entre el hombre y la mujer ayuda a las parejas a alcanzar la unidad en el matrimonio.

 **Trabajo en equipo.** Distribuya el volante 6, “Preguntas sobre ‘Las diferencias entre la naturaleza del hombre y la de la mujer’ ”, que se encuentran al final de esta lección (pág. [44]). Divida la clase en grupos pequeños y asigne a cada grupo algunas de las citas que se encuentran en las Enseñanzas seleccionadas pertenecientes a “Las diferencias entre la naturaleza del hombre y la de la mujer” (*Manual para el alumno*, págs. 101–104). Invite a cada grupo a buscar las respuestas a las preguntas tomando como base las enseñanzas de las lecturas asignadas. Luego pídale que informen al resto de la clase lo que hayan encontrado.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA


Existen “deberes y privilegios separados de mujeres y hombres que son esenciales para lograr el gran plan de felicidad” (Dallin H. Oaks, “El gran plan de salvación”, Liahona, enero de 1994, pág. 86; Manual para el alumno, pág.336).

 **Análisis.** Pida a la clase que busque el discurso del élder Boyd K. Packer: “Por esta vida y por la eternidad” (*Manual para el alumno*, págs. 104–107), y que analicen las preguntas siguientes:

- ¿Qué estrategias utiliza Lucifer para corromper el romance, el amor, el matrimonio y la paternidad?
- ¿De qué formas ha demostrado el Señor que Él valora de la misma forma al varón y a la mujer?
- ¿Qué significado tiene para ustedes la responsabilidad de multiplicar y henchir (llenar) la tierra?
- En tiempos económicamente difíciles, ¿cómo pueden las madres cumplir con la responsabilidad de dar “de lleno este cuidado constante” a los hijos? (pág. 106).
- ¿Cuál es el propósito eterno de las diferencias que existen entre las funciones que desempeñan el hombre y la mujer?
- En la parábola del tesoro y de las llaves, ¿qué es lo que simboliza la igualdad entre el hombre y la mujer?
- ¿Qué bendiciones se obtienen cuando el hombre y la mujer, cada uno de ellos, utilizan sus llaves para abrir la bóveda?
- ¿Qué filosofías representan hoy día los que tratan de cambiar las llaves para beneficio propio?

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Los hombres y las mujeres tienen funciones diferentes pero igualmente importantes dentro del núcleo familiar.

 **Análisis.** Pida a los alumnos que lean “La Familia: Una proclamación para el mundo” y busquen las oraciones relacionadas con las funciones complementarias del hombre y de la mujer en el seno familiar. Pida a los alumnos que lean en voz alta las oraciones y analícenlas juntos.

CONCLUSIÓN

Repase la cita del élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce, acerca de la naturaleza complementaria del hombre y la de la mujer:

“En el plan del Señor, se necesitan dos —un hombre y una mujer— para formar un todo. En realidad, marido y mujer no son dos mitades idénticas, sino una asombrosa y divina combinación de aptitudes y características que se complementan.

“En el matrimonio esas características se combinan en un todo —en una unidad— para bendecir al marido y a la mujer, a los hijos y a los nietos. Para lograr la mayor felicidad y productividad en la vida, se necesitan tanto el marido como la mujer; sus esfuerzos se entretajan y se complementan. Cada uno tiene rasgos individuales que se ajustan mejor al plan del Señor para la felicidad del hombre o de la mujer. Si se emplean como el Señor quiere, esas aptitudes hacen que los dos piensen, actúen y se regocijen como si fueran uno; que enfrenten los problemas juntos y los resuelvan como si fueran uno; que su amor y comprensión aumenten y que por las ordenanzas del templo queden ligados [como uno] eternamente. Ése es el plan” (*Manual para el alumno*, pág. 103).

Volante 6 • “Preguntas sobre ‘Las diferencias entre la naturaleza del hombre y la de la mujer’ ”

Las preguntas siguientes hacen referencia a las citas que se encuentran en el *Manual para el alumno*, páginas 101–103, 211.

- ¿Cómo la intuición de una madre le ayuda a comprender los detalles más íntimos concernientes a la crianza de los hijos en el hogar? (Presidente Harold B. Lee.)
- ¿Por qué dependen el hombre y la mujer del uno y del otro en lo que concierne a alcanzar su máximo potencial? (Presidente Spencer W. Kimball.)
- ¿Por qué no fue creada la mujer para ser lo mismo que el hombre? ¿Por qué? (Presidente Ezra Taft Benson.)
- ¿En qué sentido posee la mujer habilidades superiores a las del hombre? ¿Por qué el deseo de la mujer de ser igual que el hombre restringe su capacidad de cumplir la medida de su creación? (Presidente Howard W. Hunter.)
- El conocer los compromisos preterrenales que hicimos como hijos e hijas de Dios, ¿por qué nos ayuda a entender y a vivir mejor el Evangelio? (Presidente James E. Faust.)
- ¿Por qué es importante que los padres no promuevan influencias que tiendan a debilitar las diferencias que existen entre el hombre y la mujer? (Presidente Boyd K. Packer.)
- ¿Cuáles son algunas de las diferencias más importantes que existen entre el hombre y la mujer? (Élder Thomas S. Monson.)
- ¿Por qué las diferencias complementarias que existen entre el hombre y la mujer son la clave del plan de felicidad del Señor? (Élder Boyd K. Packer.)
- ¿De qué modo los poseedores del sacerdocio deben tratar a sus esposas y a las demás mujeres de la familia? (Élder James E. Faust.)
- ¿Cuáles son algunas de las leyes y costumbres relacionadas con el trato que se da al varón y a la mujer que se han cambiado para “corregir errores antiguos que jamás se fundaron en los principios eternos?” (Élder Dallin H. Oaks.)
- ¿Por qué el matrimonio hace que las características del hombre y de la mujer se combinen en un todo? (Élder Richard G. Scott.)
- ¿Cuándo se determinaron las responsabilidades propias de las mujeres, de los hombres y del sacerdocio? (Élder Neal A. Maxwell.)
- ¿Por qué la comprensión de nuestra naturaleza divina ayudan al hombre y a la mujer a respetarse mutuamente? (Élder Merrill J. Bateman.)

10 LAS FUNCIONES Y LAS RESPONSABILIDADES DIVINAS DEL VARÓN

RESEÑA DOCTRINAL

“Nuestro Padre Celestial ha investido a Sus hijos con características únicas, especialmente dadas de acuerdo con las responsabilidades individuales que tendrían, mientras ellos cumplen con Su plan. Para seguir Su plan tienes que hacer lo que Él espera de ti como hijo o hija, esposo o esposa” (Richard G. Scott, “El gozo de vivir el gran plan de felicidad”, *Liahona*, enero de 1997, págs. 83–85; *Manual para el alumno*, pág. 168).

PRINCIPIO

Los maridos que cumplen con sus responsabilidades familiares divinas contribuyen a la felicidad del matrimonio.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO

“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

“Nuestras solemnes responsabilidades”, presidente Gordon B. Hinckley, páginas 52–56.

“Para el padre de familia”, presidente Ezra Taft Benson, páginas 185–188.

“El ser marido y padre con rectitud”, presidente Howard W. Hunter, páginas 188–191.


ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

“Sean dignos de la joven con la cual se van a casar algún día”, presidente Gordon B. Hinckley (*Liahona*, julio de 1998, págs. 53–56; *Manual para el alumno*, págs. 204–207).

QUÉ ENSEÑAR

La proclamación sobre la familia determina tres responsabilidades principales del padre.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

 **Análisis.** Lean juntos el párrafo 7 de “La Familia: Una proclamación para el mundo” (*Manual para el alumno*, págs. 226–227) y pida a los alumnos que, mientras leen, busquen tres responsabilidades principales del padre. Escriba en la pizarra *preside*, *provee* y *protege*. Pida a los alumnos que definan lo mejor que puedan cada uno de esos deberes. Pregúnteles si en el párrafo 7 de la proclamación dice que la madre debe realizar esos deberes. Analicen brevemente situaciones en las cuales sea necesario que la madre asuma las responsabilidades que normalmente le corresponden al padre.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Se espera que los poseedores del sacerdocio cumplan con sus responsabilidades de esposos y padres.



Trabajo en equipo. Divida la clase en tres grupos y asigne a cada grupo uno de los discursos que se encuentran en las lecturas del manual para el alumno y que se mencionan a continuación. Solicite a cada grupo que lea el discurso asignado y anote las responsabilidades de los esposos y padres que se mencionen en él. Pida también a los grupos que analicen la pregunta que acompaña al discurso. Una vez que hayan terminado, invítelos a compartir lo que hayan anotado y a informar sobre los resultados del análisis.

- “Nuestras solemnes responsabilidades”, páginas 52–56. El presidente Hinckley menciona el pesar que las familias experimentan debido a la forma de actuar de los esposos o padres. ¿Qué deben hacer los hombres para asegurarse de no ser la causa de ese pesar?
- “Para el padre de familia”, páginas 185–188. ¿De qué modo se pueden preparar los padres y los futuros padres para cumplir con las responsabilidades que enumera el presidente Benson?
- “El ser marido y padre con rectitud”, páginas 188–191. ¿Qué presiones y tendencias podrían hacer que los esposos y padres dejaran de cumplir con las responsabilidades enumeradas por el presidente Hunter? ¿Cómo podríamos vencer esos obstáculos?

CONCLUSIÓN

El plan de salvación hace que los esposos comprendan lo que se espera de ellos dentro de la relación matrimonial y familiar. En “La Familia: Una proclamación para el mundo” se explica que los esposos y los padres son responsables de *presidir* a la familia con amor y rectitud, de *proveer* las cosas necesarias de la vida y de *proteger* a su familia. Los profetas de Dios siguen aclarando las responsabilidades de los esposos y de los padres.

11 LAS FUNCIONES Y LAS RESPONSABILIDADES DIVINAS DE LA MUJER

RESEÑA DOCTRINAL

“No pueden aspirar a un honor más alto que el de ser reconocidas como mujeres de Dios; no pueden anhelar nada más grande que el ser verdaderas hermanas, esposas y madres, e influir para bien en la vida de los que las rodean” (Spencer W. Kimball, “Vuestro papel como mujeres justas”, véase *Liahona*, enero de 1980, pág. 169; o *Manual para el alumno*, pág. 157).

PRINCIPIO

Al tomar la mujer el plan de salvación como modelo en su vida, tiene una mejor probabilidad de alcanzar la felicidad en el matrimonio.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO

Enseñanzas seleccionadas de las “Funciones y responsabilidades divinas de la mujer”, páginas 347–355.

“A las madres de Sión”, presidente Ezra Taft Benson, páginas 158–163.

“Mujeres de la Iglesia”, presidente Gordon B. Hinckley, páginas 164–168.

“El gozo de vivir el gran plan de felicidad”, élder Richard G. Scott, páginas 168–171.

“Somos mujeres de Dios”, hermana Sheri L. Dew, páginas 171–174.

QUÉ ENSEÑAR

La mujer tiene responsabilidades esenciales en la edificación de la Iglesia.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA



Análisis. Pregunte: ¿Cómo contribuye la mujer al avance de la Iglesia? Lean la siguiente cita del presidente Spencer W. Kimball:

“Gran parte del gran crecimiento que tendrá la Iglesia en estos últimos días... sólo puede suceder si las mujeres de la Iglesia viven en forma justa y prudente hasta el punto de que las consideren diferentes —de buen modo— a las del mundo” (“Vuestro papel como mujeres justas”, véase *Liahona*, enero de 1980, pág. 169; o *Manual para el alumno*, pág. 158).

- ¿Qué dijo el presidente Kimball que las mujeres de la Iglesia deben hacer para ayudar a la Iglesia a crecer?
- ¿Qué significa que las mujeres de la Iglesia sean “diferentes” de las del resto del mundo?

Expliquen que la salvación eterna del mundo depende de que la Iglesia siga avanzando hasta alcanzar su potencial. Gran parte del crecimiento de la Iglesia depende de que las mujeres de la Iglesia cumplan con sus responsabilidades en calidad de hijas de Dios.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Para cumplir con sus responsabilidades divinas, la mujer de la Iglesia debe “salir del mundo y acercar[se] más a Cristo”.



Trabajo en equipo. Divida la pizarra en cuatro partes iguales. Arriba de cada sección escriba los siguientes títulos: *Prácticas que las mujeres de Dios deben evitar* y *Responsabilidades y privilegios de las mujeres de Dios*.

Divida la clase en cuatro grupos y asigne a cada uno un discurso diferente de las lecturas del *Manual para el alumno*. Concédales quince minutos para repasar el discurso que se les haya asignado y buscar enseñanzas relacionadas con los títulos. Pida a un miembro de cada grupo que dé el informe en nombre de los demás y que analice lo que hayan encontrado, mientras otro de los miembros del grupo lo resume en la pizarra.

Repase con las alumnas la invitación de la hermana Sheri L. Dew, en ese entonces consejera de la presidencia general de la Sociedad de Socorro, invitación que se encuentra en la página 173 del manual para el alumno (“...invito a cada una de nosotras a identificar por lo menos una cosa que podamos hacer para salir del mundo y acercarnos más a Cristo. Y el próximo mes, otra, y después otra”). Testifique acerca de la responsabilidad divina que las hijas de Dios tienen en la salvación eterna de toda la humanidad. Aliente a los hombres de la clase a respetar y honrar a las mujeres que los rodean.

CONCLUSIÓN

Las funciones divinas de la mujer abarcan: ser hijas de Dios, hermanas, esposas y madres. El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, enseñó:

“Nuestro Padre Celestial ha investido a Sus hijos con características únicas, especialmente dadas de acuerdo con las responsabilidades individuales que tendrían, mientras ellos cumplen con Su plan. Para seguir Su plan tienes que hacer lo que Él espera de ti como hijo o hija, esposo o esposa...”

“...Cada uno tiene rasgos individuales que se ajustan mejor al plan del Señor para la felicidad del hombre o de la mujer” (“El gozo de vivir el gran plan de felicidad”, *Liahona*, enero de 1997, pág. 83; *Manual para el alumno*, pág. 168).

12 DAR EL DEBIDO ORDEN DE PRIORIDAD A LAS EXIGENCIAS DE LA VIDA

RESEÑA DOCTRINAL

El presidente Spencer W. Kimball habló de la necesidad de “hacer las cosas realmente importantes sin descuidar ninguna de las otras” (“Los héroes de la juventud”, *Liahona*, agosto de 1976, pág. 39).

Cuando nos esforzamos por lograr un equilibrio en lo referente a lo que es importante en nuestra vida, aumentamos nuestras posibilidades de tener éxito en todos los aspectos, incluso en las relaciones matrimoniales y familiares. El élder M. Russell Ballard, del Quórum de los Doce Apóstoles, explicó: “Si ustedes también se hacen un examen de conciencia y valerosamente evalúan su orden de prioridades, quizá descubran, como yo, que necesitan equilibrarlo mejor” (“El equilibrio en las exigencias de la vida”, *Liahona*, julio de 1987, pág. 12; *Manual para el alumno*, pág. 350).

El presidente David O. McKay enseñó, “Ningún éxito puede compensar el fracaso en el hogar” (en *Conference Report*, abril de 1964, pág. 5).

PRINCIPIO

La felicidad en el matrimonio y en la familia se logra más fácilmente cuando nos concentramos en las cosas que importan más.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO

Enseñanzas seleccionadas de “Las prioridades y el equilibrio”, páginas 350–351.


“El equilibrio en las exigencias de la vida”, élder M. Russell Ballard, páginas 355–357.

“ ‘Pero sólo una cosa es necesaria’: cómo convertirse en mujeres con mayor fe en Cristo”, hermana Patricia T. Holland, páginas 174–181.

“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Nuestro orden de prioridades debe reflejar los valores eternos.

 **Análisis.** Lea la siguiente cita del élder M. Russell Ballard: “Uno de los desafíos más grandes de esta vida es el dar orden a las prioridades. Si no lo hacemos sabiamente, entonces las cosas que importan más en la vida estarán a merced de las cosas que importan menos” (“Fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza”, Charla fogonera del SEI, 3 de marzo de 2002).


Escriba en la pizarra los títulos *Temporales* y *Eternas*. Pida a los alumnos que nombren cosas temporales y cosas que pueden ser eternas para nosotros. (Entre

las cosas “Temporales” estarían el dinero, los automóviles, los muebles, las vacaciones, la fama, la ropa, la política y los deportes. Entre las cosas “Eternas” estarían el matrimonio, los familiares, el sacerdocio, el servicio que prestamos a los demás, el conocimiento, el cuerpo resucitado, el testimonio.)

A medida que los alumnos amplíen la lista de cosas que pueden llegar a ser eternas, trate de que descubran la naturaleza eterna del matrimonio, de un cuerpo resucitado y del poder del sacerdocio.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

A fin de establecer el correcto orden de prioridades se necesita una perspectiva eterna.

 **Análisis.** Lean las Enseñanzas seleccionadas correspondientes a “Las prioridades y el equilibrio” (*Manual para el alumno*, págs. 350–351). A medida que lean, analicen preguntas similares a las siguientes:

- Élder Neal A. Maxwell. ¿Por qué es importante que “sepamos cuáles son nuestras prioridades reales”? ¿De qué modo el Señor estableció un ejemplo para nosotros?
- Presidente Spencer W. Kimball. ¿En qué se asemeja la importancia del equilibrio en nuestra vida con el teclado de un piano?
- Presidente Ezra Taft Benson. ¿Qué sucede con nuestra vida cuando damos a Dios el lugar de preferencia?
- Élder Dallin H. Oaks. ¿Qué ejemplos podrían dar del hecho de que nuestro orden de prioridades determina lo que queremos lograr en la vida?
- Presidente Ezra Taft Benson. ¿Qué cosa debe ocupar el primer lugar en nuestro orden de prioridades?
- Élder John A. Widtsoe. ¿Qué está primero, la familia o la Iglesia? ¿Por qué?
- Élder Neal A. Maxwell. ¿Qué debe hacer cada uno de los padres y los abuelos? ¿Por qué?
- Carta de la Primera Presidencia del 27 de febrero de 1999. ¿Cuál es el mensaje principal de esta carta de la Primera Presidencia?

Comparta el siguiente consejo del élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles:

“¿Cómo se determinan las *prioridades*? Háganse la pregunta: ¿Qué es lo que más deseo? Comparen su respuesta con la elevada norma revelada por el Creador. Él dijo: ‘...no busquéis las cosas de este mundo, mas buscad primeramente edificar el reino de Dios, y establecer su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas’ (TJS Mateo 6:38). Se edifica el reino de Dios al colocar a la familia en primer lugar. El principal deber del esposo en el sacerdocio es amar y cuidar a su esposa, y bendecirla a ella y a sus hijos. El llamamiento principal de la esposa es amar a su esposo y criar a sus hijos. Al servir al Señor, sepan que ‘tu deber es para con la Iglesia perpetuamente, y esto a causa de tu familia’ (D. y C. 23:3)” (véase *La identidad, las prioridades y las bendiciones*, Charla fognona del Sistema Educativo de la Iglesia para los jóvenes adultos, 10 de septiembre de 2000).

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

No se debe permitir que las exigencias de la vida alteren nuestro orden de prioridades eternas.



Análisis. Haga un resumen de las dos primeras secciones de “El equilibrio en las exigencias de la vida”, del élder M. Russell Ballard (*Manual para el alumno*, págs. 355–357). Analicen cómo el repasar nuestros convenios hace que guardemos un equilibrio en nuestra vida. Repase brevemente cada uno de los principios acerca del equilibrio en las exigencias de la vida, los que se encuentran en el discurso del élder Ballard.



Análisis con el Manual para el alumno. Busquen las prioridades que se mencionan en “La Familia: Una proclamación para el mundo” (*Manual para el alumno*, págs. 226–227). La siguiente lista podría ayudarles con el análisis:

- Los padres tienen la responsabilidad de “amarse y cuidarse el uno al otro”.
- Los padres tienen la responsabilidad de amar y cuidar “a sus hijos”.
- Los padres deben “educar a sus hijos dentro del amor y la rectitud”.
- Los padres deben “proveer para sus necesidades físicas y espirituales”.
- Los padres deben enseñar a sus hijos “a amar y a servirse el uno al otro”.
- Los padres deben enseñar a sus hijos a “guardar los mandamientos de Dios”.
- Los padres deben enseñar a sus hijos a “ser ciudadanos respetuosos de la ley dondequiera que vivan”.

Pida a los alumnos que repasen la lista y se hagan la pregunta: “¿Cómo ...?” al comienzo de cada principio (por ejemplo: “¿Cómo debemos amarnos y cuidarnos los unos a los otros?”). Proporcionen las respuestas y analicenlas.



Análisis. Resuma el artículo: “ ‘Pero sólo una cosa es necesaria’: cómo convertirse en mujeres con mayor fe en Cristo”, por la hermana Patricia T. Holland (*Manual para el alumno*, págs. 174–181). Repase los problemas por los que pasó la hermana Holland con el fin de mantener un equilibrio en las exigencias de su vida. Comparta cómo consiguió ella la paz en su vida y las formas específicas en las que encontró equilibrio, o asigne este artículo a un alumno para que dé un informe en clase.

CONCLUSIÓN

Actividad de aprendizaje del alumno. Pregunte: ¿Nos ha dado Dios alguna vez una Escritura que resuma brevemente Sus prioridades? Después de que los alumnos hayan contestado, lea en voz alta Moisés 1:39 y el tercer párrafo de la cita del élder Maxwell, que se encuentra bajo Enseñanzas seleccionadas de “Las prioridades y el equilibrio” (*Manual para el alumno*, pág. 350). Testifique a los alumnos que al seguir el ejemplo del Salvador, podemos ver la misión que tenemos en la vida y establecer nuestro orden de prioridades de acuerdo con ella.

13 EL DINERO Y EL MATRIMONIO

RESEÑA DOCTRINAL

“Ni permitiréis que vuestros hijos anden hambrientos ni desnudos” (Mosíah 4:14).

“Los padres tienen la responsabilidad sagrada de educar a sus hijos dentro del amor y la rectitud, de proveer para sus necesidades físicas y espirituales... Los esposos y las esposas, madres y padres, serán responsables ante Dios del cumplimiento de estas obligaciones” (“La Familia: Una proclamación para el mundo”, *Manual para el alumno*, pág. 226).

“Pero antes de buscar riquezas, buscad el reino de Dios.

“Y después de haber logrado una esperanza en Cristo obtendréis riquezas, si las buscáis; y las buscaréis con el fin de hacer bien: para vestir al desnudo, alimentar al hambriento, libertar al cautivo y suministrar auxilio al enfermo y al afligido” (Jacob 2:18–19; véase también D. y C. 19:34).

“No deben ustedes olvidar que lo temporal se entreteje con lo espiritual. No son cosas separadas, puesto que mientras estemos en esta vida mortal, no se puede efectuar lo uno sin lo otro” (en *Conference Report*, octubre de 1900, pág. 46; o *Manual para el alumno*, pág. 9; véase D. y C. 29:34).

PRINCIPIO

El aplicar principios correctos en lo que concierne al dinero aumenta la posibilidad de tener un matrimonio feliz.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO

Enseñanzas seleccionadas de “Finanzas”, página 144.


“Una guía para la economía familiar”, élder Marvin J. Ashton, páginas 144–149.

“La codicia, el egoísmo y los excesos”, élder Joe J. Christensen, páginas 149–152.

QUÉ ENSEÑAR

Nuestra actitud hacia el dinero afecta nuestra salvación.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA


 **Análisis.** Lean la cita del élder Dallin H. Oaks que se encuentra en las Enseñanzas seleccionadas acerca de “Finanzas” (*Manual para el alumno*, pág. 144).

- De acuerdo con el élder Oaks, ¿de qué formas el engaño que producen las riquezas puede sofocar los frutos del Evangelio?
- ¿Cómo se pueden utilizar las riquezas para sacar adelante la obra del Señor?

QUÉ ENSEÑAR

Las Autoridades Generales enseñan la administración sensata del dinero.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

 **Análisis.** Repasen “Una guía para la economía familiar”, por el élder Marvin J. Ashton, que fue miembro del Quórum de los Doce Apóstoles (*Manual para el alumno*, págs. 144–149). El élder Ashton da doce sugerencias que nos pueden ayudar a administrar nuestras finanzas personales y familiares. Invite a los

miembros de la clase a analizar las dificultades que una persona o una familia tendría que afrontar en cada una de las categorías que se enumeran a continuación y solicite que ofrezcan posibles soluciones.

1. Pagar un diezmo íntegro.
2. Aprender a administrar el dinero antes de que el dinero nos administre a nosotros.
3. Aprender a tener autodisciplina y autocontrol en los asuntos monetarios.
4. Utilizar un presupuesto.
5. Temprano en la vida de los miembros de la familia enseñarles la importancia de trabajar y de ganarse la vida.
6. Enseñar a los niños a tomar decisiones financieras dentro de su capacidad de comprenderlas.
7. Enseñar a cada miembro de la familia a contribuir al bienestar total de la misma.
8. Hacer de la educación un proceso continuo.
9. Mantener como objetivo el llegar a ser propietarios de una vivienda.
10. Tener un programa de seguros.
11. Entender la influencia de las fuerzas externas sobre las finanzas y las inversiones familiares.
12. Tener un programa adecuado de almacenamiento de alimentos y de preparación para casos de emergencia.

Invite a los alumnos a buscar los principios que encierra la siguiente cita del presidente Gordon B. Hinckley:

“Qué espléndido sentimiento es estar libre de deudas y tener ahorrado un poco de dinero en un lugar al que se pueda recurrir en caso de necesidad, para alguna emergencia.

“El presidente Faust no les contaría esto, pero quizás yo sí, y más tarde él podrá arreglárselas conmigo. El préstamo para la compra de su casa tenía el cuatro por ciento de interés. Muchas personas le habrían dicho que sería insensato liquidar ese préstamo cuando la tasa de interés era tan baja. Pero en la primera oportunidad que tuvo de obtener los recursos necesarios, él y su esposa decidieron liquidar el préstamo, y desde ese día ha estado libre de deudas. Es por eso que siempre lleva una sonrisa y silba al trabajar.

“Hermanos, los insto a evaluar su situación económica.

Los exhorto a gastar en forma moderada, a disciplinarse en las compras que hagan para evitar las deudas hasta donde sea posible. Liquiden sus deudas lo antes posible y líbrense de la servidumbre.

“Esto es parte del Evangelio temporal en el que creemos. Que el Señor los bendiga, mis amados hermanos, para que pongan sus casas en orden. Si han liquidado sus deudas y cuentan con una reserva, por pequeña que sea, entonces, aunque las tormentas azoten a su alrededor, tendrán refugio para su esposa e hijos y paz en el corazón.” (“A los jóvenes y a los hombres”, *Liahona*, enero de 1999, págs. 64–66; *Manual para el alumno*, pág. 100).

Invite a los alumnos a nombrar los principios que hayan advertido en la cita que se terminó de leer.



Análisis. Haga preguntas similares a las siguientes:

- ¿Qué versículo del capítulo 6 de Mateo se podría utilizar para enseñar el principio más básico de todos, en lo que a finanzas se refiere? (Mateo 6:33: "...buscad primeramente el reino de Dios".)
- ¿Cuáles son algunos de los peligros de contraer deudas por bienes de consumo?
- ¿En qué forma el calendario del élder Ashton para la eliminación de deudas ayudaría a reducir o a eliminar deudas innecesarias? (véase el *Manual para el alumno*, pág. 146).



Análisis. Haga referencia al discurso del élder Joe J. Christensen: "La codicia, el egoísmo y los excesos" (*Manual para el alumno*, págs. 149–152). Explique que la prosperidad y el materialismo pueden ser un peligro para las personas y los matrimonios tanto como la pobreza. El élder Christensen da cuatro sugerencias para reducir los efectos negativos del materialismo. Divida las cuatro sugerencias entre grupos de alumnos y pídale que analicen por qué éstas se aplican a nuestra vida matrimonial. Después de cinco minutos de análisis, pídale que informen al resto de la clase las conclusiones a las que hayan llegado.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Las Escrituras enseñan principios que se aplican a la administración del dinero.



Actividad con las Escrituras. Explique que el dinero puede bendecir nuestra vida familiar o dificultar nuestro progreso espiritual. Que el dinero se convierta en una bendición o en un obstáculo depende de nuestra actitud y de nuestros hechos. Las Escrituras nos hacen ver el valor del dinero desde una perspectiva eterna.

Lean y analicen Doctrina y Convenios 38:39 y Jacob 2:18–19. ¿De qué modo se pueden utilizar las riquezas para bendecir a nuestras familias?

Trabajo en equipo. Lean algunos de los siguientes pasajes de las Escrituras y luego pregunte qué principios económicos se derivan de ellos: Mateo 6:19–21; 25:14–18; 1 Corintios 2:12; Efesios 5:20; Gálatas 6:7; 1 Timoteo 6:7–10; 2 Nefi 9:51.

CONCLUSIÓN

Si se utiliza con una perspectiva eterna, el dinero puede ser una bendición para el matrimonio eterno. Si se utiliza con la perspectiva del mundo, los problemas económicos pueden ser la causa de que un matrimonio fracase. Las Escrituras y los profetas nos enseñan principios que nos ayudan a utilizar el dinero de forma tal que nos bendiga a nosotros y a nuestras familias.

14 LA ADMINISTRACIÓN DE LOS RECURSOS TEMPORALES

RESEÑA DOCTRINAL

El presidente Heber J. Grant enseñó: “Si hay algo que le dará paz y contentamiento al corazón humano, y a la familia, es vivir dentro de nuestros medios económicos, y si hay algo que es difícil y desalentador y descorazonador es tener deudas y obligaciones que no se puedan cumplir” (*Relief Society Magazine*, mayo de 1932, pág. 302).

Sesenta años más tarde, el presidente Gordon B. Hinckley dijo a los poseedores del sacerdocio durante una conferencia: “Ahora, hermanos, quisiera decir con toda claridad que no estoy profetizando; no estoy prediciendo que vendrán años de hambre en el futuro, pero sí digo que ha llegado el momento de poner nuestra casa en orden...”

“Hermanos, los insto a evaluar su situación económica. Los exhorto a gastar en forma moderada, a disciplinarse en las compras que hagan para evitar las deudas hasta donde sea posible. Liquiden sus deudas lo antes posible y líbrense de la servidumbre” (“A los jóvenes y a los hombres”, *Liahona*, enero de 1999, págs. 98–100; *Manual para el alumno*, págs. 99–100).

PRINCIPIO

Hay más posibilidades de lograr la felicidad en el matrimonio si las parejas se preparan ahora para los tiempos de dificultad económica.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO

“A los jóvenes y a los hombres”, presidente Gordon B. Hinckley, páginas 98–100.


Enseñanzas seleccionadas de “Deudas”, páginas 97–98.


Enseñanzas seleccionadas de “Preparación temporal”, páginas 345–347.

QUÉ ENSEÑAR

Comprender la naturaleza de las deudas. “Ha llegado el momento de poner nuestra casa en orden”.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

 **Análisis.** Lean y comparen las citas de los presidentes Heber J. Grant y Gordon B. Hinckley que se encuentran anteriormente en la “Reseña doctrinal”. Pida a los alumnos que determinen cuál es el principio fundamental de esas citas.

 **Trabajo en equipo.** Pida a los alumnos que abran el manual en el discurso del presidente Hinckley: “A los jóvenes y a los hombres” (*Manual para el alumno*, págs. 98–100). ¿Por qué están los profetas de Dios preocupados por nuestros asuntos temporales?

Divida la clase en pequeños grupos y asigne a cada grupo una parte del discurso del presidente Hinckley. Pida que los alumnos busquen enseñanzas que completen la siguiente oración: *Para prepararnos para el futuro, debemos _____.*

Después de algunos minutos, pida que los grupos informen sobre lo que hayan encontrado. En el informe se podría incluir:

- Entender el interés y evitar pagarlo.
- Comprar una casa que esté dentro de nuestras posibilidades económicas.
- Prepararnos para emergencias.
- Vivir dentro de nuestros medios económicos.
- Ser autosuficientes.
- Ser moderados al gastar.
- Disciplinarnos en las compras para evitar las deudas.
- Liquidar totalmente las deudas tan pronto como podamos.
- Guardar una reserva de dinero, aun cuando sea una cantidad pequeña.

Pida que los alumnos analicen de qué modo pueden aplicar esas enseñanzas a la vida de ellos.



Análisis. Analicen algunas de las citas que se encuentran en las Enseñanzas seleccionadas correspondientes a “Deudas” (*Manual para el alumno*, págs. 97–98). Lean la cita del presidente Gordon B. Hinckley que se encuentra en la página 97 y pregunte:

- ¿Por qué muchas personas contraen deudas? (Para satisfacer sus deseos.)
- ¿Qué sucede como resultado de las deudas? (Se dilapidan recursos al pagar intereses altos y las personas se convierten en esclavos de las deudas.)

Lean la cita del élder James E. Faust que se encuentra en la página 98 y pregunte:

- ¿Qué ejemplos se pueden dar en cuanto a la diferencia que existe entre querer y necesitar?
- ¿Qué dice el élder Faust que es importante para llegar a ser independiente? (El estar libres de deudas personales.)

Lean la siguiente cita del presidente J. Reuben Clark Jr., que fue Consejero de la Primera Presidencia:

“El interés nunca duerme, no enferma ni muere; nunca está en el hospital; trabaja los domingos y los feriados; nunca sale de vacaciones; nunca hace visitas ni viaja; nunca se divierte; nunca se le suspende ni se le despide de su trabajo; nunca trabaja menos horas; jamás tiene malas cosechas ni sequías; nunca paga impuestos, ni compra comida ni gasta ropa; no tiene casa y por lo tanto no necesita hacer reparaciones, ni reemplazar nada, ni arreglar el techo, ni la plomería, ni pintar; no tiene esposa, ni hijos, ni padre, ni madre, ni parientes a quien cuidar; ni tampoco tiene gastos de manutención, ni bodas, ni nacimientos, ni muertes; no siente amor ni compasión; es duro y frío como un acantilado de granito. Una vez que contraemos una deuda, el interés nos acompaña día y noche; uno no lo puede evitar ni escabullirse; no cede ante los ruegos, las exigencias ni las órdenes; y aplasta a cualquiera que se interponga o se cruce en su camino, o que no cumpla con sus requisitos” (en *Conference Report*, abril de 1938, pág. 103).

Pida que los alumnos mencionen modos en los cuales se podría completar esta oración: “El interés es _____”.

QUÉ ENSEÑAR

“...si estáis preparados, no temeréis”
(D. y C. 38:30).

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA



Análisis. Pida a los alumnos que describan una experiencia en la cual la preparación los haya ayudado a actuar con más confianza (por ejemplo, algo relacionado con la escuela, la música o los deportes).

- De acuerdo con Doctrina y Convenios 38:30, ¿de qué modo se relaciona la preparación con el temor?
- ¿Por qué es importante la preparación para lograr un buen resultado?

Explique que la preparación temporal implica algo más que liquidar las deudas. Comparta las siguientes citas de las Enseñanzas seleccionadas correspondientes a la “Preparación temporal” (*Manual para el alumno*, págs. 345–347). Pregunte a los alumnos por qué el hacer caso a cada una de esas enseñanzas eliminaría el temor de nuestra vida.

- “Una ‘vida próspera’ [incluye] el sabio planeamiento de los asuntos financieros” (Spencer W. Kimball, pág. 345).
- “Enseñamos a nuestra gente a vivir las leyes de salud” (Spencer W. Kimball, pág. 345).
- “El ideal sería que buscáramos un trabajo que se ajustara a nuestros intereses, a nuestra aptitud y a la capacitación que podamos adquirir” (Howard W. Hunter, pág. 346).
- “Deseamos que [las hermanas] adquieran toda la preparación académica y vocacional que les sea posible antes de casarse. Si después enviudaran o se divorciaran y tuvieran que trabajar, quisiéramos que tuviesen un empleo bueno y bien remunerado” (Howard W. Hunter, pág. 346).
- “¿Qué podemos hacer para mejorar nuestra economía familiar? Permítanme sugerir tres claves importantes que nos ayudarán. Ellas son: la *actitud*, el *planeamiento* y la *disciplina personal*” (M. Russell Ballard, pág. 346).
- “La base de la autosuficiencia es el trabajo arduo. Los padres deben enseñar a sus hijos que el trabajo es el requisito para lograr el éxito en todo lo bueno que nos proponemos” (Joseph B. Wirthlin, pág. 347).
- “Hacemos un llamado a los Santos de los Últimos Días en todas partes para que fortalezcan y embellezcan el hogar mediante un renovado esfuerzo en estos aspectos específicos: la producción, la conservación y el almacenamiento de alimentos; la producción, la conservación y el almacenamiento de artículos no alimenticios” (Spencer W. Kimball, pág. 347).
- “Les pregunto de todo corazón, ¿tienen almacenados para su familia comida, ropa y combustible, si fuera posible, suficiente para un año?” (Ezra Taft Benson, pág. 347).

CONCLUSIÓN

Pregunte a los alumnos cuál debe ser nuestra actitud acerca de la preparación. ¿Qué metas deben fijarse para estar preparados? Testifique que es posible aprender a vivir dentro de nuestros medios económicos y seguir el consejo de estar preparados en forma temporal.

15 MADRES QUE TRABAJAN FUERA DEL HOGAR

RESEÑA DOCTRINAL

“Por designio divino, el padre debe presidir sobre la familia con amor y rectitud y tiene la responsabilidad de protegerla y de proveerle las cosas necesarias de la vida. La responsabilidad primordial de la madre es criar a los hijos. En estas responsabilidades sagradas, el padre y la madre, como iguales, están obligados a ayudarse mutuamente. Las incapacidades físicas, la muerte u otras circunstancias pueden requerir una adaptación individual. Otros familiares deben ayudar cuando sea necesario” (“La Familia: Una proclamación para el mundo”, *Liahona*, octubre de 1998, pág. 24; o *Manual para el alumno*, pág. 226).

“Y además, de cierto os digo que todo hombre que tiene la obligación de mantener a su propia familia, hágalo, y de ninguna manera perderá su corona” (D. y C. 75:28).

PRINCIPIO

La vida matrimonial y la familiar mejoran cuando las parejas siguen el consejo de los profetas acerca del sostén de la familia.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO

Enseñanzas seleccionadas de “Madres que trabajan fuera del hogar”, páginas 255–259.


Enseñanzas seleccionadas de “Educación”, página. 116–117.

“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

QUÉ ENSEÑAR

Las madres pagan un precio cuando trabajan fuera del hogar.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

 **Trabajo en equipo.** Divida la clase en cinco grupos. Asigne a cada grupo la lectura de uno de los pasajes del manual para el alumno, que se citan más adelante. Una vez que los alumnos hayan terminado, invítelos a resumir sus pasajes. Entre las respuestas se podría incluir:

Grupo 1. Presidente Gordon B. Hinckley (*Manual para el alumno*, págs. 256–257) y “La Familia: Una proclamación para el mundo” (*Manual para el alumno*, págs. 226–227).

- El cuidado con amor y la crianza de los hijos es más que una responsabilidad parcial.
- Las madres que trabajan deben asegurarse de que lo hacen por necesidad.
- El Señor bendecirá a las madres cuyas circunstancias las obliguen a trabajar.
- La responsabilidad principal de las madres debe ser la crianza y el cuidado de sus hijos.

- Ciertas circunstancias requieren una adaptación individual.
- Los familiares deben brindar apoyo.

Grupo 2. Élder Howard W. Hunter (*Manual para el alumno*, pág. 258) y presidente Howard W. Hunter (“Proporcionar el sustento temporal”, *Manual para el alumno*, pág. 191).

- Las esposas llevan la pesada carga de trabajar en casa.
- Las mujeres deben obtener toda la preparación académica y vocacional que les sea posible.
- Las mujeres tienen el derecho de recibir sostén de sus maridos.
- Los maridos que instan a su esposa a trabajar fuera del hogar, por conveniencia o comodidad, dificultan su propio progreso espiritual.
- Los hombres que abandonan a sus familias y no cumplen con su responsabilidad de mantenerlas no tienen derecho a tener la recomendación para el templo.

Grupo 3. Presidente Ezra Taft Benson (*Manual para el alumno*, págs. 255–256).

- Las madres deben estar presentes y disponibles para sus hijos en los momentos cruciales, como cuando tengan que tomar decisiones importantes, etc., ya sea que ellos tengan seis o dieciséis años.
- La familia sufre cuando la madre no está presente.
- Una tendencia social reciente ha generado sentimientos de descontento entre las mujeres que han escogido cumplir la función de esposa y madre.
- Existe una propaganda que sostiene que hay algunas mujeres que son más aptas para trabajar que para criar una familia.
- Las mujeres no deben dejar de lado la preparación para casarse sólo para prepararse para ganar dinero.
- A los hijos les hace más falta la madre que el dinero.

Grupo 4. Presidente Spencer W. Kimball (*Manual para el alumno*, pág. 255).

- La esposa debe salir a buscar empleo fuera del hogar sólo en casos de emergencia.
- El origen de muchos divorcios se inició el día en el que la esposa salió del hogar a trabajar.
- Dos ingresos elevan el nivel de vida por encima del promedio normal.
- Ninguna profesión es remotamente tan importante como la de esposa, ama de casa y madre.
- Algunas personas se permiten lujos, pero dicen que no les alcanza el dinero para tener hijos.
- Sólo una madre puede cumplir con la función de madre.

Grupo 5. Élderes Boyd K. Packer y Richard G. Scott (*Manual para el alumno*, págs. 258–259).

- No deleguen a otros el cuidado de sus hijos con el fin de hacer ustedes trabajos que no sean maternos.
- El no enseñar a los hijos es un pecado.

- Las madres que por necesidad deben trabajar tienen el derecho de recibir más inspiración y fortaleza del Señor. En cambio, no es así con las que salen a trabajar sin razón justificada.

Abra con los alumnos el *Manual para el alumno* en la cita del élder Henry B. Eyring, que se encuentra en el prefacio (pág. VIII), y repasen juntos el primer párrafo.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

“Hagan lo mejor que puedan”.



Análisis. Lean las siguientes citas: El presidente Gordon B. Hinckley enseñó: “...reconozco... que hay mujeres (de hecho, las hay muchas) que tienen que trabajar para atender las necesidades de su familia. A ustedes les digo: Hagan lo mejor que puedan. Confío en que si están trabajando durante jornadas enteras, lo estén haciendo para cumplir con las responsabilidades básicas del hogar y no para darse gustos y hasta lujos materiales” (“Las mujeres de la Iglesia”, *Liahona*, enero de 1997, págs. 77–78; *Manual para el alumno*, págs. 178 y 257).

El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo: “Las hermanas que se hallen en estas circunstancias merecen recibir del Señor la mayor inspiración y fortaleza: no es así con las que salen a trabajar sin razón justificada” (“El poder de los principios correctos”, *Liahona*, julio de 1993, pág. 40; *Manual para el alumno*, pág. 259).

Lean la siguiente cita del élder Boyd K. Packer, miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, acerca de las excepciones a los consejos de los profetas: “En una ocasión aprendí una valiosa lección de la presidenta de una Sociedad de Socorro de misión. Durante una conferencia, anunció que se seguirían las reglas de manera más estricta. Una hermana se puso de pie y, en forma desafiante, dijo: ‘Esas reglas no se aplican a nosotras! ¡Usted no nos comprende! ¡Nosotras somos la excepción!’.

“Aquella maravillosa presidenta de la Sociedad de Socorro respondió: ‘Mi querida hermana, no nos ocuparemos primeramente de la excepción; primero, estableceremos la regla y luego nos encargaremos de la excepción’. Muchas veces me he beneficiado con su sabiduría, agradecido por lo que me enseñó” (“El padre y la familia”, *Liahona*, julio de 1994, pág. 24).

¿Qué conceptos adicionales acerca de las madres que trabajan han obtenido de estas citas?

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

La obediencia al consejo exige un planeamiento.



Análisis. Analicen las formas de mantener a una familia con el ingreso del padre. Indique que para eso se requiere fe, prioridades eternas, planeamiento, determinación, disciplina y sacrificio.

- *La fe y las prioridades eternas.* Pida a los alumnos que lean 1 Nefi 3:7 y pregunte: ¿Por qué se aplica el principio que encierra este pasaje de las Escrituras al del que la madre permanezca en el hogar?
- *Planeamiento.* Haga referencia a las Enseñanzas seleccionadas correspondientes a “Educación” (*Manual para el alumno*, págs. 116–117) y brevemente repasen la importancia de planificar la trayectoria profesional y una educación académica en preparación para el futuro.
- *Determinación.* Repasen la importancia de no olvidar cuáles son las razones por las que se desea que la madre permanezca en el hogar. Recuerde a los

alumnos que a menos que tomemos la determinación de vivir este principio, fácilmente se nos puede persuadir a abandonarlo como meta.

- *Disciplina y sacrificio.* Recuerde a los alumnos la importancia que tiene el saber distinguir entre las necesidades y los deseos. ¿Cómo podemos determinar si se trata de una cosa u otra?

Relato. Lea el siguiente artículo: “Me mintieron acerca de la vida: La vida es lo que somos”. Pida a los alumnos que descubran el mensaje que encierra el artículo siguiente.

“Inmediatamente después de que se publicó mi primera novela, me entrevistaron de parte de un periódico muy importante del Este de los Estados Unidos que quería escribir un artículo de primera plana. Un sábado de mañana llegaron a mi casa en Connecticut las personas que realizarían la entrevista; se trataba de dos atractivas, elegantes y refinadas mujeres de Nueva York, graduadas de un prestigioso colegio universitario de esa parte del país; ambas habían alcanzado gran éxito dentro del ámbito periodístico.

“La reportera encargada tenía alrededor de treinta años, había sido editora de la revista *Seventeen* [una publicación muy popular para jovencitas], había trabajado para varias publicaciones importantes y ahora era una escritora de artículos muy solicitada. Estaba vestida a la última moda y aparentaba lo máximo de la mujer profesional de éxito.

“Debo confesar que me sentía un poco disgustada a medida que pasaba la mañana. Me esforzaba todo lo posible para dar la apariencia de una escritora profesional, pero cada pocos minutos, uno de mis hijos entraba en la sala con un problema o una pregunta. Los niños jugaban ruidosamente en una de las habitaciones, se escuchaba el estéreo desde la sala y el teléfono no dejaba de sonar. Los amiguitos de la vecindad entraban y salían y finalmente mi hija de cinco años (que se había cansado de que no le permitieran entrar en la sala) entró dando saltitos y se sentó sin más ni más en mi regazo.

“Terminamos la entrevista, la cual duró unas dos horas, y las reporteras se pusieron de pie para irse. La más joven me pidió permiso para usar el teléfono y, cuando hubo salido de la habitación, la tranquila y sofisticada periodista que estaba a cargo de la entrevista se me acercó y se sentó junto a mí en el sofá.

“ ‘Hay algo que quiero decirle’, expresó con vehemencia.

“La miré sorprendida y entonces ella muy lentamente me dijo: ‘Quiero que sepa que se nos ha convencido de creer en una gran mentira’.

“ ‘¿Qué quiere decir?’, le pregunté sumamente confundida.

“ ‘Lo que quiero decir es que durante el tiempo que pasé en la [universidad], nos mintieron’, me contestó. ‘Nos dijeron que éramos brillantes y que teníamos la obligación de triunfar. Se nos dijo que no desperdiciáramos nuestra vida con esposos e hijos, sino que saliéramos a conquistar el mundo y triunfar. Se nos dijo que sólo por medio de una carrera profesional “nos descubriríamos” a nosotras mismas o viviríamos una vida plena.

“ ‘Quiero que sepa que esta mañana me he dado cuenta de que todo era una mentira. Me he dado cuenta de que tener una carrera no es la vida misma; es sólo algo que se tiene hasta encontrar esa vida. La vida es lo que usted disfruta.

“ ‘Quiero decirle que cambiaría todo el éxito de este mundo, por así decirlo, por poder vivir un día la vida que usted tiene’.

“Ésa y otras experiencias que he tenido han creado en mí una convicción firme y realista de que, siempre que sea posible, es de suma importancia que la madre permanezca en el hogar con los hijos” (Jaroldeen Edwards, en “Following Christ in Service to Others”, *Church News*, 10 de marzo de 1990, págs. 8, 10).

CONCLUSIÓN

El presidente Gordon B. Hinckley aconsejó: “En lo que toca a su felicidad, en lo que toca a las cosas que les hacen sentirse orgullosos o ponerse tristes, nada, repito que nada, surtirá en ustedes un efecto tan profundo como la forma en que resulten ser sus hijos” (“ ‘Y se multiplicará la paz de tus hijos’ ”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 61). Las parejas que siguen el consejo de los profetas acerca de la importancia de que las madres se queden en casa con los hijos, siempre que sea posible, serán bendecidas. Repita la cita del élder Scott de que las madres que se encuentran en circunstancias especiales y que no tienen otra alternativa más que trabajar fuera del hogar, también serán bendecidas.

16 CÓMO MANTENER VIVO EL AMOR

RESEÑA DOCTRINAL

“Hay más posibilidades de lograr la felicidad en la vida familiar cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo” (“La Familia: Una proclamación para el mundo”, *Liahona*, junio de 1996, pág. 24; o *Manual para el alumno*, pág. 226). Pablo enseñó: “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella” (Efesios 5:25).

El élder David B. Haight, que fue miembro del Quórum de los Doce Apóstoles, cuando se encontraba en el nonagésimo año de su vida, dijo: “Ahora, después de estar casado durante 70 años, les puedo decir a todos que nuestro matrimonio está mejor que nunca, que con el correr de los años ha ido perfeccionándose cada vez más, con el cariño y la ternura, y la comprensión de las bendiciones eternas que nos esperan. De modo que a todos ustedes les diría, y, si Ruby pudiera estar junto a mí ahora también les diría lo mismo, que la vida puede ser maravillosa y sumamente significativa, pero debemos vivirla en forma sencilla. Debemos vivir los principios del Evangelio, ya que lo que de veras importa es tener el Evangelio en nuestra vida al andar por el camino de nuestra existencia” (“Sean un eslabón fuerte”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 23).

PRINCIPIO

Las parejas nutren su amor dentro del matrimonio al seguir principios correctos.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO

Enseñanzas seleccionadas de “Matrimonio en el correr de los años”, página 262.

Párrafo 7 de “La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, página 226.

Enseñanzas seleccionadas de “La Familia: Una proclamación para el mundo”, páginas 226–227.

“La santidad del matrimonio”, élder James E. Faust, páginas 262–264.

“El matrimonio Hinckley celebra 60 años de casados”, páginas 264–265.


“ ‘¿Cómo te amo?’ ”, élder Jeffrey R. Holland, páginas 15–20.

“Una unión de amor y comprensión”, élder Marlin K. Jensen, páginas 20–25.

QUÉ ENSEÑAR

Para que el amor dure a través de los años, es necesario tener una perspectiva a largo plazo y que ambos cónyuges lo nutran.

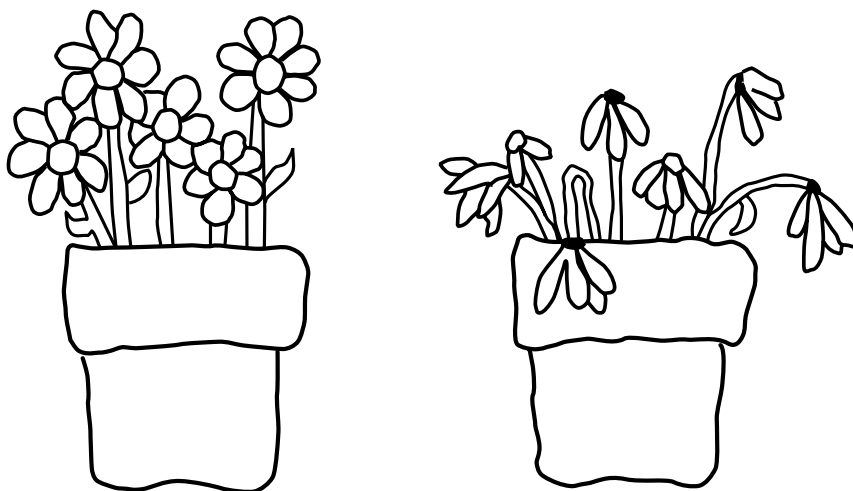
SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

 **Análisis.** Invite a los alumnos a describir el amor que los recién casados tienen el uno para con el otro. Lea la siguiente cita del élder Boyd K. Packer, en ese entonces miembro del Quórum de los Doce Apóstoles: “Y si ustedes suponen que el entusiasmo del amor romántico entre jóvenes es la suma de las posibilidades que emanan de las fuentes de vida, no han vivido lo suficiente como para

experimentar la devoción y la paz del amor duradero entre casados. Las parejas casadas son probadas por la tentación, los malentendidos, la separación, los problemas financieros, las crisis familiares, las enfermedades, y al cursar esas pruebas su amor se fortalece; el amor maduro goza de una felicidad que los recién casados ni siquiera logran imaginar” (*The Things of the Soul*, 1996, págs. 106–107; o *Manual para el alumno*, pág. 117).

Explique que mientras esa clase de amor está al alcance de la mano, es necesario hacer un gran esfuerzo por alcanzarlo. Lean la cita del élder David B. Haight, que se encuentra anteriormente bajo “Reseña doctrinal”. ¿Cuál es la “forma sencilla” que nos ayuda a alcanzar una vida juntos “maravillosa y sumamente significativa”?

Muestre dos plantas en macetas, una que se vea hermosa y lozana y otra que esté marchita o seca; o dibuje dos plantas como esas en la pizarra.



Pregunte qué pudo haber causado la diferencia entre las dos plantas. Pida entonces a los alumnos que apliquen sus respuestas al matrimonio. Las siguientes preguntas podrían ayudar al análisis:

- ¿Qué significa cultivar o nutrir el amor en el matrimonio?
- ¿Por qué requiere el matrimonio tal atención continua?
- ¿Por qué deben participar activamente los dos cónyuges en nutrir el matrimonio?
- Sería *afán* la palabra apropiada para describir el esfuerzo que se necesita para edificar una relación perdurable? ¿Por qué? o ¿por qué no?
- ¿Por qué divertirse es parte del nutrir?
- ¿Cuáles son algunas gentilezas que los cónyuges podrían practicar para fortalecer su amor mutuo?

Termine con la siguiente cita del presidente Spencer W. Kimball:

“Sin alimento y agua, la tierna flor se marchita y muere. Asimismo, no se puede esperar que el amor dure para siempre a menos que se le alimente constantemente con señales de amor, con muestras de aprecio y admiración, con expresiones de gratitud y con el trato propio de la abnegación.

“...Si se buscan constantemente los intereses, la comodidad y la felicidad del cónyuge, el amor que se descubre durante el cortejo y se afirma en el matrimonio crecerá sin medida... Sin duda, los alimentos que son más esenciales a fin de robustecer al amor son la consideración, la amabilidad, la atención, la preocupación por el cónyuge, las expresiones de afecto, los abrazos de agradecimiento, la admiración, el orgullo por los logros de la pareja, el compañerismo, la confianza, la fe, la igualdad y la dependencia mutua” (“Marriage and Divorce”, en *1976 Devotional Speeches of the Year*, 1977, pág. 150; o *Manual para el alumno*, pág. 273).



Análisis. Abran el manual para el alumno en la cita del élder Marlin K. Jensen: “Una unión de amor y comprensión” (*Manual para el alumno*, págs. 21–22), y lean juntos la sección “Cultivemos nuestra capacidad de amar”. Lean las siguientes citas del élder Jensen y después de cada una, pregunte: ¿Por qué es así?

- “Lo que nos puede hacer más dignos de ser amados es nuestra propia capacidad de amar” (*Manual para el alumno*, pág. 21).
- “Poco amor es el que puede ofrecer la persona que no está en paz consigo misma ni con Dios”, página 22.

Haga un resumen de la cita del élder Jensen que precede a la sección: “Si lo que nos interesa es convertirnos en dignos compañeros eternos, primero nos debemos enfocar en convertirnos en firmes discípulos del Maestro”, página 21.



Análisis. Escriba en la pizarra *Cualidades que fortalecen al matrimonio*. Debajo del título agregue las referencias siguientes del manual para el alumno:

- “ ‘¿Cómo te amo?’ ”, élder Jeffrey R. Holland, páginas 15–20.
- “El matrimonio Hinckley celebra 60 años de casados”, páginas 264–265.
- “La santidad del matrimonio”, élder James E. Faust, páginas 262–264.

Divida la clase en tres grupos. Pida a cada grupo que lea una de las referencias del manual para el alumno y que subraye las cualidades que puedan fortalecer a un matrimonio. Invite a un representante de cada grupo que escriba en la pizarra lo que hayan encontrado. Pida que los miembros de la clase sugieran otras cualidades y luego agréguelas a la lista de la pizarra.

- ¿Cuáles son las cualidades que se podrían poner en práctica fácil y rápidamente en un matrimonio? ¿Por qué?
- ¿Qué cualidades llevarían más tiempo cultivar? ¿Por qué?
- ¿Cuáles de esas cualidades han visto ustedes en un matrimonio al que admiran?

Invite a los alumnos a repasar las seis preguntas que se encuentran en la cita del élder Faust: “La santidad del matrimonio” (*Manual para el alumno*, pág. 283) y que en silencio se califiquen a sí mismos en una escala del 1 al 10. Aliéntelos a reflexionar acerca de las formas en las cuales ellos podrían mejorar en el aspecto más débil de su carácter y a fijarse una meta específica y esforzarse por alcanzarla durante la semana.

CONCLUSIÓN

Comparta la siguiente cita del presidente Hinckley: “Al pensar en la que ha sido mi compañera por cincuenta y dos años, ¿es su contribución al Señor menor que la mía? Yo estoy convencido de que no lo es. Ella ha caminado pacientemente a mi lado, apoyándose en mis responsabilidades, criando y bendiciendo a nuestros hijos, sirviendo en muchos y diferentes cargos de la Iglesia y brindando sin reserva dondequiera que vaya buen humor y bondad. A medida que pasan los años, valoro y amo cada vez más a esta mujercita con la que me arrodillé, hace más de medio siglo, en el altar de la casa del Señor.

“De todo corazón, desearía que todos los matrimonios fueran felices; que todos fuesen compañeros eternos. Estoy seguro de que ello se puede lograr si existe el deseo de hacer el esfuerzo para llevarlo a cabo” (véase “Alcanzad vuestro potencial divino”, *Liahona*, enero de 1990, págs. 95–96; o *Manual para el alumno*, pág. 211).

17 RESPETEN A SU CÓNYUGE

RESEÑA DOCTRINAL

“Hermanos, traten a su esposa con amor, con respeto y con amabilidad. Esposas traten a su marido con amor, con respeto y con amabilidad” (Gordon B. Hinckley, “Las palabras del profeta viviente”, *Liahona*, mayo de 1998, pág. 26).

“Bajo el plan del Evangelio, el matrimonio es una pareja de compañeros, siendo ambas partes iguales. Andamos juntos con respeto, gratitud y amor el uno por el otro. No debe existir la inferioridad ni la superioridad entre marido y mujer dentro del plan del Señor” (Gordon B. Hinckley, *Teachings of Gordon B. Hinckley*, pág. 322).

PRINCIPIO

El aplicar las enseñanzas del Señor Jesucristo en el matrimonio es la mejor manera de evitar las consecuencias del abuso.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO

Enseñanzas seleccionadas de “Abuso y maltrato”, páginas 3–5.

“Cómo sanar las trágicas heridas del abuso”, élder Richard G. Scott, páginas 5–8.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Presidente Gordon B. Hinckley, “La dignidad personal para ejercer el sacerdocio”, *Liahona*, julio de 2002, páginas 58–61 (o la pág. [75] de este manual).

Judy C. Olsen, “El invisible destructor de corazones”, *Liahona*, junio de 1996, páginas 22–29 (o la pág. [70] de este manual).

QUÉ ENSEÑAR

Los maridos y las esposas deben ser una bendición el uno para el otro.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA




Análisis. Pida que los alumnos hagan de cuenta que van a solicitar un préstamo y que para ello necesitan hacer un inventario de sus bienes. ¿Qué clase de cosas pondrían en el inventario? ¿Cuáles son algunos de los “bienes” no materiales que un hombre y una mujer podrían llevar al matrimonio? Lea la siguiente cita del presidente Gordon B. Hinckley, de palabras expresadas cuando era Primer Consejero de la Primera Presidencia:

“Creo en una familia en la que haya un hombre que contemple a su compañera como el tesoro máspreciado, y la trate de acuerdo con ese sentimiento; una familia en la que la mujer vea a su marido como un ancla y una fuente de fortaleza, de consuelo y seguridad; un hogar donde haya hijos que miren a sus padres con respeto y gratitud, donde haya padres que vean a sus hijos como una bendición, y que consideren la tarea de criarlos y educarlos como una responsabilidad maravillosa y extremadamente seria. Crear un hogar como ése exige esfuerzo y energía, paciencia y disposición a perdonar, amor, perseverancia y sacrificio; las demandas son muchas, pero vale la pena hacer el esfuerzo” (“Yo creo”, *Liahona*, marzo de 1993, pág. 7).

Analicen los principios de la cita del presidente Hinckley.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

En todo matrimonio existen pequeñas irritaciones que deben superarse con armonía.

 **Análisis.** Lea la siguiente cita del presidente Gordon B. Hinckley: “Si los maridos y las esposas recalcaran más las virtudes que ven en el otro y menos los defectos, habría menos corazones destrozados, menos lágrimas, menos divorcios y mucha más felicidad en los hogares de nuestro pueblo” (*Teachings of Gordon B. Hinckley*, pág. 322).


Explique que los desacuerdos y las irritaciones son comunes en el matrimonio. Algunas de ellas provienen de la forma diferente en que se criaron los cónyuges así como las preferencias o las expectativas de ellos. La adaptación es una parte normal de la vida matrimonial. Es posible que haya momentos en que el consejo de un líder del sacerdocio sea de ayuda para superar las diferencias.


Escriba en la pizarra las palabras *esfuerzo, energía, disposición a perdonar, paciencia, amor, perseverancia y sacrificio*. Pida que los alumnos expresen por qué se necesitaría cada uno de esos atributos para tener una familia feliz.

Explique que para que un matrimonio tenga éxito, es necesario tanto dar como recibir, o sea, buscar acuerdos a medida que la pareja se esfuerza por lograr la unidad el uno con el otro y mantenerse en armonía con las normas del Evangelio. Marido y mujer deben ser una bendición el uno para el otro.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Existen varias formas de abuso.

 **Trabajo en equipo.** Pida a los alumnos que abran sus manuales en las Enseñanzas seleccionadas correspondientes a “Abuso y maltrato” (*Manual para el alumno*, págs. 3–5) y busquen las diferentes formas de abuso y maltrato.

 **Análisis.** Conduzca un análisis acerca de las formas de abuso. Complemente el análisis con los siguientes conceptos, según lo considere apropiado:

“El *abuso espiritual* incluye el ejercicio de control, dominio o compulsión injustos.


“El *abuso emocional* abarca los insultos, las palabras degradantes, las amenazas, el aislamiento, la intimidación o la manipulación.

“El *abuso físico* incluye la coerción, la privación de recursos, la violencia física, tales como empujar, sofocar, arañar, pellizcar, recluir o pegar.

“El *abuso sexual* puede ser emocional o físico e incluye el acoso sexual, el infligir dolor durante la intimidad sexual y uso de fuerza o intimidación para obligar al cónyuge a efectuar un acto sexual” (*Medidas ante el abuso: Ayudas para líderes eclesiásticos*, 1995, pág. 4).

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

La conducta grosera tanto del marido como de la mujer no está de acuerdo con las normas del Evangelio y se debe evitar.

 **Análisis.** Pida a los alumnos que abran sus manuales en las Enseñanzas seleccionadas de “Abuso y maltrato” (*Manual para el alumno*, págs. 3–5) y busquen las causas que llevan al abuso. Entre ellas se podrían incluir:

- “Si un hombre no domina su mal genio... llega a ser víctima de sus propias pasiones y emociones, lo cual lo lleva a cometer actos indignos de un buen comportamiento” (Ezra Taft Benson, *Manual para el alumno*, pág. 3).

- “Otro aspecto del orgullo es la contención. Las discusiones acaloradas, las peleas, el dominio injusto... el maltrato de cónyuges, los tumultos y disturbios, todos encajan en esta categoría del orgullo” (Ezra Taft Benson, *Manual para el alumno*, pág. 4).
- “La explotación de los niños o el maltrato a la esposa para la satisfacción de deseos sádicos es un pecado de los más atroces” (Gordon B. Hinckley, *Manual para el alumno*, pág. 4).

Utilice las preguntas siguientes para proseguir con el análisis:

- ¿Por qué puede el orgullo llevar al abuso?
- ¿Cómo puede llevar el egoísmo a una conducta grosera?
- ¿Por qué podrían ser causa de abuso “las inicuas tradiciones de [los] padres” (Alma 23:3)?

Analicen lo siguiente:

“El comienzo del abuso, ya sea del cónyuge o de un hijo, aparentemente se manifiesta en actos insignificantes, tales como criticar o denigrar la capacidad o la habilidad de otra persona, la crítica incesante, los insultos, rehusar comunicarse, la manipulación, causar sentimientos de culpabilidad, hacer promesas y luego quebrantarlas en forma continua, la intimidación, las amenazas físicas, hacer acusaciones infundadas o destrozar cosas.

“Algunos ofenden sin darse cuenta; otros quizás no comprendan el alcance de las consecuencias que puede tener su comportamiento. De todos modos, donde hay abuso o maltrato, todo miembro de la familia, en particular el padre y la madre, deben estar dispuestos a reconsiderar su relación con los demás miembros de la familia. En algunos casos, sencillamente darse cuenta de que ese comportamiento daña a alguien más es suficiente para que el infractor cambie” (*Preventing and Responding to Spouse Abuse*, folleto, 1997, pág. 3).

Pida que los alumnos regresen a las Enseñanzas seleccionadas correspondientes a “Abuso y maltrato” con el fin de buscar las maneras de evitar el abuso. Entre ellas se incluye:

- “Si aman a su esposa con todo el corazón, no podrán humillarla, ni censurarla, ni reprobarla, ni tratarla mal con palabras o acciones” (Ezra Taft Benson, *Manual para el alumno*, pág. 3).
- “Si se reconoce la igualdad entre marido y mujer... entonces se tendrá un mayor sentido de la responsabilidad de cuidar con cariño, de ayudar y de querer con amor imperecedero a aquellos de los cuales se es responsable” (Gordon B. Hinckley, *Manual para el alumno*, pág. 3).
- “Debe haber autodisciplina para evitar el maltrato de la esposa y de los hijos” (Gordon B. Hinckley, *Manual para el alumno*, pág. 4).

Comparta las citas siguientes (utilice una transparencia para retroproyector o léalas y escriba las palabras claves en la pizarra).

- “Nunca nadie que haya tenido el Espíritu del Señor ha maltratado a otra persona” (George Albert Smith, citado por Howard W. Hunter, en “El ser marido y padre con rectitud”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 62; *Manual para el alumno*, pág. 190).


- “Un poseedor del sacerdocio tiene que ser *paciente*. La paciencia es otra faceta del autodomínio” (Ezra Taft Benson, “Las características divinas del Maestro”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 49; *Manual para el alumno*, pág. 4).
- “Debe haber autodisciplina para evitar el maltrato de la esposa, de los hijos y de uno mismo. Debe reinar el Espíritu de Dios y, después de lograrlo con esfuerzo, alimentarlo y fortalecerlo” (Gordon B. Hinckley, “Lo que Dios ha unido”, *Liahona*, julio de 1991, pág. 80; *Manual para el alumno*, págs. 4, 279).
- “Es posible la emancipación. Dios nos puede sanar, si es que nos entregamos a Él” (Neal A. Maxwell, “*Not My Will, But Thine*”, 1988, pág. 63; o *Manual para el alumno*, pág. 4).

Comparta la siguiente reprensión que el presidente Gordon B. Hinckley hizo a los culpables de abuso o maltrato: “Lamentablemente, es posible que algunas de ustedes estén casadas con hombres abusadores. Algunos de ellos aparentan ser muy buenos ante el mundo durante el día, pero al llegar a la casa por la noche se quitan la coraza del autocontrol y ante la más insignificante provocación se dejan arrastrar por el desenfreno.

“Ningún hombre que actúa de manera tan malvada e impropia es digno del sacerdocio de Dios. Ningún hombre tan ruin es digno de los privilegios de la Casa del Señor. Lamento que haya algunos hombres que no sean merecedores del amor de su esposa y de sus hijos. Hay hijos que temen a su padre y mujeres que tienen miedo de su esposo. Si hubiere hombres tales entre quienes me escuchan, como siervo del Señor los amonesto y los llamo al arrepentimiento. Tengan disciplina; controlen su temperamento. La mayoría de las cosas que les enneguecen son de muy poca importancia, mas cuán terrible el precio a pagar por ese enojo. Pidan al Señor que les perdone. Pidan a su esposa que les perdone y pidan perdón a sus hijos” (“Mujeres de la Iglesia”, *Liahona*, enero de 1997, pág. 76; *Manual para el alumno*, pág. 165).

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Las víctimas del abuso o maltrato pueden llegar a sanar por medio del poder de la Expiación.

 **Análisis.** Explique que algunas personas llegan al matrimonio después de haber sufrido abuso o maltrato durante su niñez o juventud. El élder Richard G. Scott, del Quórum de los Doce Apóstoles, dio un consejo inspirado a las víctimas del abuso. Ese consejo también puede servir a los cónyuges de quienes hayan sido víctimas para que sepan la manera de ayudar a su pareja a seguir con su recuperación. Pida a los alumnos que busquen el artículo del élder Scott: “Cómo sanar las trágicas heridas del abuso” (*Manual para el alumno*, págs. 5–8). Analicen las preguntas siguientes:

- ¿Cuáles son algunas de las cicatrices típicas que dejan el abuso y el maltrato?
- ¿Se pueden superar los efectos del abuso? ¿Cómo?
- ¿Cuáles son algunos de los principios que menciona el élder Scott en cuanto al proceso de sanar del abuso?
- ¿Qué grado de responsabilidad tiene la víctima del abuso en el proceso de sanar? Expliquen.
- ¿Puede el abusador ser perdonado algún día de ese pecado tan grave? Expliquen.
- ¿De qué modo puede la víctima acelerar el proceso de sanar al perdonar al abusador?

- ¿Qué advertencias da el élder Scott en lo referente a buscar ayuda?

CONCLUSIÓN

Pida que los alumnos lean juntos, en voz alta, Doctrina y Convenios 121:41–43. Testifique que la persuasión, la longanimidad, la benignidad, la mansedumbre, el amor sincero, la bondad y el conocimiento puro dan realce a la relación; mientras que la falta de todo ello conduce a la conducta abusiva. El abuso o maltrato, en cualquiera de sus formas, crea relaciones vacías. Cuando los cónyuges ponen de manifiesto una conducta semejante a la de Cristo y se tratan con amor y bondad, tienen más oportunidades de alcanzar un matrimonio feliz. Aplicar las enseñanzas del Señor Jesucristo es la mejor forma de evitar las consecuencias del abuso.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

LA DIGNIDAD PERSONAL PARA EJERCER EL SACERDOCIO



Presidente Gordon B. Hinckley

De un discurso pronunciado en la Conferencia General de abril de 2002, Liahona, julio de 2002, páginas 58–61.

La esposa que elijan será su igual. Pablo declaró: "...en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón" (1 Corintios 11:11).

En el compañerismo del matrimonio no hay inferioridad ni superioridad; la mujer no camina delante del marido, ni el marido camina delante de la esposa; ambos caminan lado a lado, como un hijo y una hija de Dios en una jornada eterna.

Ella no es su sirviente, su propiedad, ni nada por el estilo.

¡Qué fenómeno tan trágico y absolutamente repugnante es el abuso de la esposa! Cualquier hombre de esta Iglesia que abuse de su esposa, la degrade, la insulte, que ejerza injusto dominio sobre ella, es indigno de poseer el sacerdocio. A pesar de que haya sido ordenado, los cielos se retirarán, el Espíritu del Señor será ofendido y se acabará la autoridad del sacerdocio de ese hombre.

Cualquier hombre que tome parte en esa práctica es indigno de poseer una recomendación para el templo.

Lamento decir que veo demasiado de este horrible fenómeno; hay hombres que asaltan a su esposa,

tanto verbal como físicamente. ¡Qué tragedia tan grande cuando un hombre degrada a la madre de sus hijos!

Es cierto que hay algunas mujeres que abusan de sus maridos, pero esta noche no les estoy hablando a ellas; me dirijo a los hombres de esta Iglesia, hombres sobre quienes el Todopoderoso ha conferido Su santo sacerdocio.

Mis hermanos, si entre los que me están escuchando hay aquellos que sean culpables de ese tipo de conducta, les pido que se arrepientan. Pónganse de rodillas y pidan al Señor que les perdone; suplíquenle que les dé el poder para controlar su lengua y su mano pesada; pidan perdón a su esposa y a sus hijos. El presidente McKay solía decir: "Ningún éxito puede compensar el fracaso en el hogar" (citando a J. E. McCulloch, *Home: The Savior of Civilization*, pág. 42; en *Conference Report*, abril de 1935, pág. 116). Y el presidente Lee dijo: "Lo más importante de la obra del Señor que ustedes y yo hagamos será dentro de las paredes de nuestro propio hogar" (Harold B. Lee, *Doing the Right Things for the Right Reasons*, Brigham Young University Speeches of the Year, 1961, pág. 5).

Tengo la plena confianza de que, cuando estemos ante el tribunal de Dios, no se dirá mucho sobre cuánta riqueza hayamos acumulado en la vida, ni de los honores que hayamos logrado, sino que se harán preguntas específicas en cuanto a nuestras relaciones en el hogar. Y estoy seguro de que únicamente aquellos que a lo largo de la vida hayan tenido amor, respeto y aprecio por su compañera e hijos recibirán de nuestro juez eterno las palabras: "Bien, buen siervo y fiel... entra en el gozo de tu señor" (Mateo 25:21).

EL INVISIBLE DESTRUCTOR DE CORAZONES

Judy C. Olsen, *Ensign*, junio de 1996, páginas 22–29

Pareja número uno: “Lo que pasa”, le dijo David a su esposa cuando ésta le preguntó por qué el guardabarros del automóvil estaba abollado, “es que a ti siempre te gusta hacer un *drama* de todo”.

Pareja número dos: “¿Por qué hiciste planes para ir al cine el sábado?”, preguntó Carolina. “Fue una estupidez haberlo hecho sabiendo que siempre salimos los viernes”.

¿Qué tienen esas parejas en común? En cada situación, uno de los cónyuges actuó en cierta forma de manera abusiva. Aun cuando no hubo gritos ni violencia física, esos comentarios que zahieren son típicos de una forma muy frecuente de comportamiento conocido como *abuso emocional*. Ese comportamiento puede que sea el más común y a la vez el menos reconocido de todas las formas de abuso debido a que dentro de nuestra sociedad es en cierta manera aceptable. En esa categoría aparentemente invisible de conducta abusiva, tanto el hombre como la mujer son igualmente culpables y las consecuencias de ese tipo de abuso en los integrantes de la familia pueden ser *tan graves* como las de otras clases de maltrato más abiertamente reconocidas como tal. Muchos corazones han quedado destrozados y muchas vidas han sido dañadas severamente a causa de las consecuencias del abuso emocional continuo. Y si no se corrige, puede llegar a ser la base de otros tipos de conducta abusiva dentro del hogar y del matrimonio.

El presidente Gordon B. Hinckley, entonces Segundo Consejero de la Primera Presidencia, se dirigió a los matrimonios el 29 de enero de 1984 durante la transmisión de una charla fogonera, desde la Manzana del Templo. Su consejo, parafraseado en el reportaje del evento, fue que “para que el matrimonio alcance su máximo potencial, la pareja debe formar una sociedad basada en los valores del Evangelio de Cristo”. “Para que un matrimonio tenga éxito”, siguió diciendo el presidente Hinckley, “toda persona casada debe cultivar el respeto por su pareja” como la piedra angular de la relación matrimonial (*Ensign*, abril de 1984, pág. 75).

El trato respetuoso, sobre todo en el matrimonio, es esencial para la felicidad e imprescindible para nuestra perspectiva de la pareja celestial, como

Santos de los Últimos Días, en la que “ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón” (1 Corintios 11:11). Las tradiciones del mundo, sin embargo, no apoyan por lo general el trato respetuoso y amoroso por toda la humanidad. No obstante, las enseñanzas del Salvador nos invitan a aspirar a una norma más elevada: benignidad, mansedumbre, amor sincero y bondad (véase D. y C. 121:41–42). Esas cualidades deberían constituir el cimiento de nuestras relaciones terrenales, las cuales deben tomar como modelo el ejemplo que Él nos dio.

Por otro lado, el abuso emocional evita que las parejas vivan de acuerdo con la norma más elevada de Cristo; trata de perpetuar las tradiciones falsas y el comportamiento inapropiado tal como el de “ejercer mando, dominio o compulsión sobre las almas de los hijos de los hombres” (D. y C. 121:37) de maneras sutiles y aparentemente aceptables desde un punto de vista social. Al aferrarse el mundo a esas normas, los Santos de los Últimos Días afrontan cada vez más este desafío: “...Salid de entre los inicuos, y conservaos aparte” (Alma 5:57). No hay dudas de que los santos que sigan moldeando su corazón a la semejanza de Cristo encontrarán que existe un abismo cada vez mayor entre la luz, el gozo y la paz que hay en sus hogares y el ambiente tenebroso que mora en el de aquellos que son groseros, duros y crueles.

Para que los Santos de los Últimos Días comprendan mejor el efecto que esas fuerzas sutiles e invisibles pueden tener en su hogar y su matrimonio, el análisis siguiente (1) explicará comportamientos que se consideran emocionalmente abusivos; (2) proporcionará una norma por medio de la cual las parejas podrán medir la gravedad del problema que ellos enfrenten; y (3) ofrecerá soluciones centradas en Cristo que tanto las parejas como las personas en forma individual podrán comenzar a implementar inmediatamente y que los llevarán a una relación matrimonial fuerte y feliz.

Cómo definir el abuso emocional

En el cuadernillo que la Iglesia publicó en 1995, *Medidas ante el abuso: Ayudas para líderes eclesiales*, se nos dice que el abuso emocional del cónyuge abarca las amplias categorías siguientes de problemas de conducta:

Los insultos. Las palabras tales como *idiota* o *estúpido*, el uso de palabras cariñosas en forma exagerada o sarcástica, los sobrenombres poco halagüeños

y los calificativos ofensivos forman parte de los insultos. El presidente Howard W. Hunter aconsejó que el marido “siempre debe hablarle a su mujer con amor y amabilidad, tratándola con el mayor respeto. El matrimonio es como una delicada flor... y hay que cuidarlo con cariño constantemente y con expresiones de amor y afecto” (“El ser marido y padre con rectitud”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 58). También la esposa debe hacer lo mismo con respecto a su marido. Los comentarios sarcásticos que aparecen en las series cómicas de televisión se consideran también verbalmente abusivos y no deben tener lugar en los matrimonios de los Santos de los Últimos Días.

Los comentarios degradantes. El presidente Hunter dijo además: “El hombre que maltrate o rebaje a su esposa física o espiritualmente es culpable de grave pecado y tiene necesidad de arrepentirse sincera y seriamente” (pág. 58). Las formas en que tanto el hombre como la mujer caen en una conducta degradante hacia su cónyuge abarcan lo siguiente:

- *El menosprecio.* El pasar por alto intencionalmente el esfuerzo que alguien haya puesto en un trabajo determinado, ya sea la preparación de una comida especial al tener invitados o la reparación del auto, es una forma de quitar importancia al tiempo, al esfuerzo y a la habilidad necesarios para llevar a cabo lo que muy bien podría ser un acto indispensable y desinteresado de servicio. Se puede rebajar al cónyuge de esta manera, incluso utilizando un tono de voz aparentemente atento y considerado. Por ejemplo, después que el esposo se ha pasado casi todo el día haciendo un trámite bancario, la esposa comenta: “Ese trámite no es tan complicado como la mayoría de las personas piensan; no sé por qué te llevó tanto tiempo”.
- *Un sentido del humor degradante o humillante.* A una persona con chispa le es fácil salir con ocurrencias para avergonzar y humillar a su cónyuge, y luego, con el objeto de desviar cualquier insulto que no le haya hecho mucha gracia, acusarlo de no tener sentido del humor. “Javier está haciendo dieta”, dijo la esposa. “La tercera que empieza esta semana”.
- *La crítica o la búsqueda de defectos.* La crítica va minando el sentido de valía de una persona. No se lleva a cabo con la sincera buena intención de ayudar a alguien a ser mejor, como algunos dicen. “Mi amor, si aprendieras a cortar más finitas las verduras para la ensalada, quizás fuera más apetecible”.

Intimidación. Un cónyuge podría utilizar amenazas para intimidar a su pareja con el fin de salirse con la suya. “¡El día que cuelgues ese cuadro en el dormitorio, no duermo más allí!” El dar rienda suelta a la ira usando palabras hirientes, gritando, andando por la casa con pasos fuertes y tirando o rompiendo cosas, es abuso. Las formas menos ruidosas o más disimuladas de demostrar descontento, rencor o desaprobación —desde responder bruscamente a lanzar miradas de enojo y hacer otras demostraciones agresivas— son también intimidantes y por lo tanto constituyen un abuso.

Aislamiento. Algunos cónyuges ponen límite a la interacción de su pareja con otras personas o con el mundo exterior. Algunas de las manifestaciones sutiles de ello son:

- *Ocultar información o reprimir afecto:* El compañero no brinda a su pareja la información debida, rehúsa participar en la solución mutua de problemas, no demuestra afecto o se niega a dedicarle tiempo a su cónyuge y a conversar con él (o ella).
- *Evitar el acercamiento:* Algunas personas buscan el distanciamiento con su cónyuge al guardar sentimientos de rencor u hostilidad. Si durante el tiempo que pasan juntos comienza a florecer un acercamiento, el cónyuge hace o dice algo hiriente para volver a crear distancia.

Una familia llevó a sus hijos de picnic. El día fue muy agradable y todos se divirtieron mucho. Finalmente llegó la hora de partir y comenzaron el corto viaje a casa. “Detengámonos para comer un helado”, sugirió la madre. De súbito el padre comenzó a gritar que él no tenía tiempo para perder como “algunas personas que él conocía”. La salida ya le había costado bastante, dijo enojado, y él tenía cosas importantes que hacer. La familia quedó atónita y todos permanecieron sentados, temerosos y en silencio, todo el resto del viaje. La esposa sintió que se esfumaba la alegría de la diversión compartida y que la invadía un frío de soledad. Se dio cuenta de que aquella no era la primera vez que eso pasaba.

El acercamiento también se evita si uno de los cónyuges rehúsa compartir emociones, como el dolor o la dicha, ya sea para brindar consuelo por la pérdida de una mascota o para celebrar un aumento de sueldo.

Establecer reglas inapropiadas: Una forma de aislar y controlar al cónyuge es crear un conjunto de reglas,

muchas veces no expresadas. Esas reglas pueden ser sutiles, como por ejemplo, establecer un límite de tiempo para las llamadas telefónicas, no aprobar que ciertas personas vayan a la casa y limitar o prohibir que el cónyuge tenga dinero o salga solo. Las reglas que no son tan sutiles abarcarían cosas como prohibir las llamadas telefónicas, las visitas y los llamamientos en la Iglesia. El cónyuge trata de justificarlas diciendo que son correctas, pero la víctima queda encerrada dentro de un mundo cada vez más frío y solitario.

Manipulación. Algunos métodos que se utilizan para manipular a otras personas son: actuar de forma que los demás sientan compasión, crear en ellos sentimientos de culpabilidad o culparlos de sus propios problemas.

Una hermana escribió: “[Mi esposo] no está con nosotros en la noche de hogar porque no estamos a la altura de sus expectativas y se queja de que los niños no se quedan sentados y callados ni prestan atención”. Ese hermano astutamente ha culpado a sus hijos por su propia falta de deseo de pasar tiempo con ellos.

Otra táctica de manipulación es no estar de acuerdo con las decisiones del cónyuge u oponerse a ellas por razones meramente egoístas. Esa persona trata de implementar sus propias ideas, no porque sean mejores, sino porque le permiten seguir sintiéndose en control o más inteligente que su cónyuge. Dicho comportamiento de control en ocasiones se manifiesta haciéndolo parecer preocupación, como por ejemplo, la esposa que con crítica examinaba la forma en que vestía su marido cada vez que iban a salir, sugiriéndole que se pusiera otra corbata u otra camisa para esa ocasión, y luego esperaba con impaciencia mientras él se cambiaba, aun cuando la ropa que él se había puesto había sido apropiada para la ocasión.

Evaluar la gravedad del problema

Si lo que ha leído le hace sentir incómodo, quizás desee sencillamente pedirle a su cónyuge que lea este artículo y luego preguntarle si cree que en su matrimonio existe un problema relacionado con alguno de los comportamientos mencionados. *El grado de dolor o desdicha que experimente su cónyuge, junto con los sentimientos de inquietud y malestar que usted tenga, determinarán la gravedad del problema.* Si esta clase de relación emocional en el matrimonio es satisfactoria para ambos, y si los dos experimentan

amor y dicha, no existe gran causa para preocuparse dado que los errores que de vez en cuando se cometen, y que se perdonan, no se califican como abuso emocional grave. Sin embargo, si uno de los dos piensa que existe un problema, aun cuando el cónyuge no esté de acuerdo, es porque éste *existe*. Quienes abusan o maltratan por lo general están satisfechos con la situación en que se encuentran, son insensibles y no se sienten motivados a realizar los cambios necesarios.

El siguiente análisis señala las etapas por las que generalmente pasan las víctimas de abuso al tratar de sobrellevar o hacer frente a la situación que están atravesando. Esa información ayudará a las parejas a determinar la gravedad del problema.

A medida que los incidentes aislados se convierten en hábito, la tensión se va acumulando por los daños que no se han resuelto completamente. Es posible que surjan el temor, el recelo, los nervios y la ansiedad y que, con el tiempo, el cónyuge perjudicado empiece quizás a acostumbrarse a que lo traten mal y no se dé cuenta de que hay un comportamiento inapropiado. Esas personas podrían pensar que son “demasiado sensibles” o que por algún motivo merecen lo que les está pasando. No obstante, en un esfuerzo por atenuar el dolor y establecer una relación mejor, se empeñan en ser más amables, halagar o realizar más actos de servicio con el fin de complacer a su pareja y “ganarse” así un elogio o un acto de bondad a cambio. El compañero abusivo muchas veces hace caso omiso de esos gestos o los ve como una obligación de parte del cónyuge, haciendo que éste se pregunte si alguna vez llegará a ser digno o ser lo “suficientemente bueno” para ser amado, a pesar de todo el esfuerzo que haga por lograrlo.

Por otra parte, el cónyuge afectado puede intentar obtener ayuda o comprensión de parte del otro en cuanto al abismo que se va formando entre ellos; pero o no se le hace caso o se le dice que está imaginando cosas. Esa negación crea confusión en el cónyuge del que se abusa y sentimientos de soledad, frustración y desesperación; incluso puede hasta hacerle pensar que quizás la otra persona tenga razón.

A ese punto, algunas personas buscan ayuda de los amigos o de los líderes del sacerdocio. Sin embargo, debido a que el abuso emocional por lo general tiene lugar en privado, donde no hay testigos, es

muchas veces difícil encontrar a alguien que esté dispuesto a creer que sea un problema serio. Más aún, el cónyuge abusivo puede ser muy simpático con las demás personas hasta el punto de que lo consideren encantador. Una hermana dijo: “La gente de nuestro barrio me dice muchas veces lo afortunada que soy de estar casada con una persona tan amorosa. Me hace sentirme confundida, porque es muy doloroso para mí vivir con él”.

Esa falta de testigos comprensivos del dolor a menudo lleva al intento de sobrellevarlo a solas, y puede provocar diversos comportamientos atribuidos a otras causas:

- **Defenderse.** Algunas personas se defienden del abuso empleando las mismas tácticas que su cónyuge. En esos hogares hay muchas discusiones y recriminaciones acaloradas.
- **Sufrir en silencio.** Otras personas reaccionan reprimiendo lo que sienten. Para mantener la paz en el hogar, no ven alternativa más que la de dominarse y soportar con valentía. A veces tienen problemas tanto para reír como para llorar, porque han ahogado sus sentimientos.
- **Desviar los sentimientos.** Otros en cambio se refugian en la depresión o en la mala salud. El desaliento por el hecho de no poder expresar lo que se siente y de no recibir justicia, junto con la determinación de honrar los convenios matrimoniales del templo, tal vez contribuya a hacerles creer que la situación no tiene remedio y que es necesario tolerar un matrimonio en el que haya disfunción. El dolor se vuelve depresión u otros problemas de salud, algunas veces durante años, debido a que la verdadera causa no se ha diagnosticado correctamente. En algunos casos serios, la persona puede pensar incluso hasta en el suicidio.

Una vez que se ha creado el hábito de abuso emocional, existe el riesgo de que en algunos casos ese comportamiento hiriente se convierta en abuso o maltrato físico. La transición comienza muchas veces con lo que parecería un juego o un acercamiento físico extremo, como por ejemplo: acercarse demasiado al cónyuge; pisarle los dedos de los pies; empujarlo, pegarle o pellizcarlo como en broma; y seguir molestándolo aun cuando la persona le pida que no lo haga más. Si eso también se tolera, *podría convertirse en un abuso o maltrato físico realmente serio.* Los hombres y las mujeres

que pasan continuamente por esos supuestos “acercamientos juguetones” deben ponerse firmes con su cónyuge y *buscar ayuda de inmediato.* Un cónyuge que *no tolere* esa clase de trato a menudo impedirá que su pareja siga avanzando por el camino hacia el maltrato físico. Eso no es garantía de que las cosas se pondrán mejor con el hecho de esperar, de orar para que el cónyuge cambie o de suponer que él o ella promete en serio que el abuso no se va a repetir... porque se repite. Ambos cónyuges necesitan ayuda.

Una solución centrada en Cristo

El Señor Jesucristo nos ha demostrado cómo vivir en paz y felicidad el uno con el otro. “Venid a mí” es una invitación a “todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí... y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mateo 11:28–29).

Él nos ha dejado un ejemplo que, si se pone en práctica en el matrimonio, abrirá la puerta a una relación mucho más pacífica.

Aun cuando el cambio eficaz tiene lugar más rápidamente si las dos personas se esfuerzan juntas por resolver el problema, no es necesario que el cónyuge espere para comenzar a efectuar cambios que corrijan el curso de la relación matrimonial para mejorarla. Ya sea que la pareja se esfuerce junta por solucionar el problema o sólo lo haga uno de los cónyuges, hay pasos que se pueden dar de inmediato.

Buscar cambiar como pareja

Los siguientes pasos podrían ayudar a una pareja a comenzar el proceso para efectuar el cambio:

1. **Reunirse.** Establezcan una hora para analizar el problema donde no se les interrumpa. Comiencen con una oración para que el Señor guíe a cada uno de ustedes a saber qué decir y les ayude a buscar soluciones. Oren para tener una actitud y un corazón abiertos y receptivos.
2. **Evalúen el problema.** Podría ser beneficioso que comiencen el análisis repasando este artículo. Es posible que al principio a las parejas les sea difícil darse cuenta exactamente de cómo y cuándo tienen lugar los comportamientos que lastiman al otro. Sin embargo, una vez que la conversación haya comenzado, se tiene mayor conciencia de los hábitos dañinos y éstos se hacen más notorios.

3. Decidan hacer algo diferente. Una vez que se determine cuáles son los problemas, la pareja puede esforzarse por ayudarse mutuamente a reemplazar los malos hábitos y costumbres con otros mejores. Una forma de hacerlo, es estar de acuerdo en una señal, ya sea verbal o no, que alerte al otro de que ha comenzado a crearse algún problema. Eso requerirá valor de parte del cónyuge al que se haya ofendido, y paciencia de parte del compañero abusivo. Los dos tendrán que orar, tanto juntos como separadamente, para sentir un espíritu de verdad y de comprensión.

4. Repasen a menudo. Al principio, es posible que las parejas deban reunirse a menudo para analizar el proceso y mejorar los métodos para resolver los comportamientos negativos. Para muchos, el proceso consiste en exponer a la vez tanto la gravedad del problema como lo agradable de la solución. A la larga, la entrega de los corazones a los principios del Evangelio brindará a las parejas amor y compañerismo verdaderos.

18 LA FIDELIDAD EN EL MATRIMONIO

RESEÑA DOCTRINAL

“...no cometerás adulterio... ni harás ninguna cosa semejante” (D. y C. 59:6).

“La fidelidad a los votos matrimoniales es absolutamente

esencial para que existan el amor, la confianza y la paz. El adulterio, sin ningún lugar a dudas, es condenado por el Señor.

“Los cónyuges que se aman se darán cuenta de que el amor y la lealtad son recíprocos. Esta clase de amor proporcionará el [entorno] adecuado para la evolución emocional de los hijos. La vida familiar debe traernos felicidad y gozo, algo que los hijos puedan siempre tener presente entre sus recuerdos más gratos” (Ezra Taft Benson, “La salvación: un asunto familiar”, *Liahona*, noviembre de 1992, pág. 4; o *Manual para el alumno*, pág. 44).

“Las elevadas normas morales de esta Iglesia se aplican a todos los miembros, en toda nación; la honradez y la integridad se enseñan y se esperan de todos por igual; la castidad antes del matrimonio y la absoluta fidelidad de la pareja en el matrimonio se requieren de todos los miembros de la Iglesia, vivan donde vivan. Quienes violen esas altas normas de conducta moral ponen en riesgo su condición de miembros de la Iglesia, en cualquier parte del mundo” (James E. Faust, “Herederos del Reino de Dios”, *Liahona*, julio de 1995, pág. 71).

PRINCIPIO

La estricta fidelidad en el matrimonio es esencial para honrar los convenios que hemos hecho con nuestro cónyuge y con el Señor.

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO

Enseñanzas seleccionadas de “Fidelidad en el matrimonio”, páginas 140–143.

Enseñanzas seleccionadas de “Pornografía”, páginas 327–330.


“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

Advertencia: La enseñanza de esta lección puede tomar más de un periodo de clases.

QUÉ ENSEÑAR

Hay precauciones que podemos tomar para ayudarnos a honrar los convenios matrimoniales que hemos hecho.

SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

 **Análisis.** Pida a los alumnos que abran sus manuales en la sección “La doctrina de la fidelidad”, *Manual para el alumno*, páginas 140–143. Pídales que se turnen para leer las citas del presidente Gordon B. Hinckley y dígales que, si lo desean, pueden hacer comentarios después de la lectura de cada párrafo.

Pida a los alumnos que contesten las siguientes preguntas de las citas del élder Ezra Taft Benson:

- ¿En la ceremonia matrimonial, ¿quiénes hacen convenio? (Los cónyuges y Dios.)
- ¿Cuán importante es la fidelidad en el matrimonio? (“Absolutamente esencial”).

Pregunte a los alumnos cuál es el punto principal de la cita del élder Robert D. Hales.



Casos de estudio. Lean y analicen uno o más de los casos de estudio que figuran a continuación. Pida a los alumnos que determinen el comportamiento que describe una infidelidad o que podría llevar a ella.

- Natalia y Marcos tuvieron una relación de gran cariño y afecto durante el primer año de casados. Eran muy felices. Tuvieron el primer hijo cuando apenas había comenzado el segundo año de matrimonio y ambos disfrutaban el hecho de ser padres. Ahora, a los tres años de casados, apenas se abrazan, no se besan ni se expresan ningún tipo de afecto físico. Aparte de eso, su matrimonio es estable, disfrutan el estar juntos, y unidos se esfuerzan por criar a su hijo.

No obstante, Natalia ha desarrollado una amistad cercana con su vecino Gerardo. No ha habido intimidad física entre ellos, con excepción de un beso muy breve. Debido a las pruebas que tienen, Natalia y Gerardo disfrutaban sentarse juntos en el sofá del apartamento de Gerardo para hablar durante una o dos horas antes de que Marcos regrese del trabajo. Natalia disfruta enormemente estar con Gerardo y piensa que tiene perfecto control de sus emociones. Ella es más feliz en su matrimonio desde que Gerardo le presta atención. No se siente preocupada de quebrantar la ley de castidad con Gerardo, ya que los dos han hablado al respecto y han expresado que aman demasiado al Señor como para hacer algo así.


1. ¿Qué hay de malo en esa relación?
 2. ¿Existe algún grado de infidelidad entre Natalia y Gerardo? ¿En qué forma?
 3. Si la relación de Natalia y Gerardo no avanza físicamente, ¿es inofensiva?
- A Hiro le encanta el mundo académico y espera algún día enseñar en una universidad; además, disfruta del rico intercambio de ideas que existe en ese ambiente. Desde que terminó su programa de estudios universitarios, su trabajo y sus compromisos económicos le han impedido seguir estudiando para terminar su carrera. Se siente desilusionado de que a su esposa, Yoshiko, con quien compartía tanto durante su noviazgo, ya no le guste leer ni hablar sobre temas mundiales. Al compartir sus libros e ideas con sus amigos del trabajo y participar semanalmente en un club de libros, ha podido satisfacer esas necesidades. Mika, una joven compañera de trabajo, se unió a ese club después de enterarse de su existencia por medio de Hiro. A éste le gustan en especial las ideas y los conceptos que Mika aporta.
 1. ¿Existe infidelidad entre Hiro y Mika debido a esa situación?
 2. ¿Cuáles son los peligros potenciales?
 3. ¿Qué puede hacer Hiro para edificar una mejor relación con su esposa?
 - Después de haberse casado, David se sorprendió al descubrir que a su esposa, Joana, le gustaba quedarse en casa la mayor parte del tiempo. A David siempre le han gustado los deportes y el aire libre, mientras que a Joana le encantan los quehaceres de la casa y atender a David y a su pequeño bebé. David juega en un equipo local y en ocasiones Joana se siente disgustada por las

noches que él está fuera de casa. Durante el mes, David dedica varios fines de semana a la pesca. Inclusive, una vez ahorró por meses para comprarle a Joana un equipo de pesca y trató de enseñarle a pescar. Ella intentó demostrar interés en la pesca, pero nunca lo disfrutó realmente. A David le gustaría que Joana fuera más como Teresa, una joven compañera de trabajo a quien le gusta jugar y hablar sobre deportes. Teresa asiste a muchos de los eventos deportivos en los que él participa.


1. ¿Qué señales de peligro hay en ese matrimonio?
2. ¿Cuáles son las soluciones posibles para ese problema?

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

La infidelidad tiene consecuencias dolorosas.

 **Análisis.** Pregunte a los alumnos cuáles son las semillas de infidelidad en los casos de estudio mencionados. ¿Cuál es el precio de la infidelidad? Repase el relato de David y Betsabé y el alto precio que pagó David por su adulterio. Entre los pasajes de las Escrituras que repase, incluya:


- 2 Samuel 11:2–3. David eligió no apartarse de la tentación cuando vio a Betsabé, sino en cambio la codició.
- 2 Samuel 11:4. David aprovechó su posición de rey para seducir a Betsabé.
- 2 Samuel 11:5. Betsabé concibió un hijo a causa del pecado que cometieron.
- 2 Samuel 11:6–13. David trató de engañar a Urías, el esposo de Betsabé, con el fin de ocultar su pecado.
- 2 Samuel 11:14–17. David conspiró para cubrir la vergüenza de su pecado y hace que Urías muera en el campo de batalla.
- 2 Samuel 12:1–7. El profeta Natán pone al descubierto los pecados de David por medio de una parábola y le dice: “...Tú eres aquel hombre”.
- 2 Samuel 12:11–12. Natán profetizó más castigos para David, todos los cuales se cumplieron.
- 2 Samuel 12:15–18. El hijo de David y Betsabé murió.
- Doctrina y Convenios 132:39. David “ha caído de su exaltación”; y se le ha quitado a su familia.

 **Trabajo en equipo.** Pida a los alumnos que abran sus manuales en “El precio de la infidelidad”, *Manual para el alumno*, páginas 141–142. Divida la sección de los pasajes de las Escrituras y las citas entre los miembros de la clase y pídale que determinen el precio de la infidelidad. Pídale que hagan un resumen para la clase de lo que hayan encontrado.

Pida a los alumnos que abran sus ejemplares de las Escrituras en Jacob 2:7–9, 31–35 y determinen el precio de la infidelidad según estos versículos.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Es necesario un esfuerzo diligente para evitar la infidelidad.

 **Análisis.** Analice con los alumnos el concepto de la prevención. Pida a los alumnos que abran sus manuales en “Precauciones que ayudan a prevenir la infidelidad”, *Manual para el alumno*, páginas 142–143. Pídale que resuman en la pizarra los pasos que se pueden tomar para evitar cometer adulterio o “ninguna cosa semejante” (D. y C. 59:6).



Caso de estudio. A Roberto, miembro de la Iglesia casado y con dos hijas pequeñas, le gusta navegar por Internet tarde por la noche, cuando todos están durmiendo. Hace poco se encontró con un sitio que tenía materiales pornográficos. Aun cuando a primera vista lo encontró desagradable, se sintió atraído a él. Durante varias noches siguientes, después de que todos estaban dormidos, él regresó a ese sitio y a algunos otros que tenían materiales similares.

Una noche, Ana María, su esposa, se levantó y fue al cuarto, y lo encontró mirando pornografía. Al principio se sintió desolada y se enojó; insistió en ir a ver al obispo y amenazó a Roberto con el divorcio. Roberto sabe que lo que estaba haciendo era malo pero piensa que Ana María estaba reaccionando de forma exagerada.

1. ¿Qué errores cometió Roberto?
2. ¿Por qué es grave el comportamiento de Roberto?
3. ¿Qué puede hacer Roberto para ganarse nuevamente la confianza de su esposa y fortalecer su matrimonio?
4. ¿En qué momento recomendarían ustedes que Roberto debe buscar ayuda?



Análisis. Pida a los alumnos que abran sus manuales en las Enseñanzas seleccionadas de “Pornografía” (*Manual para el alumno*, págs. 327–329). ¿Por qué la pornografía causa daños en un matrimonio? Divida las citas entre los alumnos y pídale que busquen formas en que la pornografía podría destruir a un matrimonio. Invítelos a resumir lo que hayan encontrado y pida que un alumno lo escriba en la pizarra.

CONCLUSIÓN

Escriba en la pizarra las letras *D Q L V E T P I*. Explique que esas letras representan una forma de asegurarnos de que nunca nos desviaremos e incurriremos en la infidelidad. Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 121:45 para descubrir qué representan esas letras. (“Deja que la virtud engalane tus pensamientos incesantemente”).

- ¿Qué significa la palabra *engalanar*? (“Embellecer” o “adornar”).
- ¿Qué beneficios se obtienen por medio de los pensamientos virtuosos? (véase D. y C. 121:46).

19 SI HAY PADRES QUE TENGAN HIJOS EN SIÓN

RESEÑA DOCTRINAL

“He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre.

“Como saetas en mano del valiente, así son los hijos habidos en la juventud.

“Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos” (Salmos 127:3–5).

“Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra” (Génesis 1:28).

El élder Russell M. Nelson, del Quórum de los Doce Apóstoles, dijo:

“ ‘Y además, si hay padres que tengan hijos en Sión... y *no* les enseñen a comprender la doctrina del arrepentimiento, de la fe en Cristo, el Hijo del Dios viviente, del bautismo y del don del Espíritu Santo por la imposición de manos, al llegar a la edad de ocho años, el pecado será sobre la cabeza de los padres’ [D. y C. 68:25; cursiva agregada].

“Ese mandamiento coloca al deber y a la responsabilidad de la enseñanza de los hijos estrictamente sobre los hombros de los padres. La proclamación para el mundo en cuanto a la familia advierte que las personas ‘que no cumplen con sus responsabilidades familiares, un día deberán responder ante Dios’ [“La Familia: Una proclamación para el mundo”, *Liahona*, junio de 1996, pág. 10]. Hoy día reafirmo con solemnidad esa realidad.

“En el desempeño de esos deberes, necesitamos tanto a la Iglesia como a la familia; ambas trabajan estrechamente para fortalecer la una a la otra. La Iglesia existe para exaltar a la familia, y la familia es la unidad fundamental de la Iglesia” (“Ponga en orden su casa”, *Liahona*, enero de 2002, pág. 81).

PRINCIPIO

“ ‘... Dios... les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra...’ (Génesis 1:28), un mandamiento que no ha sido nunca revocado” (M. Russell Ballard, “Las respuestas a los interrogantes de la vida”, *Liahona*, julio de 1995, pág. 25).

LECTURAS DEL MANUAL PARA EL ALUMNO

“Tener y enseñar a los hijos”, en “El gran plan de felicidad”, élder Dallin H. Oaks, páginas 325–326.

“La Familia: Una proclamación para el mundo”, la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles, páginas 226–227.

Enseñanzas seleccionadas de “Ser padres: La creación de un hogar centrado en el Evangelio”, páginas 359–361.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Bajo el plan de felicidad del Señor, tenemos la responsabilidad de traer hijos al mundo.



Análisis. Pregunte a los alumnos cuántos de ellos tienen hermanos. Pregunte: ¿Por qué la vida de ustedes se enriquece a causa de sus hermanos y hermanas?

Comparta el primer párrafo de la cita del élder Dallin H. Oaks que se encuentra en el *Manual para el alumno*, página 81.

- ¿Por qué es tan importante el mandamiento de tener hijos?
- ¿Cuáles son algunos de los métodos o filosofías que utiliza Satanás para “desbaratar el plan de Dios” en lo que concierne a traer hijos al mundo?

Si usted tiene hijos, ponga a la vista una fotografía de su familia o fotografías de cada uno de ellos y haga un comentario breve y positivo sobre cada uno.

Pida a la clase que lea la sección “Tener y enseñar a los hijos” correspondiente a la cita del élder Oaks de “El gran plan de salvación” (*Manual para el alumno*, pág. 262). Analicen las preguntas siguientes:

- ¿En qué sentido nuestros hijos pueden ser considerados nuestro tesoro principal, ya sea en la tierra o en el cielo?
- ¿Cuál, dijo el presidente Spencer W. Kimball, es la razón principal por la que los matrimonios se niegan a tener hijos? (El egoísmo.)
- ¿Cuáles son algunos ejemplos de valores o prioridades que un matrimonio podría considerar más importantes que el tener hijos?
- El élder Oaks dijo que un matrimonio debe tener “todos [los hijos] que pueda atender bien”. ¿Qué factores se deben considerar para saber a cuántos hijos podemos criar?
- De acuerdo con el presidente Gordon B. Hinckley, ¿a quiénes se debe dejar el asunto del número de hijos? (“Al hombre, a la mujer y al Señor.”)
- ¿Por qué es importante no juzgarnos el uno al otro por el número de hijos que tengamos?

Pida a la clase que lea la sección “No se les negará bendición alguna” (*Manual para el alumno*, pág. 326).

- ¿Qué debemos hacer para recibir las bendiciones que parecería que se nos niegan ahora? (Mantenernos fieles a nuestros convenios.)
- De acuerdo con el élder Oaks, ¿cuándo “se compensarán” esas cosas? (En el Milenio.)
- ¿Por qué en ocasiones es difícil mantener esa perspectiva?

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

“...criar a vuestros hijos en la luz y la verdad” (D. y C. 93:40).



Análisis. Invite a los miembros de la clase a pensar en los niños que tienen o que algún día tendrán. Pregúnteles qué desean con más fervor para sus hijos y anote las respuestas en la pizarra. Pregunte: ¿Qué podemos hacer para ayudar a nuestros hijos a ser rectos y fieles? En la pizarra, haga una segunda lista con las respuestas.



Trabajo en equipo. Divida la clase en grupos y asígneles lecturas de “La enseñanza del Evangelio a los hijos” y “La enseñanza del trabajo a los hijos”, del *Manual para el alumno*, páginas 366–369. Pida a cada grupo que localice dos o

tres conceptos relacionados con la responsabilidad que tienen los padres que más les haya impresionado. Compare lo que hayan encontrado con la segunda lista que hizo en la pizarra.

 **Análisis.** Lea la siguiente cita del presidente Harold B. Lee:


“Nuestra juventud está en peligro; mantengan fuertes los lazos familiares, hermanos. Asegúrense, como todos hemos tratado de decir y cómo he repetido en muchas ocasiones y algunos han repetido en esta conferencia, de que ‘la más grande de las obras del Señor que harán como padres se lleve a cabo dentro de las paredes de su propio hogar’. No descuiden a sus esposas, hermanos; no descuiden a sus hijos. Tomen tiempo para efectuar la noche de hogar; congreguen a sus hijos alrededor de ustedes; enséñenles, guíenles y protéjanles. Nunca hubo una época en que necesitáramos más la fuerza y la solidaridad del hogar” (véase “Seguid a los líderes de la Iglesia”, *Liahona*, diciembre de 1973, pág. 35).

- ¿Qué responsabilidades nos corresponden al hacer “las obras del Señor”?
- ¿Cuál es la respuesta típica de un padre cuando la gente le pregunta: “¿Qué clase de trabajo tiene?”
- Si un padre tuviese en mente las enseñanzas del presidente Lee, ¿de qué modo sería diferente su respuesta?

Aun cuando no podemos garantizar que nuestros hijos serán fieles, hay cosas que podemos hacer para alentarlos a serlo. ¿Cómo podemos enseñar el Evangelio a nuestros hijos de modo más eficaz? Divida la clase en tres grupos y asigne a cada uno de ellos una de las siguientes secciones del manual para el alumno: “La noche de hogar”, página 362; “Cómo efectuar un consejo familiar”, páginas 362–363; y “Los buenos matrimonios bendicen a los hijos”, páginas 363–364. Pídales que lean las secciones asignadas y busquen las formas específicas en que podemos hacer que nuestra enseñanza sea más eficaz. Invítelos a informar al resto de la clase sobre lo que hayan encontrado.

QUÉ ENSEÑAR SUGERENCIAS PARA LA ENSEÑANZA

Los padres deben amar constantemente a sus hijos y esforzarse al máximo por ser buenos padres.

 **Análisis.** Pida a los alumnos que piensen en personas que ellos consideren que son padres ejemplares. Anote en la pizarra los atributos de esos padres.

- ¿Se pueden considerar buenos padres si algunos de sus hijos se desvían del buen camino?
- ¿Cuáles son los peligros de juzgar a los padres por las acciones de sus hijos?
- ¿Por qué los padres miden su éxito o su fracaso como tales tomando en cuenta el comportamiento de sus hijos?

El presidente James E. Faust, Consejero de la Primera Presidencia, advirtió: “Es muy injusto y cruel juzgar a padres concienzudos y fieles por el hecho de que algunos de sus hijos se hayan vuelto rebeldes o se hayan alejado de las enseñanzas y del amor de sus progenitores. Qué afortunados son los matrimonios cuyos hijos y nietos les brindan consuelo y satisfacción. Debemos ser considerados con los padres dignos y rectos que luchan y sufren por causa de sus hijos desobedientes.

“Uno de mis amigos solía decir: ‘Si nunca has tenido problemas con tus hijos, espera y verás’. Nadie puede afirmar qué harán sus hijos en determinadas circunstancias. Cuando mi prudente suegra veía a otros niños portarse mal, solía

decir: ‘Nunca digo que mis hijos jamás harían tal cosa, ¡pues puede que la estén haciendo en este mismo instante!’. Cuando los padres se lamentan por sus hijos rebeldes y descarriados, nosotros debemos, con compasión, evitar ‘[ser] el primero en arrojar la piedra’ [Harold B. Lee, *Decisions for Successful Living*, 1973, pág. 58]” (“Ama el Pastor las ovejas”, *Liahona*, mayo de 2003, pág. 67).

Lean juntos las citas del élder Howard W. Hunter y del élder Richard G. Scott que se encuentran en las páginas 360–361 del manual para el alumno.

- ¿Qué puntos de vista les han proporcionado estas lecturas acerca de lo que hay que hacer para tener éxito como padres?
- ¿Por qué a veces algunos hijos toman un camino diferente del de sus rectos padres?



Análisis. En su visión del árbol de la vida, Lehi vio que Lamán y Lemuel se negaban a comer del fruto. Lean en voz alta las palabras que Lehi dijo a sus hijos rebeldes (véase 1 Nefi 8:36–38).

- ¿Cómo describirían la forma en que Lehi abordó la enseñanza de sus hijos en el versículo 37?
- ¿Qué les impresiona más acerca de lo que dijo y de cómo lo dijo?

Al acercarse al fin de sus días, Lehi habló nuevamente a sus díscolos hijos. Lean 2 Nefi 1:21–23.

- ¿Por qué un padre seguiría tratando de acercarse a un hijo desobediente a pesar de la evidencia que el correr de los años ha dado de que no va a arrepentirse?
- ¿Por qué los padres no se dan por vencidos con sus hijos?
- ¿Cómo aquilatarían la efectividad de Lehi en calidad de padre?

Comparta el siguiente consejo que el élder Neal A. Maxwell dio cuando era miembro de los Setenta y pida a los alumnos que se fijen en la forma en que ello se aplica a la responsabilidad de los padres.

“Hablo hoy, no a aquellos que esquivan sus deberes en el reino, sino a los que llevan su carga; no a los que se dejan arrullar por un falso sentido de seguridad, sino a los que carecen de ella; a los que trabajan en el reino, y abrigan la persistente duda de no hacer lo suficiente...”

“Lo primero que debemos decir de ese sentimiento de ineptitud es que es normal. No existe modo en que la Iglesia describa honradamente cuánto camino nos queda por recorrer, sin darnos una sensación de enorme distancia...”

“A algunos de nosotros no se nos ocurriría condenar a nuestro vecino por sus flaquezas, mas no nos podemos perdonar las nuestras. Frecuentemente somos nuestro juez más severo, un juez que se niega con terquedad a admitir demasiada felicidad propia y que no le importa el tener un juicio justo.

Afortunadamente, el Señor tiene para con nosotros más amor que el que nos tenemos nosotros mismos...”

“...Podemos considerar el efecto que los hechos ajenos (incluidos los de nuestros hijos) tienen sobre los nuestros *antes* de juzgar nuestra habilidad. A veces nuestro mejor esfuerzo rinde el mínimo efecto, por las faltas de otra persona” (véase “A pesar de nuestras flaquezas”, *Liahona*, febrero de 1977, págs. 4–5).

- ¿De qué modo les ayuda ese consejo a juzgar su propio éxito en calidad de padre?

- ¿De qué manera contribuye eso a que comprendamos a nuestros padres?
- ¿En que forma podría ayudar en la interacción que tienen con otros padres?

Pida a los alumnos que resuman tres o cuatro conceptos principales de esta lección.

CONCLUSIÓN

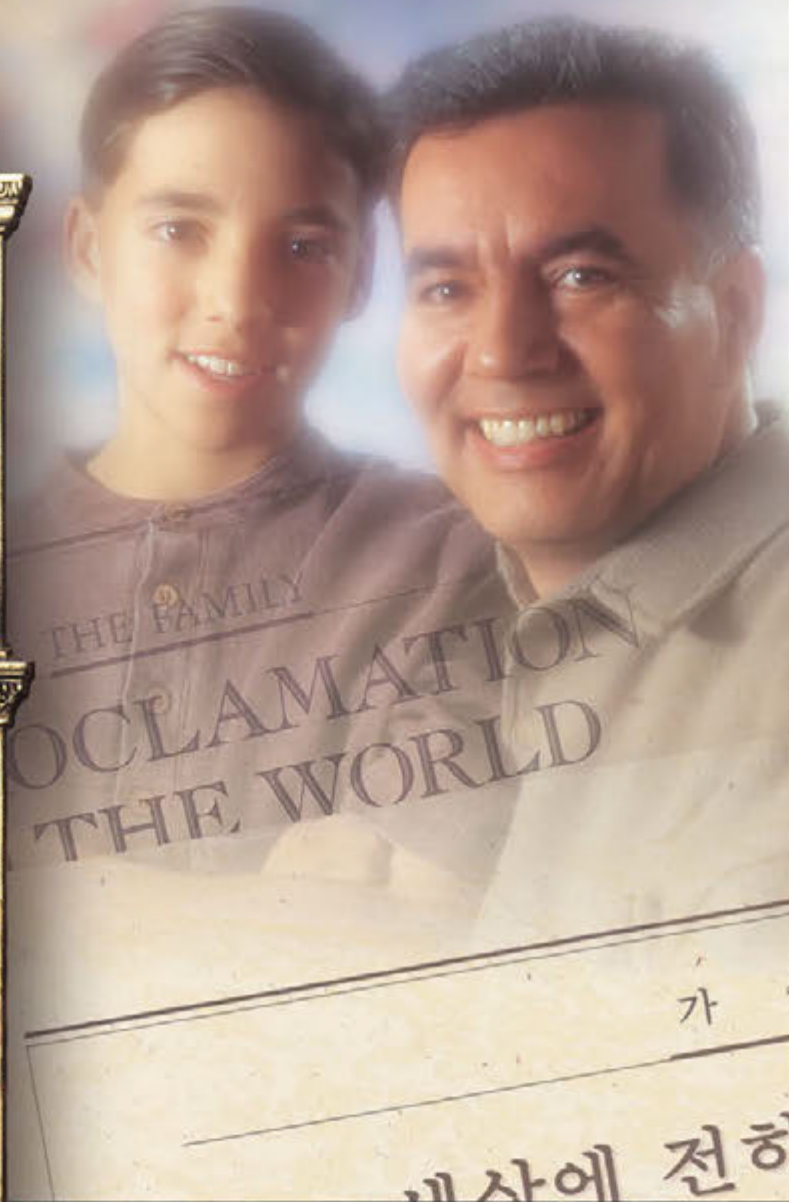
Comparta la siguiente cita del presidente Ezra Taft Benson:

“Los cónyuges que se aman se darán cuenta de que el amor y la lealtad son recíprocos. Esta clase de amor proporcionará el medio ambiente adecuado para la evolución emocional de los hijos. La vida familiar debe traernos felicidad y gozo, algo que los hijos puedan tener presente entre sus recuerdos más gratos” (“La salvación: un asunto familiar”, *Liahona*, noviembre de 1992, pág. 4).

Escriba en la pizarra la frase y la referencia siguientes:

“He aquí, herencia de Jehová son los hijos” (Salmos 127:3).

Testifique que tener y criar hijos en un ambiente de amor es una oportunidad divina. Con el fin de adelantar el progreso de los hijos espirituales de nuestro Padre Celestial, nos convertimos en socios de Él.



LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
 DE LOS SANTOS
 DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

SPANISH



35850 002